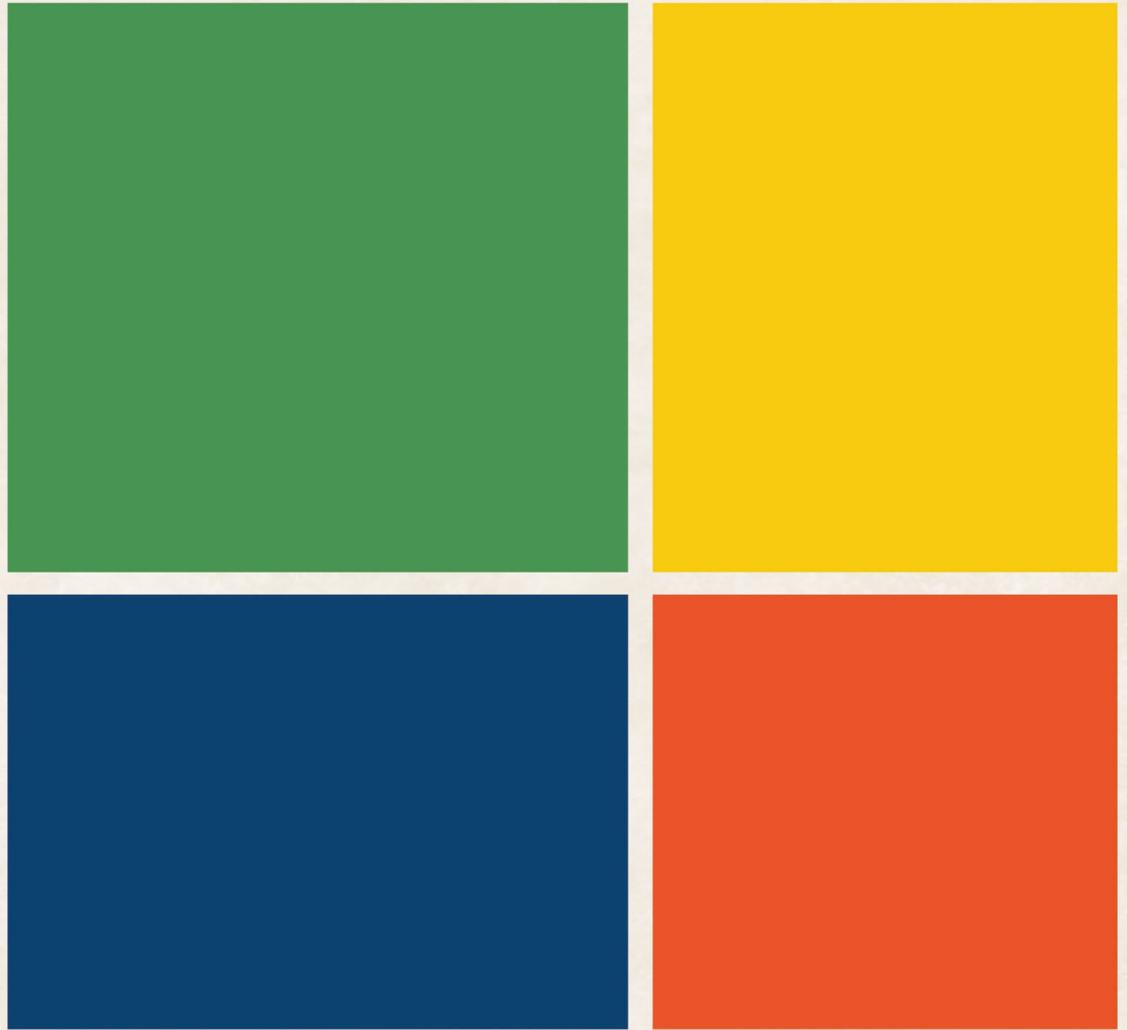


Octubre 2025



# Del estallido al orden: **nuevo mapa político-cultural de Chile**

NODO:XXI





# Del estallido al orden: **nuevo mapa político-cultural de Chile**

Encuesta Fundación Nodo XXI 2025

# Del estallido al orden: nuevo mapa político-cultural de Chile

Santiago de Chile

Octubre 2025

---

**ISBN 978-956-423-884-5**

## Equipo de investigación

Sebastián Madrid (Coordinador)

Juan Pablo Orrego

Matías Gómez

Pierina Ferretti

Fernanda Rojas

## Diseño y diagramación

Macarena Ternicien Loma-Osorio

Montserrat Ternicien Loma-Osorio

## Agradecimientos

Agradecemos a la Fundación Heinrich Böll – Oficina Santiago de Chile, por el apoyo para realizar esta investigación y por la confianza en nuestro trabajo. Agradecemos también a Teresa Valdés quién comentó algunas preguntas sobre género y derechos de las mujeres, y nos facilitó material sobre la Encuesta del Grupo Iniciativa Mujeres de 1999.

## Cita sugerida

Madrid, S.; Orrego, J.P.; Gómez, M., Ferretti, P. & Rojas, F. (2025). Del estallido al orden: Nuevo mapa político cultural del electorado en Chile. Santiago de Chile: Fundación Nodo XXI.

## **Autores**

**Sebastián Madrid.** Doctor en Sociología, Universidad de Sídney, sociólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Docente de las Universidades Alberto Hurtado y Diego Portales. Investigador Fundación Nodo XXI y Coordinador del estudio.

**Juan Pablo Orrego.** Candidato a Doctor en Política, Universidad de Edimburgo. Cientista político y magíster en Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigador de la Fundación Nodo XXI.

**Matías Gómez.** Candidato a Doctor en Sociología y Sociólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor asistente e investigador del Centro de Investigación en Economía y Sociedad de la Universidad Central de Chile. Investigador Fundación Nodo XXI.

**Pierina Ferretti.** Doctora en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile. Socióloga de la Universidad de Valparaíso. Presidenta de la Fundación Nodo XXI.

**Fernanda Rojas.** Candidata a Doctora en Antropología por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Master in Gender Studies, London School of Economics and Political Science, Licenciada en Letras Hispánicas, PUC. Docente de las Universidades P. Universidad Católica de Chile y Diego Portales.

# Contenidos

- 7 | **Síntesis del estudio**
- 11 | **Introducción**
- 16 | **Capítulo 1.** Contexto del mapa: una topografía cambiante
- 34 | **Capítulo 2.** Democracia acechada: un panorama general
- 44 | **Capítulo 3.** Mapa político cultural de Chile: cuatro perfiles ideológicos
- 57 | **Capítulo 4.** La división social y política del mapa: caracterización de los perfiles
- 72 | **Capítulo 5.** Expresión electoral partidaria del mapa: intención de voto por perfiles
- 82 | **Conclusiones:** desafíos y oportunidades para la izquierda
- 88 | **Bibliografía**
- 90 | **Anexos**

## Síntesis del estudio

**E**n un contexto donde la democracia se encuentra acechada y se aprecia un giro cultural que ha provocado un clima sociopolítico más favorable a la agenda tradicional de las fuerzas de derecha, el presente estudio tiene por objetivo la elaboración de un mapa político-cultural a partir del análisis de los perfiles ideológicos de hombres y mujeres de 18 años o más en Chile que examina los ejes progresista-tradicionalista y democrático-autoritario.

Este mapa político-cultural fue realizado sobre la base de una encuesta no probabilística autoadministrada, extraída de un panel online certificado, representativo a nivel nacional, y consistente en 1510 casos de todas las regiones y niveles socioeconómicos del país (ver Anexo 1). Además, se utilizó material secundario cuantitativo y cualitativo.

Esta investigación surge como una continuación analítica y empírica del estudio *Ganar sin perder: sobre el pragmatismo político de las y los nuevos votantes de sectores populares en Chile* realizado el 2024 por la Fundación Nodo XXI con el apoyo de la Fundación Heinrich Böll. En sus principales resultados dicho estudio mostró que estos votantes mantienen una relación pragmática y ambivalente con la política institucional: expresan desconfianza hacia los partidos, pero esperan que el Estado y sus autoridades (particularmente el gobierno y el o la presidenta) resuelvan sus problemas cotidianos.

El informe *Del estallido al orden. Nuevo mapa político-cultural de Chile* busca contrastar y cuantificar hasta qué punto esta expectativa de “ganar sin perder”

configura preferencias ideológicas, prioridades de políticas, fronteras culturales y clivajes emergentes en el Chile actual. Además, este estudio se realiza en un momento de inflexión, con fuerzas políticas de derecha y ultraderecha ganando terreno electoral.

Los principales resultados de este estudio muestran que se mantienen altos niveles de apoyo al cambio para mejorar la situación del país. Un elemento destacable de los resultados es que el sentido de urgencia de este deseo ha aumentado: existe hoy en día una preferencia mayoritaria por que haya muchos cambios y rápidos. Es decir, no estamos frente a un país que prefiera cambios graduales y lentos. Lo anterior se asocia con claridad al estado anímico imperante, en el que predominan emociones negativas sobre lo que es vivir en Chile hoy.

Otro elemento que destaca en los resultados es que quienes se identifican con la derecha y, en menor medida, quienes no se identifican con ningún sector político, son los que mayoritariamente desean que se produzcan muchos cambios rápidos y, los que expresan más marcadamente emociones negativas. Tomando como punto de comparación las demandas de cambio en el contexto del estallido social (expresadas en mayor igualdad y dignidad), se podría hipotetizar que la dirección del deseo de cambio habría girado hacia una agenda de seguridad, orden público y control migratorio.

Este informe muestra ese **“cambio del cambio”** a través de la comparación de datos secundarios de distintas encuestas aplicadas en tres momentos: antes, durante y después del estallido social de 2019.

Esta comparación permite apreciar que el clima social del Chile de hoy sería más similar al existente previo al estallido.

En materia de posicionamiento en las dimensiones del estudio (democracia-autoritarismo, progresismo-tradicionismo valórico, migración-seguridad y rol del Estado), los datos univariados muestran una actitud mayoritariamente hostil hacia la población inmigrante y el apoyo a medidas autoritarias en materia de seguridad y orden público. Sin embargo, esto no necesariamente implica que Chile, en lo global, tenga una preferencia por gobiernos o líderes autoritarios, pues, de hecho, los datos de la encuesta indican que sigue habiendo altos niveles de preferencia por la democracia como sistema político. Más bien, lo que se aprecia es el apoyo específico a medidas duras relativas al control de la migración y el delito.

En el eje progresista-tradicionista, los resultados dan cuenta un apoyo sólido a ideas progresistas en lo que respecta al rol de las mujeres en la sociedad y bastante favorable a los derechos de la comunidad LGTBQ+. Sin embargo, el aborto sin causales tiene muy baja adhesión, y una proporción importante de hombres ve al feminismo como una amenaza.

En lo relativo al rol del Estado, convive el reconocimiento de su importancia social con la crítica a su ineficiencia. Los datos muestran que si bien se aprecia una percepción extendida de que el Estado no es eficiente en el uso de los recursos, una gran mayoría considera necesario su apoyo para surgir en la vida, sobre todo en materia de educación y trabajo.

Uno de los principales resultados de este estudio fue la construcción de perfiles ideológicos utilizando la técnica de clases latentes. A partir de nuestro análisis, elaboramos cuatro perfiles: **autoritario tradicionalista, tradicionalista semi-autoritario, demócrata progresista, e indiferente.**

El perfil mayoritario, que reúne al 32,6% de las y los encuestados, es el **autoritario tradicionalista**. Quienes pertenecen a este perfil presentan altas probabilidades de acuerdo con afirmaciones que justifican el uso de la fuerza, la limitación de derechos, la presencia militar para resolver problemas de orden público, el liderazgo político fuerte incluso a costa de la democracia, niveles altos de rechazo a la inmigración, posturas anti-feministas, así como una baja aceptación de derechos sexuales y reproductivos.

Este grupo tiene menor nivel educacional que el promedio de las y los encuestados, es predominantemente de clase baja, religioso y, en términos políticos, se identifica con la derecha o no tiene identificación. Predominan en este perfil emociones negativas sobre el estado actual del país y es el grupo que expresa mayor acuerdo con la necesidad de que se produzcan muchos cambios y rápido para mejorar dicha situación.

El perfil que denominamos **tradicionalista semi-autoritario** representa el 25,4% de las y los encuestados. Este grupo se compone de individuos con disposiciones tradicionalistas en lo valórico -similares al perfil anterior- pero con preferencias menos pronunciadas respecto de medidas autoritarias para

el control del orden público y la seguridad. Además, este es un grupo prioritariamente católico, que se identifica políticamente con la derecha y presenta una evaluación pesimista sobre el Chile actual. En menor medida, es un perfil de clase alta y de personas de mayor edad.

El perfil que denominamos **demócrata progresista** se distancia, y hasta se opone, a los perfiles anteriores y representa un 24,4% de la muestra. Este grupo se caracteriza por una baja adhesión al autoritarismo, el rechazo a posiciones anti-feministas y una alta aceptación de libertades individuales, como el aborto por plazos y la adopción por parte de parejas del mismo sexo. No obstante, sus posturas respecto de la migración son negativas, no al nivel de los perfiles anteriores, pero lo suficientemente significativas como para considerar la actitud adversa a la migración como un elemento transversal a todos los perfiles, y como elemento constitutivo del giro en el clima social del país.

El **demócrata progresista** es un grupo altamente educado, laico, mayoritariamente identificado con la izquierda y compuesto principalmente por mujeres. Se concentra en la Región Metropolitana, y, en general, tiene una mejor opinión sobre el estado actual del país y presenta menor prevalencia de emociones negativas. Además, es un grupo que tiende, en mayor proporción, a provenir de las clases altas en comparación al resto de los perfiles.

Finalmente, identificamos un grupo residual que llamamos **indiferente** (17,6%). Este perfil se caracteriza por una dis-

persión de respuestas en la mayoría de los ítems, sin una tendencia clara hacia posiciones extremas. Las probabilidades más altas se concentran en valores intermedios de las escalas, lo que sugiere actitudes ambivalentes o moderadamente conformes con el *statu quo*. En términos sociodemográficos, este grupo destaca por estar compuesto mayoritariamente por hombres jóvenes entre los 18 y 29 años.

El perfil **indiferente** no se identifica con ningún sector político, expresa menos emociones negativas sobre el estado actual del país que el conjunto, y muestra una menor preferencia frente a deseos de cambio que los otros grupos.

Estos perfiles ideológicos tienen un correlato electoral que se alinea, parcialmente, con el eje izquierda y derecha. Mientras el grupo **demócrata progresista** aporta la mayor parte de los votantes potenciales de partidos de izquierda y centroizquierda, los perfiles **tradicionalista semi-autoritario** y **autoritario tradicionalista** optan en mayor proporción por partidos ubicados en la derecha y extrema derecha política. No obstante, no se debe perder de vista que casi el 43% de las y los encuestados no expresa una preferencia electoral por alguno de los partidos sobre los que se les consultó.

Para finalizar, este estudio alerta que el mapa político-cultural descrito presenta enormes desafíos para las fuerzas de izquierda y progresistas, dado el giro que se ha producido en el país hacia una agenda más proclive a los discursos promovidos tradicionalmente por las derechas. Sin embargo, a pesar

del clima social adverso, los resultados muestran que existen valiosas oportunidades en el corto y mediano plazo, toda vez que se comprenda la lógica pragmática que caracteriza a las y los chilenos hoy, el tipo de liderazgos deseados y las expectativas que persisten en materia de orden y resolución de problemas.

En la última década, América Latina ha experimentado una transformación profunda en sus sistemas democráticos, marcada por un deterioro sostenido de la confianza institucional y el ascenso de fuerzas políticas de corte autoritario. La región, que durante los años noventa fue paradigma de la “tercera ola de democratización”, vive hoy una fase de incertidumbre en la que la legitimidad del modelo liberal-democrático se ve crecientemente erosionada. De este modo, las instituciones representativas ya no logran canalizar las demandas sociales ni garantizar horizontes de justicia, abriendo paso a un clima de desafección (Fernández, 2018) que ha sido aprovechado por movimientos populistas y de ultraderecha que se distancian de la derecha tradicional (Rovira Kaltwasser, 2024).

En el caso chileno, este proceso ha sido particularmente visible en los últimos años. Como plantea Luna (2024), el país atraviesa una crisis de articulación política que no es sólo institucional (ver, por ejemplo, Fuentes, 2019), sino también cultural: una democracia “huérfana de pasado”, incapaz de ofrecer un relato común sobre el futuro. Las promesas de la transición —progreso, estabilidad y movilidad— se han agotado como horizonte simbólico, dando lugar a un espacio público saturado de desconfianza y emociones negativas. En ese vacío, emergen discursos que apelan al orden, la seguridad y la tradición moral como fuentes de sentido y refugio ante la incertidumbre. Este giro no constituye un fenómeno aislado, sino que es parte de una tendencia regional en la que la nostalgia por la estabilidad y el rechazo

al cambio social se entrelazan con un creciente escepticismo hacia la política democrática.

Innerarity (2023) sostiene que la crisis de las democracias contemporáneas no se explica sólo por el desgaste institucional, sino por la pérdida de una imaginación política capaz de dar contenido a la libertad. En sociedades hipercomplejas y emocionalmente fragmentadas, la democracia se vuelve un régimen vulnerable a la simplificación y la ira. Según este autor, la libertad democrática requiere de una ciudadanía que pueda reconocerse en un proyecto común, algo que se desvanece cuando las y los ciudadanos dejan de confiar en los mecanismos de representación. En Chile, esa fragilidad se expresa en la fatiga social tras los dos procesos constituyentes y en la reconfiguración del electorado, especialmente, con la irrupción del voto obligatorio.

El *Democracy Index 2023* de *The Economist Intelligence Unit* clasifica a Chile como una “democracia defectuosa”, con una puntuación de 7,98 sobre 10, lo que representa un descenso de seis puestos respecto del año anterior. El informe subraya que, aunque el país mantiene fortalezas en “Estado de derecho” y “participación política”, ha retrocedido en “funcionamiento del gobierno” y “confianza institucional”. Este diagnóstico coincide con el *Informe Global sobre el Estado de la Democracia 2024* de IDEA Internacional que advierte un deterioro en la categoría de “Representación”, lo que refleja la dificultad del sistema político para responder a las expectativas ciudadanas (International IDEA, 2024).

La combinación de desencanto, polarización y erosión de legitimidad configura un escenario propicio para la expansión de discursos autoritarios, capaces de ofrecer certezas emocionales frente al malestar. Levitsky y Ziblatt (2018) ya advertían que las democracias modernas rara vez mueren por golpes de Estado, sino por procesos graduales de descomposición desde dentro, impulsados por actores que utilizan las propias reglas del sistema para socavarlo. La democracia, afirman, no se destruye de un día para otro, sino que se vacía de sentido cuando se naturalizan prácticas autoritarias y se justifica el desprecio por la deliberación. En Chile, el ascenso de liderazgos como el de José Antonio Kast, quien pasó de obtener 7,9% en las elecciones presidenciales del 2017 a un 44% en la segunda vuelta de 2021, o la emergencia de candidatos como Johannes Kaiser y Franco Parisi, podrían estar ilustrando este desplazamiento cultural.

Las encuestas recientes confirman esta recomposición. Según el Panel Ciudadano UDD de octubre de 2025, la candidata oficialista Jeannette Jara encabeza las preferencias con un 27%, mientras Kast y Matthei se mantienen con 25% y 16%, respectivamente. Kaiser obtiene un 11% y Parisi un 8% de las preferencias, lo que refleja la consolidación del voto de derecha y ultraderecha en torno al eje del orden y la seguridad, que agrupa al 60% del electorado (UDD, 2025). Por su parte, la Encuesta ICSSO-UDP de septiembre 2025 muestra que más del 60% de las y los encuestados percibe que “en Chile gobiernan unos pocos grupos poderosos” y que los valores del mérito individual son ampliamente superados por la percepción de que el “pituto” y el “privi-

legio” determinan las oportunidades (ICSSO-UDP, 2025). Estas percepciones alimentan la sensación de desamparo y la búsqueda de liderazgos fuertes, incluso a costa de principios democráticos.

En este contexto, Przeworski (2019, 2022) plantea que la crisis actual no se limita a un déficit institucional, sino que es expresión de una tensión estructural entre las expectativas ciudadanas y la capacidad del capitalismo democrático para satisfacerlas. Cuando la promesa de bienestar se desvanece, la democracia se percibe como un sistema ineficaz. La paradoja, sostiene Przeworski, es que las sociedades democráticas están hoy mejor educadas y conectadas que nunca, pero también más frustradas por su impotencia colectiva. Este divorcio entre autonomía individual y eficacia colectiva erosiona el compromiso democrático y alimenta la tentación autoritaria.

En Chile, esta erosión adopta una forma singular que ha sido descrita por Araujo (2025) como parte de un “circuito del desapego” en el que las transformaciones neoliberales han producido individuos cada vez más desvinculados del lazo social. El malestar no se traduce necesariamente en acción colectiva, sino en una mezcla de desmesura y decepción que dificulta la reconstrucción de una comunidad política. Como sugiere la autora, el estallido social de 2019 fue una expresión “prístina” de ese desapego: una demanda por dignidad que, al no encontrar cauces institucionales, derivó en desencanto.

De este modo, la crisis democrática chilena puede entenderse como una doble fractura: por un lado, la desconfianza

estructural en la capacidad del sistema político para ofrecer justicia y bienestar; por otro, la pérdida de adhesión afectiva al ideal democrático. Como advierte Luna (2024), las y los ciudadanos no solo se sienten traicionados por la política, sino también emocionalmente agotados por ella. En esa tensión entre cansancio y deseo de orden se configura el nuevo mapa ideológico del país: una ciudadanía que, tras la promesa de la transformación de 2019, parece haber girado hacia un horizonte de seguridad, conservadurismo y contención.

En este contexto de desafección democrática y giro cultural hacia un clima o topografía favorable a la derecha, el presente estudio tiene por objetivo la elaboración de un mapa político-cultural a partir del análisis de los perfiles ideológicos de la población adulta del país sobre la base de una encuesta autoadministrada extraída de un panel en línea certificado y representativo a nivel nacional consistente en 1510 casos (ver Anexo 1).

La encuesta aborda las siguientes dimensiones: (a) situación país en términos de las emociones predominantes y deseos de cambio; (b) Autoritarismo y democracia (incluyendo seguridad); (c) Relaciones de género (incluyendo derechos individuales y feminismo), (d) inmigración; (d) rol del Estado; (e) cultura política y participación electoral y (f) caracterización sociodemográfica. Los mapas se elaboraron en torno al eje progresista-tradicionalista (en términos de derechos individuales y posición respecto al feminismo) y al eje democrático-autoritario (incluyendo temas de seguridad e inmigración).

Este estudio surge como una continuación del estudio *Ganar sin perder: sobre el pragmatismo político de las y los nuevos votantes de sectores populares en Chile* (Madrid, Orrego, Ferretti & Gómez, 2024) realizado —al igual que este— por la Fundación Nodo XXI con el apoyo de la Fundación Heinrich Böll. Dicho trabajo exploró las percepciones políticas de nuevos votantes de sectores populares tras el ciclo de movilizaciones iniciado en 2019. La investigación concluyó que estos votantes mantienen una relación pragmática y ambivalente con la política institucional: expresan desconfianza hacia los partidos, pero esperan que el Estado resuelva sus problemas cotidianos.

La metáfora del “ganar sin perder” sintetiza esta disposición: el deseo de mejorar las condiciones de vida sin poner en riesgo los logros alcanzados, tanto materiales como simbólicos. Desde esa base, el presente estudio amplía la mirada, proponiendo un análisis cuantitativo que permite situar dichas tensiones en el conjunto de la ciudadanía nacional. El propósito no es solo identificar perfiles ideológicos, sino comprender las emociones, valores y orientaciones culturales que subyacen a la recomposición del campo político.

En términos analíticos, un mapa ideológico puede definirse como una representación estructurada de las orientaciones de valor, creencias y actitudes políticas predominantes en una sociedad. Según Dalton (2018), los mapas ideológicos permiten identificar clivajes culturales que trascienden el eje tradicional izquierda-derecha, integrando dimensiones morales, sociales y afectivas. Más que un esquema estático, constituyen una cartografía dinámica del cambio político.

En esta línea, un mapa ideológico cumple una doble función. Por un lado, diagnosticar las fracturas de sentido que estructuran el espacio político. Por otro lado, interpretar cómo las y los ciudadanos elaboran sus demandas en contextos de incertidumbre. Tal como señala Norris (2020), las democracias enfrentan hoy una “revolución cultural inversa”, en la que sectores amplios de la población buscan restaurar jerarquías tradicionales frente a los avances de la igualdad de género, la diversidad y el pluralismo. Comprender esta tensión —entre cambio y restauración— es clave para interpretar el presente político chileno.

En Chile, estas tensiones han tratado de comprenderse de distinta manera. Por ejemplo, a principios del 2000, el Grupo Iniciativa Mujeres, en medio de los debates “valórico-culturales” del fin del milenio pasado, cuando aún no existía ley de divorcio en nuestro país, analizó los matices en la tensión entre “conservadurismo” y “liberalismo” a partir de una encuesta nacional realizada en 1999 (Martínez y Palacios, 2001). El estudio mostraba cómo en Chile convivía una “órbita liberal” bajo la persistencia de un “conservadurismo ideológico” de ciertos grupos sociales y etarios.

Casi veinte años después, el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) identificó cuatro grandes perfiles ideológicos (COES, 2020): los progresistas (representativos del 24% de la población), los liberales bisagra (18%), los conservadores pro-Estado (21%) y los conservadores pro-Mercado (37%). El mapa que aquí presentamos difiere del estudio del COES en términos de las dimensiones analíticas y preguntas uti-

lizadas, por lo que entrega resultados distintos.

Mientras el mapa del COES se estructura en un eje liberal-conservador y en otro que expresa la tensión Estado-mercado, este mapa se estructura en la tensión democrático-autoritario y progresista-tradicionalista. Si bien en este último eje ambos mapas comparten algunas preguntas (con diferentes fraseos), nuestro mapa incorpora nuevas preguntas. Mientras el mapa COES vincula el eje liberal-conservador con el rol del Estado, nosotros vinculamos el eje progresista-tradicionalista con la tensión entre democracia y autoritarismo.

Además, a diferencia de los estudios del Grupo Iniciativa Mujeres y del COES, en vez de quedarnos con el nombre liberal-conservador en el eje valórico cultural, preferimos la etiqueta de progresista-tradicionalista, porque consideramos que conceptualmente captura mejor la disputa pública actual entre un supuesto pasado más ordenado y uniforme, y un futuro que se proyecta con más libertades y/o derechos civiles, y culturalmente diverso. Para dar respuesta a esta idea conceptual se incluyeron preguntas que no solo apuntaban a libertades individuales (como el aborto) sino que también a transformaciones culturales (por ejemplo, sobre roles de género y feminismo).

Asimismo, en lo que refiere a la medición de las disposiciones hacia el autoritarismo, distintos autores han estudiado este fenómeno a través de encuestas de opinión pública, muchas de las cuales usan adaptaciones de versiones reducidas de escalas de autoritarismo de derechas

(RWa) (e.g. Cárdenas y Parra, 2010). Por ejemplo, Araujo y otros (2022) elaboran una escala de autoritarismo incluyendo no sólo dimensiones sobre liderazgo político, preferencias por la democracia o medidas autoritarias para la resolución de problemas públicos como la seguridad, sino que lo amplían a otros sectores de la vida cotidiana como la familia y el trabajo. Estos autores encuentran que en Chile existe una disposición moderada al autoritarismo, especialmente, entre las personas de mayor edad, con menor nivel educacional y de tendencia política de derecha.

Tomando estos aprendizajes, y las modificaciones y precisiones que hemos señalado, la relevancia de este estudio radica en su capacidad para ofrecer una mirada integral sobre la ciudadanía chilena en un momento de redefinición profunda en términos políticos y culturales. Este estudio, entonces, busca contribuir a una comprensión más fina del giro cultural y emocional de las y los chilenos, ofreciendo insumos para el debate público y para el diseño de políticas que fortalezcan la democracia en un escenario de fragmentación social.

El informe se organiza en cinco capítulos que recorren, de manera progresiva, el tránsito desde el contexto político-cultural hasta las implicancias electorales. El Capítulo 1, “Una topografía cambiante: emociones, cambio y giro”, explora el trasfondo emocional y simbólico de las transformaciones políticas recientes. El Capítulo 2, “Democracia acechada”, presenta la descripción general de los datos y la tesis central sobre la reconfiguración del campo ideológico. El Capítulo 3 introduce los resultados principales del

estudio, mostrando los resultados del mapa político cultural a través de cuatro perfiles ideológicos.. El Capítulo 4 profundiza en la caracterización socio-demográfica de cada perfil, analizando diferencias por edad, sexo, educación y territorio. Finalmente, el Capítulo 5 examina la expresión electoral y partidaria de estos perfiles, para cerrar con unas conclusiones que discuten los desafíos y oportunidades que este nuevo mapa ideológico plantea para las fuerzas de izquierda y progresistas en Chile.

# Capítulo 1

## **Contexto del mapa: una topografía cambiante**

## Contexto del mapa: una topografía cambiante

### Introducción

Como forma de contextualizar el escenario o la topografía sobre la cual se construye y despliega el mapa político-cultural de Chile, el siguiente capítulo aborda dos elementos. Por una parte, en base a datos de la Encuesta Nodo XXI 2025, se examinan las principales emociones y sentimientos sobre la situación actual y futura del país, como también el grado en que la ciudadanía demanda cambios para que dicha situación mejore. Por otra, recurriendo a datos secundarios de las encuestas CEP y Bicentenario UC, se analiza lo que denominamos “el cambio del cambio”: el giro en los contenidos o dirección de la demanda de cambio y el cambio en el clima social en el mediano plazo. Para esto se presenta una comparación de datos antes, durante y después del estallido social. El capítulo muestra que hay un predominio de emociones negativas, permanencia del deseo de cambios y aumento en el sentido de urgencia de estos. Al mismo tiempo, se modifica el contenido del cambio deseado, mientras que el clima social tiende a parecerse al que se apreciaba antes del estallido social, la pandemia y los procesos constituyentes.

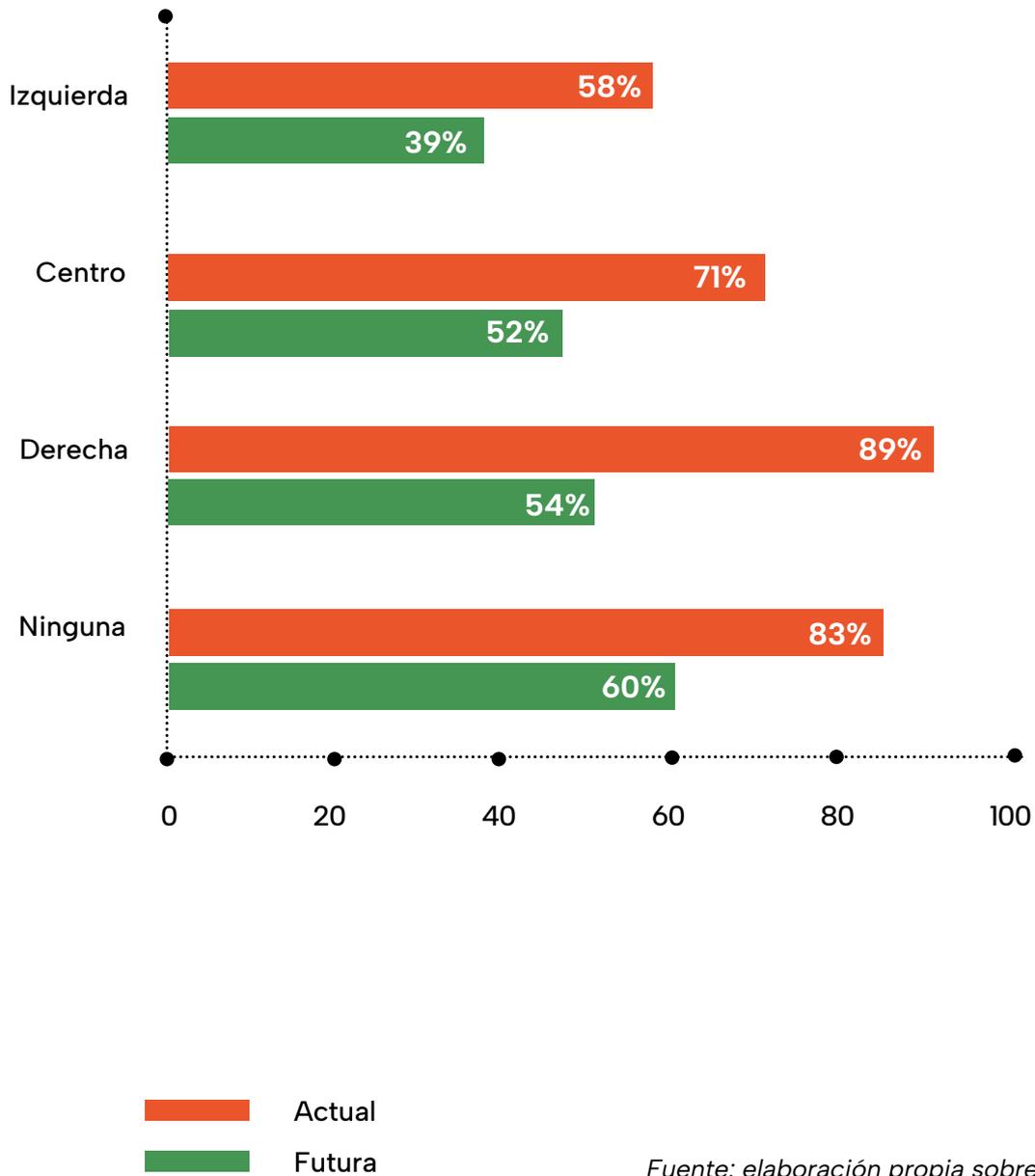
### Emociones país

Al igual como lo muestran otros estudios (PNUD, 2024; CEP, 2025), los datos de la encuesta Nodo XXI 2025 muestran, de manera contundente, una imagen negativa del país. Como vimos en el informe *Ganar sin Perder* (Madrid et al., 2024), la imagen ya no es solo de estancamiento o deterioro, sino que de declive: un país que se siente a la deriva y que no ve satisfecha su demanda de orden.

De este modo, hay una prevalencia de emociones y sentimientos negativos respecto de la situación actual. Un 78% de las y los encuestados señala como primera emoción relativa a la situación del país, una de carácter negativo. Sin embargo, al preguntar respecto del futuro, las emociones negativas disminuyen considerablemente (53%), y las positivas se incrementan de un 14% a un 39%.

Como se aprecia en el gráfico 11., en un contexto de alta prevalencia de emociones negativas, uno de los principales elementos que llama la atención es que el predominio de estas emociones es mayor entre quienes se identifican con la centroderecha y la derecha y entre quienes no se identifican con posición política. Esto se podría resumir en una actitud menos crítica respecto al estado del país entre la izquierda y la centroizquierda y más crítica en los otros sectores, incluyendo a quienes no se identifican. Así, por ejemplo, mientras en la izquierda un 33% menciona emociones positivas, esto disminuye a 4% en la derecha y centroderecha.

**Gráfico 1.1.** Menciones emociones/sentimientos negativos respecto de la situación actual y futura Chile, según identificación política

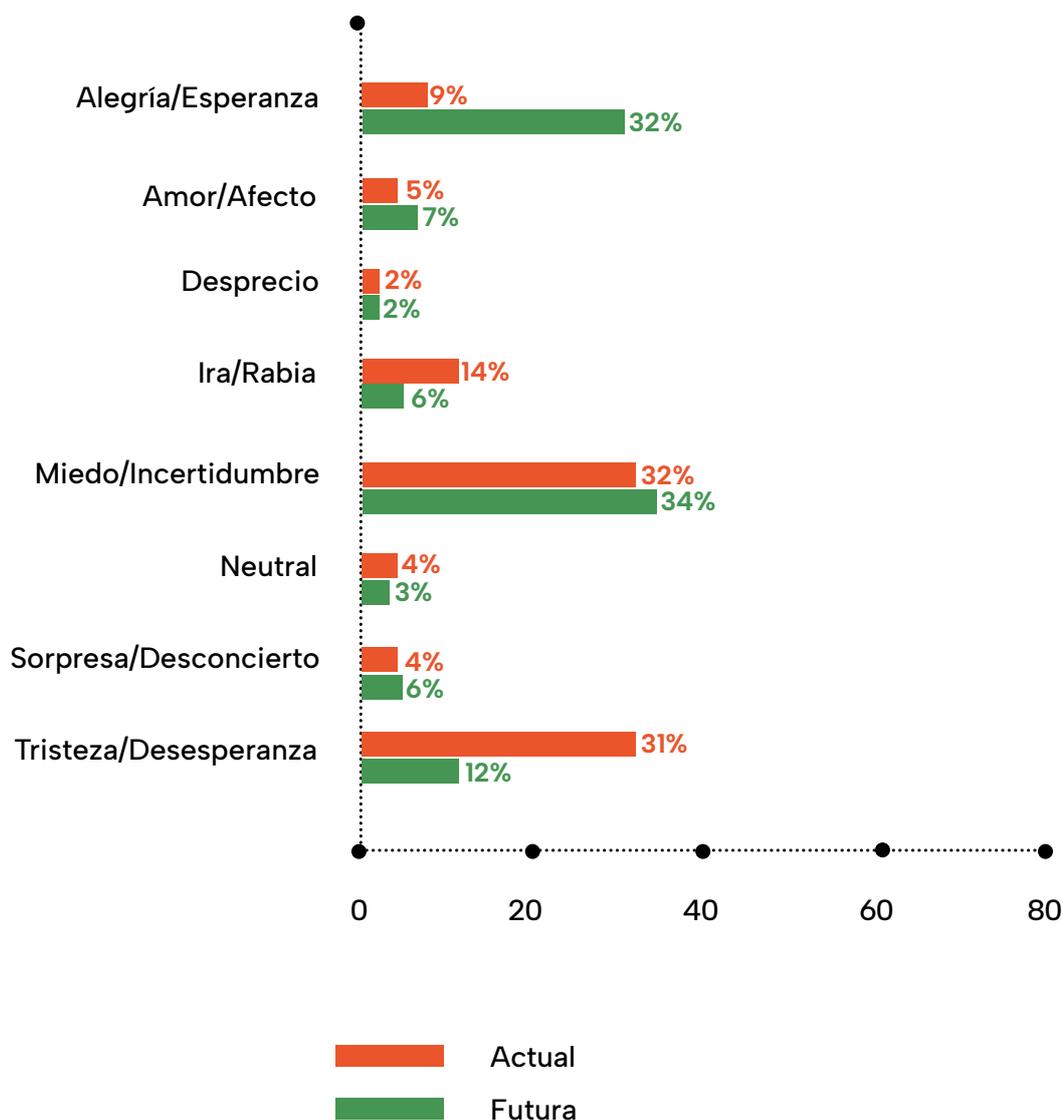


*Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI*

Respecto del tipo de emociones, prevalecen emociones relacionadas al miedo/incertidumbre (31%) y a la tristeza/desesperanza (31%) (Gráfico 1.2.). Ahora bien, cuando se pregunta por el futuro, aumentan sustantivamente las emociones relacionadas con la alegría/esperanza, disminuyendo, coherentemente,

aquellas relativas a la tristeza/desesperanza. Sin embargo, llama la atención que, tanto respecto de la situación actual y futura, las emociones relativas al miedo/incertidumbre se mantienen inalterables. Esto se puede relacionar con la imagen de deterioro presentada en el informe *Ganar sin perder*.

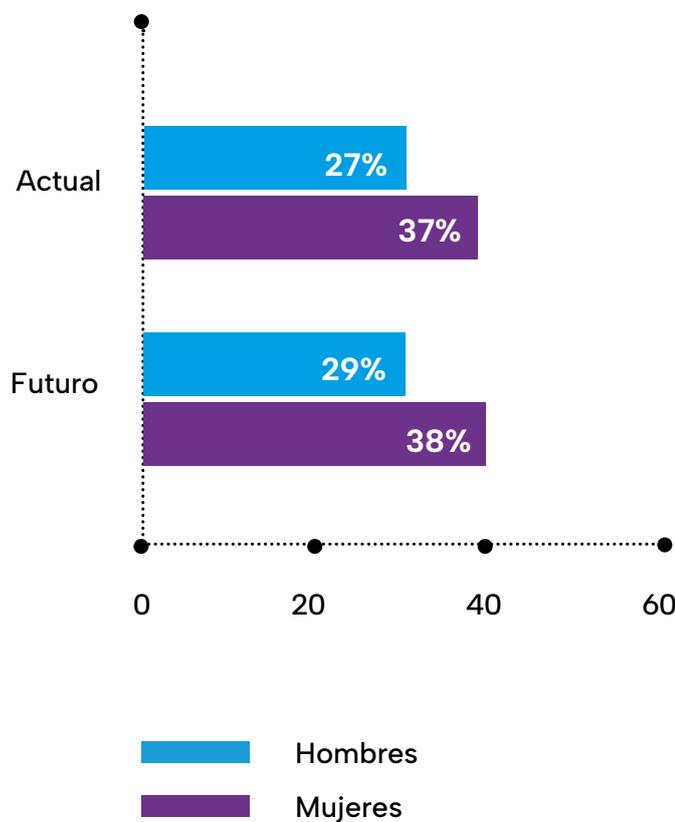
**Gráfico 1.2.** Emoción/sentimiento sobre situación actual y futura de Chile



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI

Es importante destacar que existe una diferenciación de género y de sectores sociales respecto del tipo de emociones expresadas. De este modo, las mujeres, tanto respecto de la situación actual como futura del país, tienden a mencionar más emociones/sentimientos referidos al miedo/incertidumbre que los hombres (Gráfico 1.3.).

**Gráfico 1.3.** Porcentaje de hombres y mujeres que señalan emociones relativas a miedo/incertidumbre respecto a la situación actual y futura del país



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI

Asimismo, existe una marcada diferenciación social en las emociones expresadas, especialmente aquellas referidas al miedo/incertidumbre, la tristeza/desesperanza y la alegría/esperanza. En la tabla 1.1., se aprecia que, respecto de la situación actual del país, el sentimiento de miedo/incertidumbre aumenta a medida que se asciende en el nivel socioeconómico de las y los encuestados, siendo los sectores altos los que más mencionan esta emoción con 10 puntos porcentuales sobre los sectores populares. Esta tendencia se mantiene respecto del futuro con porcentajes prácticamente idénticos.

Lo contrario ocurre respecto de la tristeza/desesperanza, la cual aumenta a medida que se desciende en el nivel socioeconómico, siendo los sectores populares quienes más señalan esta emoción/sentimiento respecto de la situación del Chile actual, 17 puntos porcentuales más que en los sectores altos. Esta tendencia tiende a disminuir respecto de la situación de Chile en el futuro, tanto en dirección (no hay diferencias entre grupos) como en magnitud (disminuye significativamente el porcentaje de encuestados que señala esta emoción en el futuro).

**Tabla 1.1.** Diferenciación social en la prevalencia de emociones seleccionadas respecto de la situación actual y futura de Chile, según nivel socioeconómico

Situación Chile	Emociones / Nivel socioeconómico		
	Miedo / Incertidumbre		
	Alto	Medio	Bajo
Actual	38	33	28
Futura	38	35	30
Situación Chile	Tristeza/desesperanza		
	Alto	Medio	Bajo
	Actual	22	28
Futura	11	11	14
Situación Chile	Alegría/Eesperanza		
	Alto	Medio	Bajo
	Actual	13	10
Futura	35	35	26

Respecto de las menciones sobre emociones relativas a alegría/esperanza, si bien, como mencionamos más arriba, estas aumentan cuando se pregunta sobre la situación de Chile en el futuro, la diferenciación social se mantiene. Así, respecto de la situación actual, los sectores populares mencionan esta emoción en una proporción que es la mitad en comparación con los sectores altos. Esta situación se mantiene respecto del futuro.

Entonces, mientras en los sectores altos predomina un sentimiento de miedo/incertidumbre respecto del Chile actual, en los sectores populares predomina un sentimiento de tristeza/desesperanza. En lo que se refiere al futuro, los sectores altos proyectan mayores niveles de alegría/esperanza que los sectores populares.

### Del deseo de cambio a la impaciencia

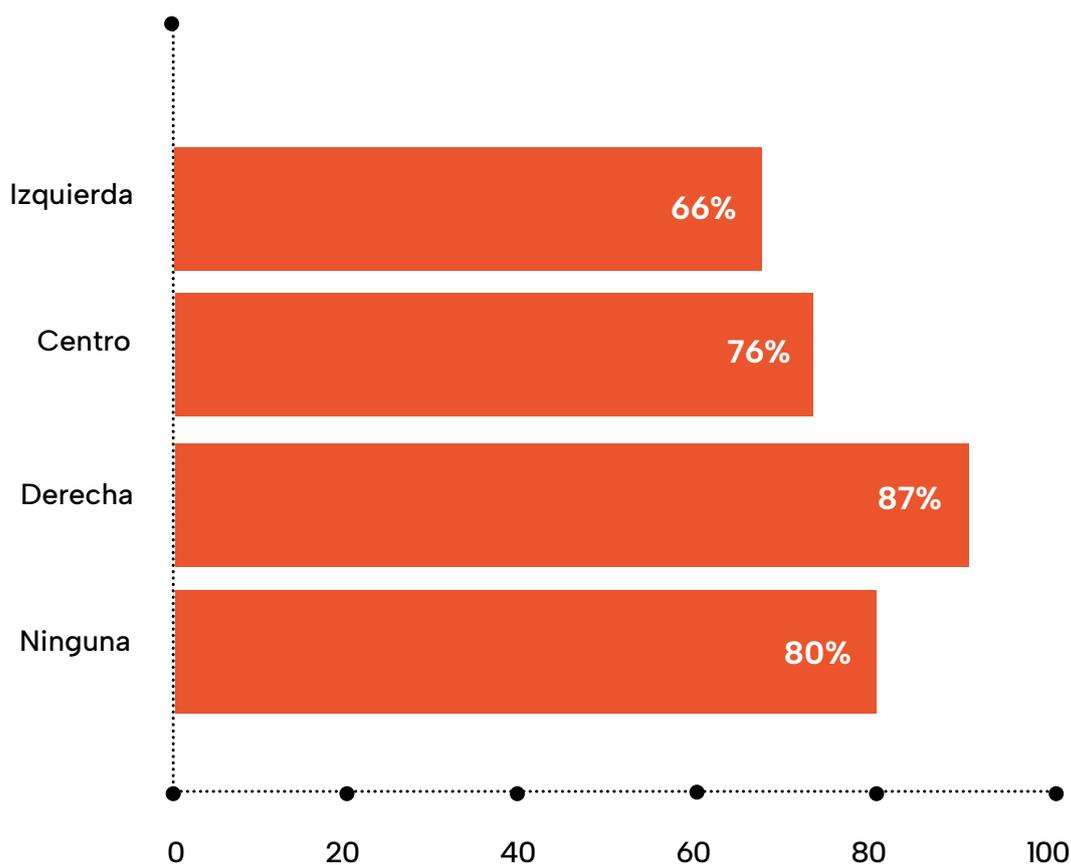
Distintos estudios han mostrado que la sociedad chilena desea cambios. Por ejemplo, en el último Informe de Desarrollo Humano titulado *¿Por qué nos cuesta cambiar?* (PNUD, 2024), se señalaba que, en el 2023, la gran mayoría de las personas deseaba cambios (88%), especialmente que “las cosas en el país sean de otro modo, ni como eran antes ni como son ahora” (67%), y que la gran mayoría deseaba cambios profundos (75%). Sin embargo, ese mismo informe indicaba que la sociedad prefería cambios graduales (57%) por sobre cambios rápidos (41%).

Sin embargo, los datos de la Encuesta Nodo XXI 2025 muestran que las demandas por cambios se han intensifi-

cado respecto de lo que se apreciaba hace un par de años. De este modo, 8 de cada 10 encuestados (78%) prefiere “muchos cambios y rápidos”. Lo anterior da cuenta no sólo de un sentido de urgencia en la sociedad, sino que de impaciencia. Esta situación es avalada por otros estudios. Por ejemplo, la cuarta medición de agosto del 2025 de la Agenda Critería (Critería, 2025), revela que 6 de cada 10 encuestados (58%) prefiere cambios radicales a reformas moderadas (16%)

En la encuesta Nodo XXI 2025 quienes más desean cambios son las personas entre 45-55 años (88%), quienes declaran que no les alcanza el ingreso (82%), quienes se identifican políticamente con la derecha (87%) y quienes no se identifican con una posición política (80%) (Gráfico 1.4.).

**Gráfico 1.4.** Porcentaje que quiere muchos cambios y rápidos según identificación política

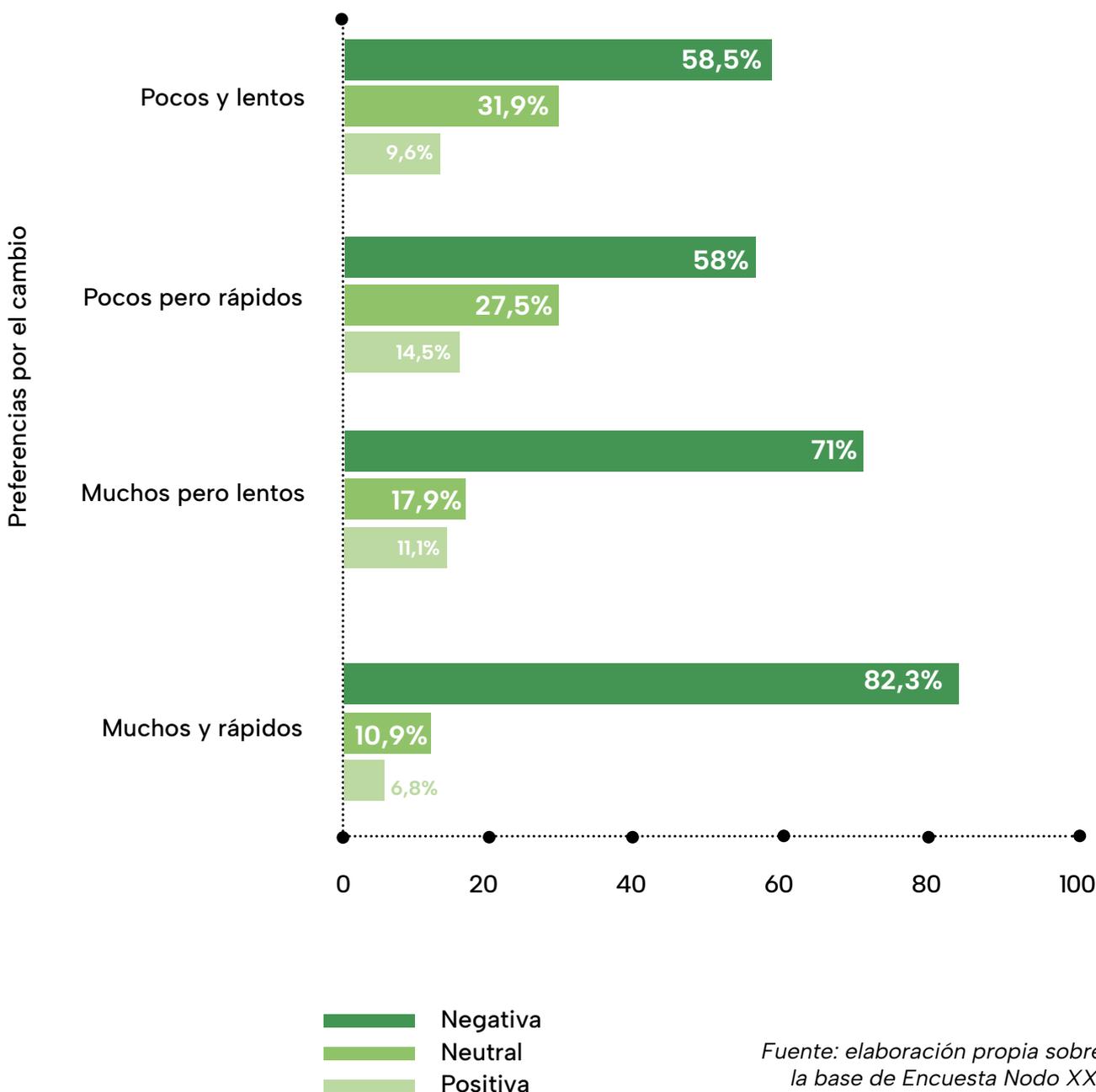


Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI

Además, cuando se ve la variación de la distribución de personas que quieren muchos cambios y rápidos según posición política, es similar a lo que sucede con quienes sienten emociones negativas respecto de la situación actual del país. De este modo, los deseos de

muchos cambios y rápidos son mayores entre quienes señalan emociones/sentimientos negativos para describir la situación actual de Chile (Gráfico 1.5.).

**Gráfico 1.5.** Deseos de cambio actual según tipo de emoción/sentimiento respecto de la situación del país



## Recuadro 1. Percepciones sobre el cambio

En base a un nuevo análisis de los grupos focales realizados en agosto del 2024 para el informe *Ganar sin perder* (Madrid et. al. 2024), elaborado para este informe, es posible complementar lo aquí expuesto con opiniones de hombres y mujeres nuevos votantes de sectores populares. Este ejercicio muestra patrones diferenciados en las percepciones sobre cambio social entre los sectores populares, que se organizan en torno a tres dimensiones centrales: las prioridades de cambio, la dirección del cambio y las posibilidades reales de transformación.

Respecto a las prioridades de cambio, emergen demandas transversales centradas en seguridad (*“poder caminar sin miedo”*), justicia económica e institucional enfocada en reducir la corrupción, servicios públicos de calidad en salud, educación y pensiones, y control migratorio. Los votantes nuevos expresan deseos de transformación sistémica, mayor transparencia y cambio generacional en los liderazgos, mientras que los votantes habituales priorizan problemas inmediatos, soluciones concretas y apelan a la eficacia estatal.

Las diferencias generacionales son marcadas. Los trabajadores jóvenes enfatizan programas juveniles y de prevención, lo que evidencia una visión más inmediatista. Los adultos trabajadores desean estabilidad económica y familiar, servicios públicos de calidad y mayor equilibrio entre salarios y costo de vida. Entre los desocupados, los jóvenes aspiran al desarrollo personal, enfatizando la salud mental y *“más facilidad para superarse”*, mientras que los adultos desocupados apelan más a la justicia, a oportunidades de movilidad social y a servicios gratuitos. Las diferencias de género revelan que las mujeres enfocan sus deseos en servicios públicos y derechos sociales con visión sistémica, mientras que los hombres anhelan más

seguridad, orden, control migratorio y se inclinan por soluciones más autoritarias.

En cuanto a la dirección del cambio, emergen diferencias respecto de los agentes de transformación. Las personas que trabajan enfatizan la autogestión (*“hay que resolver por sí mismo”*) y las redes comunitarias como *“rifas”* y *“ollas comunes”*. Entre los desocupados aparece el estado como agente potencial de cambio y un énfasis en la organización colectiva (*“armar un grupo grande de personas”*). Los nuevos votantes destacan la organización colectiva y muestran confianza condicionada en las instituciones, mientras que los votantes habituales apelan a una autogestión forzosa (*“hay que valerse solo”*) y la desconfianza institucional total.

Sobre las posibilidades de cambio, los jóvenes se muestran pesimistas a corto plazo, consideran que cinco años son insuficientes y plantean el cambio generacional como única esperanza. Los adultos muestran optimismo personal enfrentado a pesimismo sistémico, viendo que los cambios requieren del *“anticristo de la política”*, una especie de antipolítico, un líder o lideresa que venga desde fuera de la política y que se dedique a solucionar problemas concretos de la vida cotidiana más que a discutir y pelear en lo que estiman el *“show”* en que se ha convertido la política (ver el informe *Ganar sin Perder*). Las mujeres combinan esperanza individual con realismo estructural, mientras que los hombres evidencian pesimismo general y algunos anticipan crisis sociales mayores.

Los factores que limitan el cambio se identifican transversalmente: percepción de problemas *“de muchos años”*, sensación de que *“los políticos tienen la cagá en el país”*, creencia de que los cambios requieren a *“Superman”* o *“Los Avengers”* e identificación difusa de responsabilidad entre Estado, sociedad, educación y familia.

## Del deseo de cambio a la impaciencia

Un país donde prevalecen emociones negativas y demandas de muchos y rápidos cambios, apoyados principalmente por quienes se identifican con la derecha o quienes no se identifican con ninguna posición política puede estar mostrando que la demanda del cambio estaría también modificándose en términos de contenidos y del clima social. Es decir, que podría haber un giro en las demandas del cambio respecto a las que predominaron en el ciclo sociopolítico que va desde el estallido social hasta los dos procesos constituyentes.

Para explorar esta hipótesis utilizaremos datos secundarios de series temporales de las encuestas CEP y Bicentenario-UC<sup>1</sup>, indagando en dos ámbitos que podemos denominar contenidos del cambio y clima del cambio. Estos ámbitos serán explorados en tres tiempos: antes del estallido (previo al 2019), durante el estallido (c. diciembre de 2019) y después del estallido, la pandemia y el proceso constituyente (2024-2025).

### Contenidos del cambio

Como primera aproximación para indagar si los contenidos del cambio han variado o no, revisaremos los principales tres problemas que la ciudadanía señala como aquellos a los que el gobierno debería dedicar el mayor esfuerzo para solucionar.

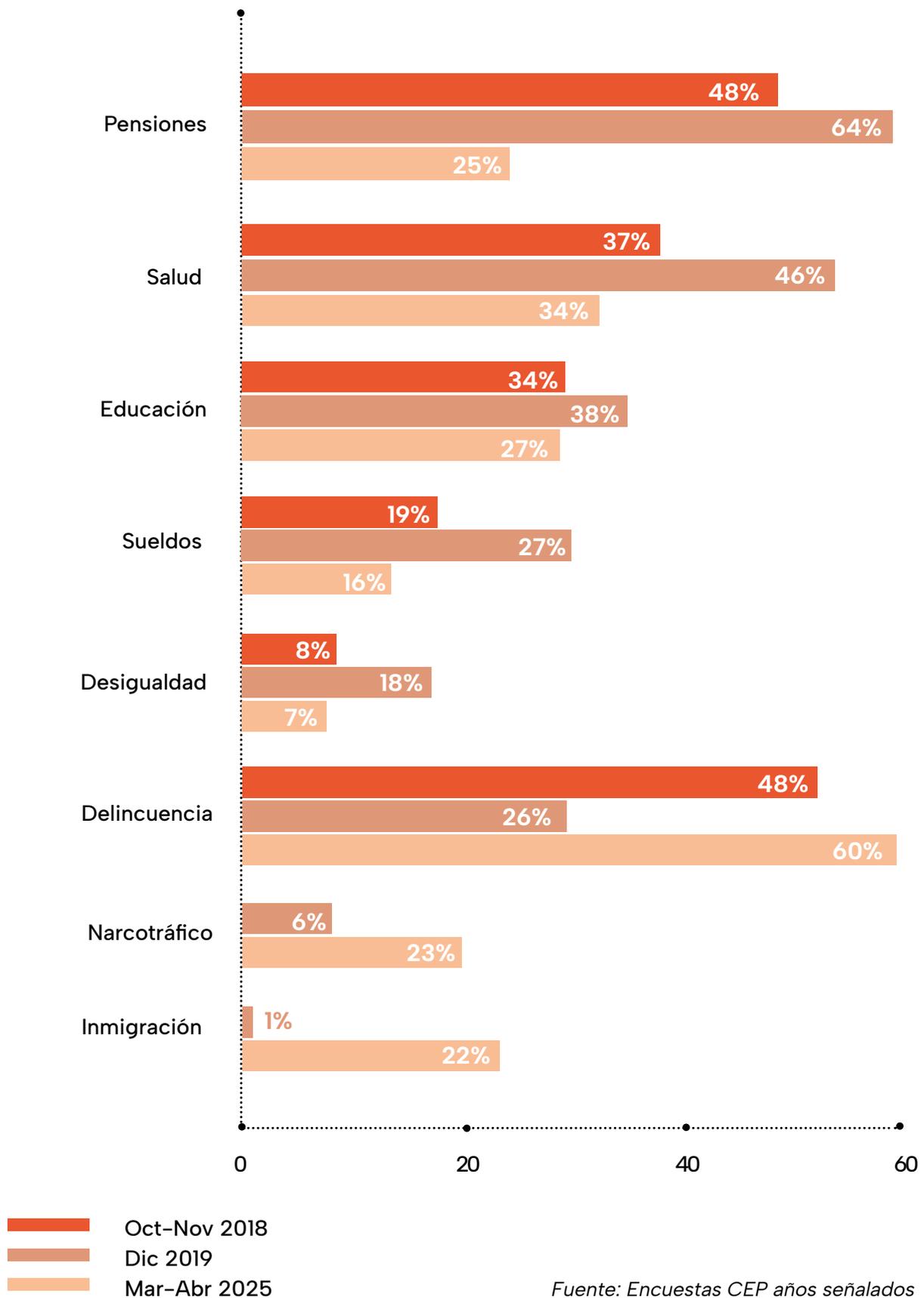
El gráfico 1.6. muestra variaciones importantes en la identificación de los principales problemas que necesitan solución por parte del gobierno al comparar la opinión ciudadana antes, durante y después del estallido. Durante el estallido social (diciembre 2019) aumentó la demanda de que el gobierno resolviera problemas sociales como pensiones, salud, sueldo o desigualdad —elementos propios de una agenda más cercana a la oferta tradicional la izquierda y centroizquierda— respecto a la situación pre-estallido social (octubre/noviembre de 2018). Sin embargo, después del estallido social, la pandemia y los procesos constituyentes (marzo/abril de 2025) todos los problemas de carácter más social retroceden en prioridad. De este modo, respecto de la situación producida durante el estallido, ha aumentado la priorización de aquellos problemas usualmente asociados a las agendas de derecha, como seguridad y narcotráfico (temas que habían disminuído fuertemente durante el estallido social). De hecho, estos tópicos, como seguridad, narcotráfico e inmigración, suben a niveles incluso mayores a los de antes del estallido, la pandemia y los procesos constituyentes (60% vs 48%)<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Ambas son reputadas encuestas probabilísticas y presenciales en hogares que disponen de largas series de encuestas anuales. Ambas son representativas de la población del país en personas de 18 o más años.

Ver: <https://www.cepchile.cl/opinion-publica/encuesta-cep/> y <https://encuestabicentenario.uc.cl/>

<sup>2</sup> Respecto a las pensiones, en el gráfico 1.5 se muestra la situación del 2025, que refleja la opinión ciudadana después de la aprobación de la reforma de pensiones (enero 2025). Antes de eso, en septiembre del 2024, la proporción que indicaba pensiones como principal problema que el gobierno debía solucionar era de 32%

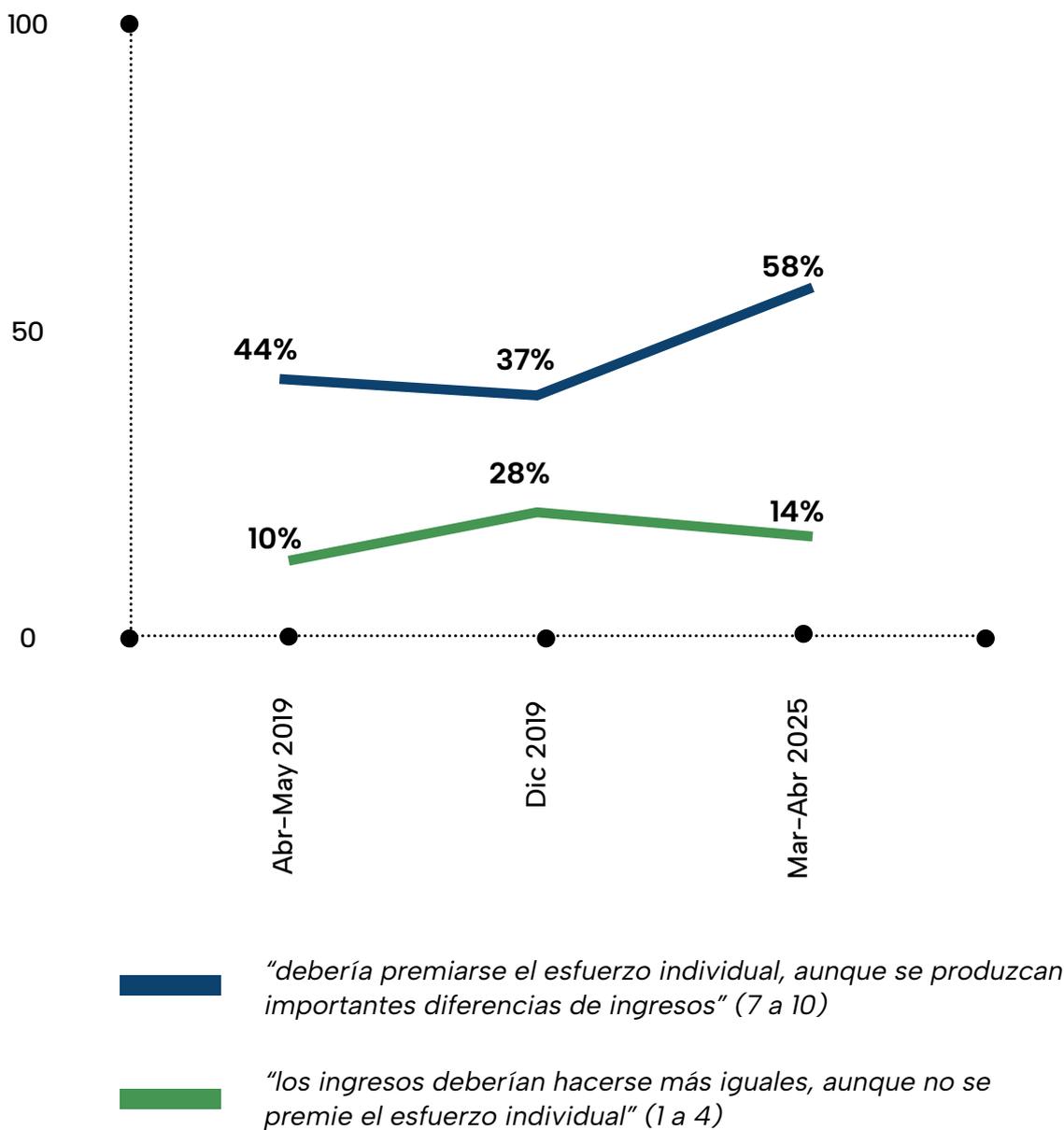
**Gráfico 1.6.** ¿Cuáles son los 3 problemas a los que debería dedicar el mayor esfuerzo en solucionar el Gobierno?



Este giro en las prioridades de la ciudadanía se aprecia también respecto de una de las grandes demandas del estallido social como es la igualdad de ingresos (Gráfico 1.7). Si se comparan los extremos de una escala de 1 a 10, donde el 1 prioriza la igualdad de ingreso, aunque no se premie el esfuerzo individual y el 10

que prioriza el esfuerzo individual, aunque esto traiga desigualdades de ingreso, vemos que en el estallido (diciembre de 2019) las preferencias por la igualdad alcanzan su punto máximo comparado con lo que sucedía antes del estallido (abril/mayo de 2019), para luego bajar a un nivel previo al estallido y la pandemia.

**Gráfico 1.7.** Chile 2019-2025: Opiniones sobre igualdad ingresos (extremos)



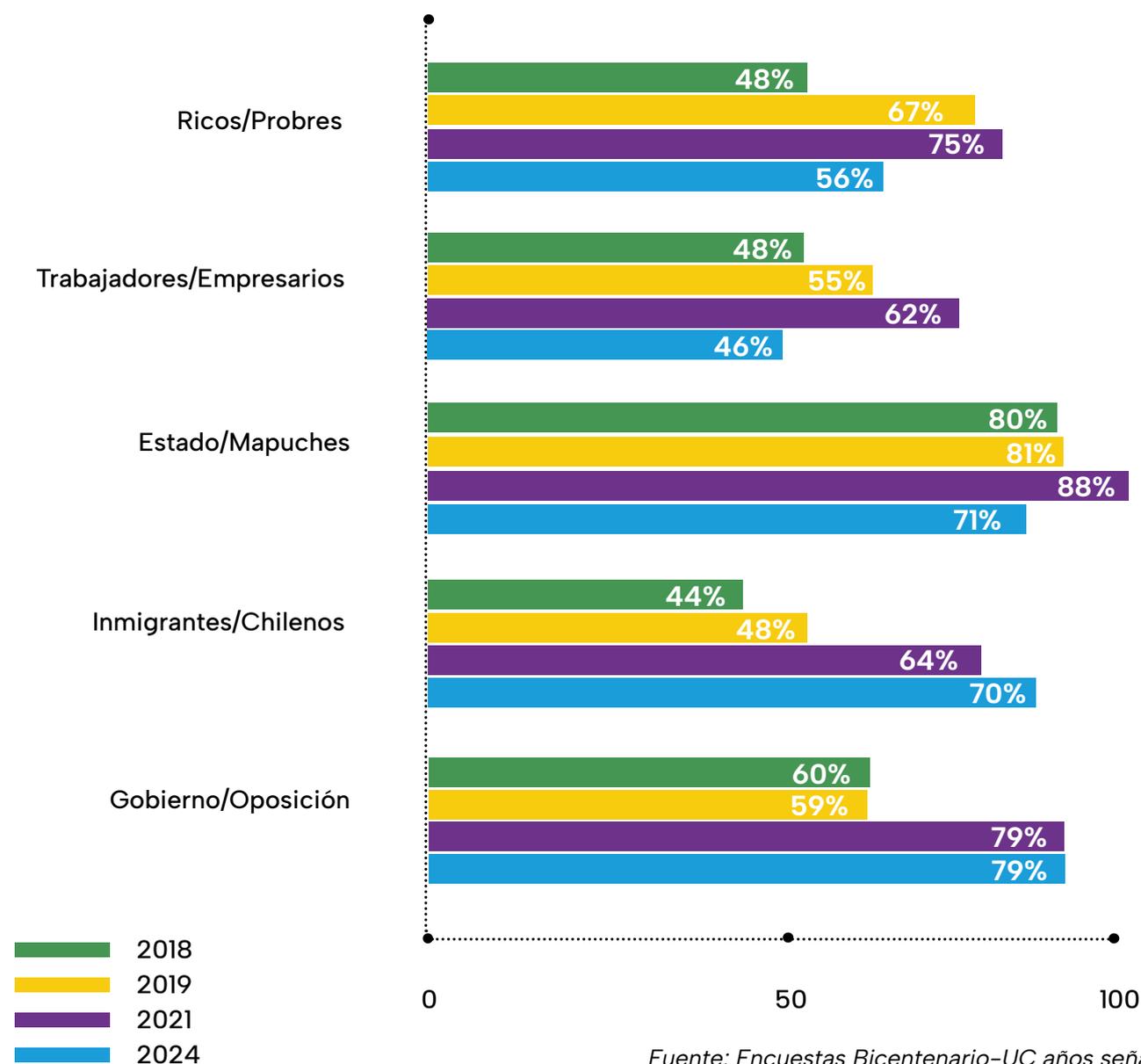
Fuente: Encuestas CEP años señalados

*Cambio en el clima social*

Otra dimensión para examinar si las demandas de cambio han variado es el clima social. En el gráfico 1.8. se aprecia que si durante el estallido, la pandemia y el primer proceso constituyente (2019 y 2021) la percepción de conflicto entre grupos (ricos vs pobres, trabajadores vs empresarios, Estado vs mapuches) aumentó respecto del periodo anterior (2018), hoy en día la situación ha vuelto a un clima pre-estallido.

Por ejemplo, si antes del estallido un 48% de la población señalaba que había un gran conflicto entre ricos y pobres, esta proporción aumentó a 65% durante el estallido y a 75% el año del primer proceso constituyente, para bajar luego a una situación similar a la de antes del estallido social y la primera Convención (56% el 2024).

**Gráfico 1.8.** Chile 2018-2024: Percepción grado conflicto entre grupos (%gran conflicto)



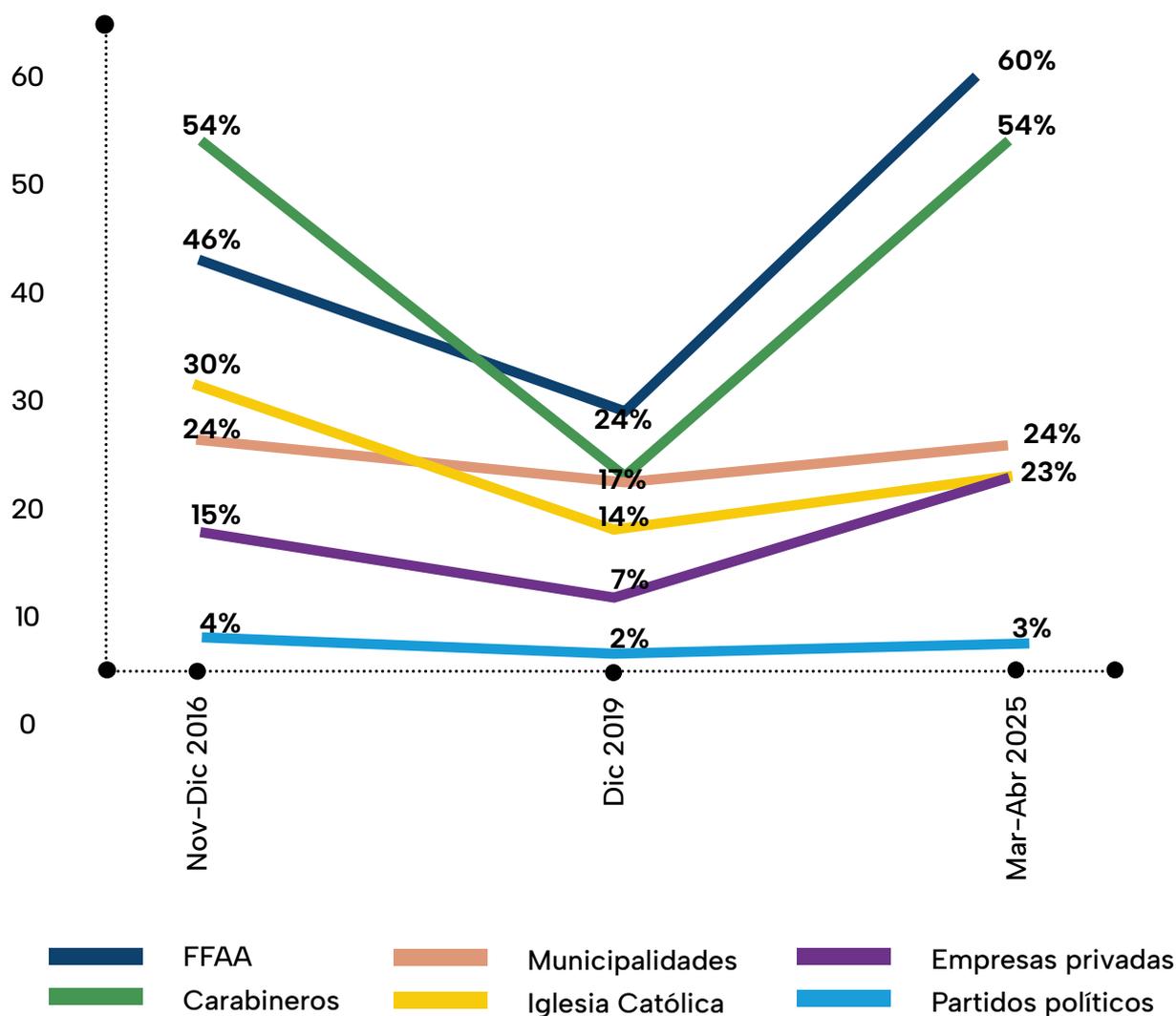
Fuente: Encuestas Bicentenario-UC años señalados

Los únicos conflictos entre grupos que se diferencian de esta tendencia son aquellos entre inmigrantes y chilenos y entre el gobierno y la oposición. En ambos casos, la proporción de quienes señalan que existe un gran conflicto, aumentó significativamente, cerca de 20 puntos porcentuales (Gráfico 1.8.)

Por otra parte, si durante el estallido social existió una importante crisis en la alicaída confianza institucional en el país (respecto de noviembre/diciembre

de 2016), luego del estallido social, la pandemia y los procesos constituyentes, esta confianza institucional retoma los niveles previos. Los casos más evidentes los podemos encontrar en las FFAA y en Carabineros, pero abarcan otras instituciones como las empresas privadas y la iglesia católica. Las únicas instituciones que se escapan a esta tendencia son aquellas de carácter político, las que en el gráfico 1.9., se reflejan en los partidos que mantienen entre el 2016 y el 2025 el mismo bajísimo nivel de confianza.

**Gráfico 1.9.** Chile 2016-2025: Confianza en instituciones seleccionadas (% mucha + bastante)

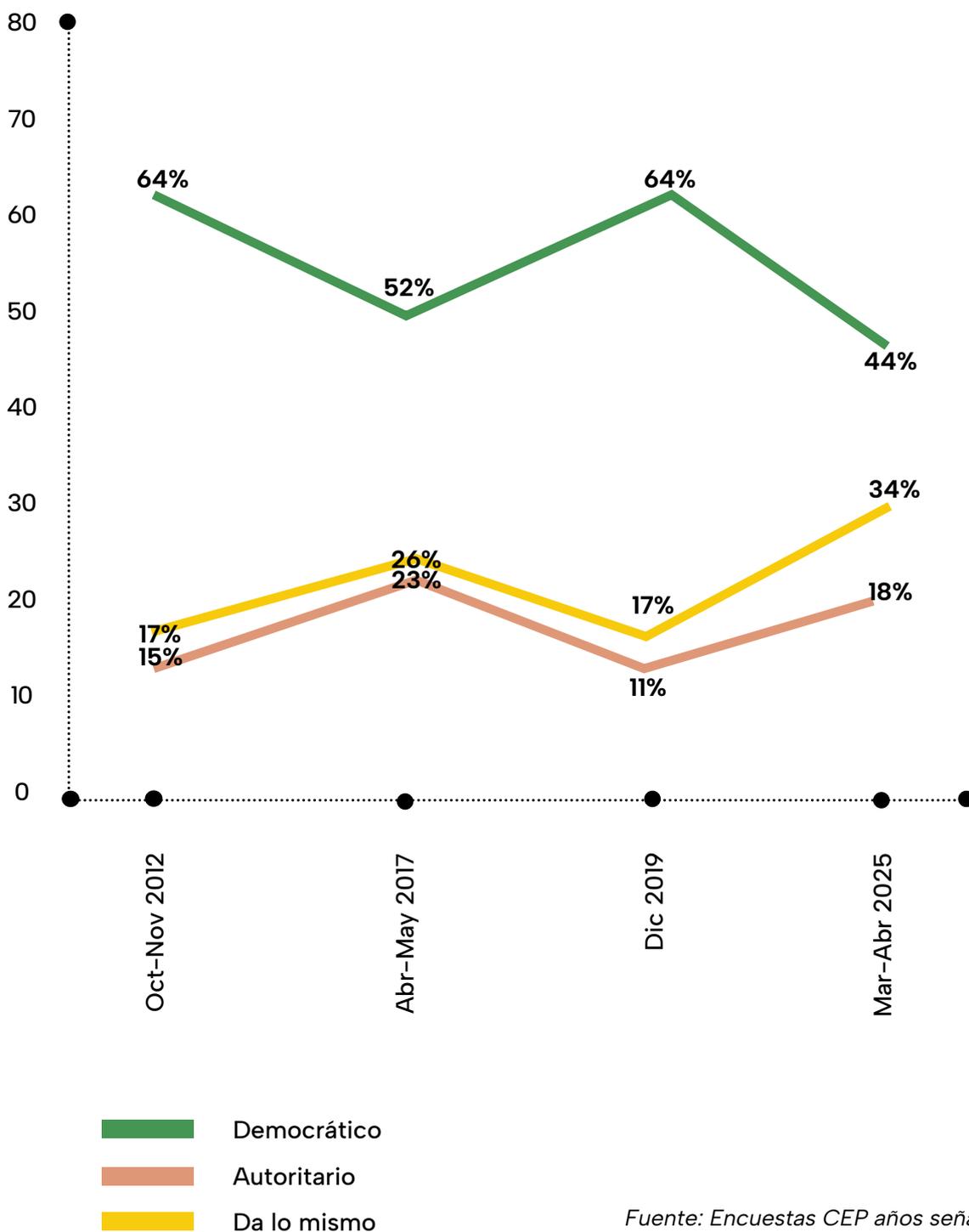


Fuente: Encuestas CEP años señalados

En este clima cambiante, como se aprecia en el gráfico 1.10., también cambia el apoyo a la democracia que, aunque aún es mayoritario, disminuye fuertemente el 2025 (44%) en comparación con el mo-

mento del estallido (2019) donde alcanza su peak (64%), sólo comparable con la situación del 2012, después de las protestas estudiantiles del 2011.

**Gráfico 1.10.** Chile 2012-2025: Preferencia por tipo gobierno (%)



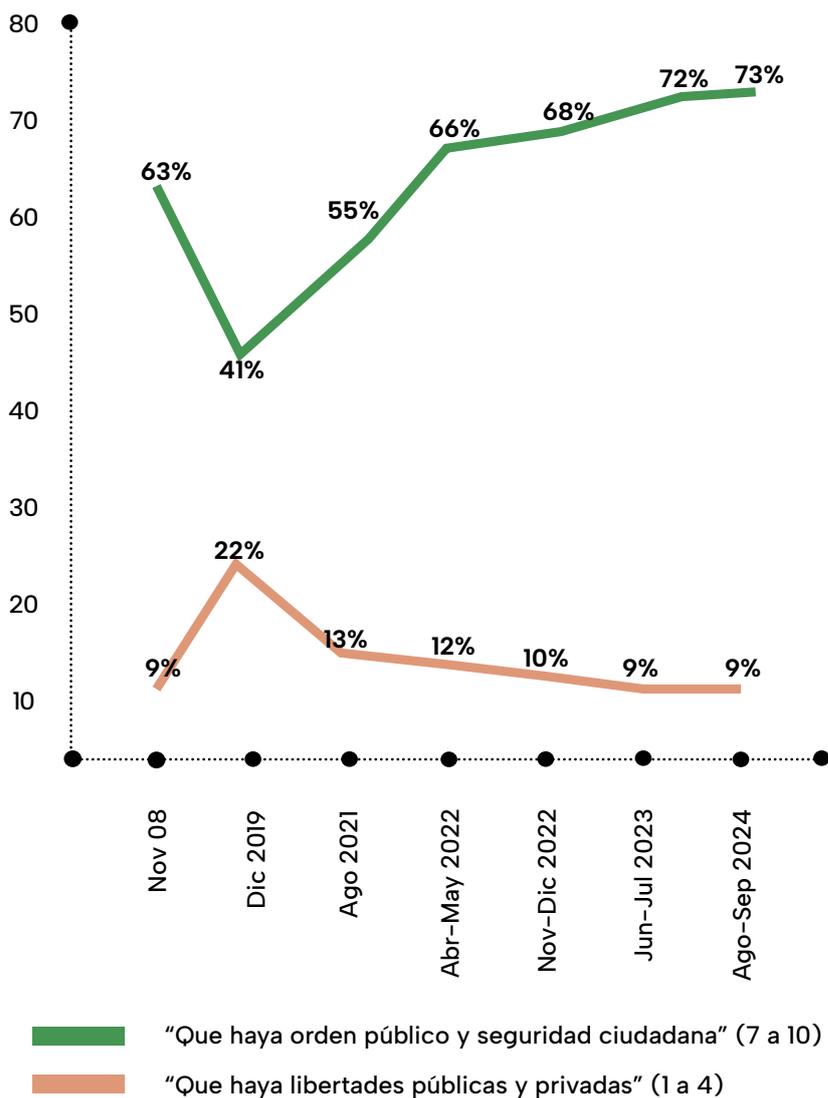
Fuente: Encuestas CEP años señalados

Lo anterior se relaciona más con un aumento al doble de quienes les da lo mismo un gobierno democrático o uno autoritario (de un 17% en diciembre de 2019 a un 34% en marzo/abril de 2025) y, en menor medida, con un leve aumento de quienes prefieren un gobierno autoritario (de un 11% en 2019 a un 18% en 2025).

Estos datos pueden estar vinculados con la demanda por orden público y segu-

ridad, por sobre las libertades públicas y privadas. Si durante el estallido social (diciembre de 2019) disminuye de manera significativa el porcentaje de quienes prefieren el orden y la seguridad (de 63% a 41%), luego del estallido esta alternativa comienza a subir sistemáticamente casi todos los años hasta alcanzar su máximo en 2025 (73%)

**Gráfico 1.11.** En las democracias se aspira a que haya libertades públicas y privadas y que haya orden público y seguridad ciudadana. En su caso, ¿a cuál valor le da más importancia?



Fuente: Encuestas CEP años señalados

Se puede hipotetizar que este máximo en la demanda de orden y seguridad por sobre libertades públicas y privadas se relaciona con la percepción de la sociedad chilena en decadencia y presa un desorden generalizado.

### Conclusiones

En síntesis, en este capítulo hemos visto cómo predominan en el país emociones de carácter negativo, que se traducen en una alta demanda de muchos cambios y rápidos, especialmente entre quienes se identifican con la derecha o centroderecha. Lo anterior se da en un contexto donde, en términos de contenidos y clima social, la demanda de cambio habría variado respecto a lo que sucedía durante el estallido, la pandemia y los procesos constituyentes, para estar, actualmente, en una situación similar a lo que sucedía antes del estallido.

Este “cambio del cambio” no significa que a la ciudadanía le hayan dejado de importar las demandas de carácter social como pensiones, salud, educación —agenda más propia de la izquierda—, sino que, en un contexto como el que analizamos en nuestro informe anterior, *Ganar sin Perder* (Madrid et. al., 2024), caracterizado por la percepción de un país en decadencia y que se encuentra desordenado, ha resurgido una demanda centrada en la seguridad y el orden público, que tradicionalmente se asocia a una agenda de derecha, pero a la cual la centroizquierda y la izquierda debe hacer frente cargo ofreciendo soluciones concretas.

En los próximos capítulos mostraremos las bases culturales y políticas de este cambio en el clima social a través de la presentación del mapa ideológico de la sociedad chilena actual (capítulo 3), sus características sociopolíticas (capítulo 4) y las consecuencias político-electorales de este giro (capítulo 5). En el próximo capítulo, introduciremos los resultados sobre los cuales se basa el mapa que hemos elaborado.

# Capítulo 2

## **Democracia acechada: un panorama general**

## Democracia acechada: un panorama general

### Introducción

En el capítulo anterior veíamos dos elementos que caracterizan el clima del país hoy en día. Por una parte, prevalece una emocionalidad mayoritariamente negativa respecto de la situación del Chile actual y, consecuentemente, existe una altísima demanda de cambios rápidos y profundos. Sin embargo, por otro lado, la demanda de cambio habría variado su dirección principal: de demandas más cercanas a las que dieron lugar al estallido a demandas más parecidas a las previas a octubre de 2019. En breve, un paso de una demanda principal de cambio que enfatizaba la igualdad y el bienestar social a una demanda por orden y seguridad, sin que este cambio en la demanda principal, signifique que las otras desaparezcan.

En este capítulo veremos cómo la democracia —a pesar de ser considerada la mejor forma de gobierno por casi la mitad de la población—, se encuentra al acecho por el principio pragmático de vinculación con la política: la resolución de problemas. Este principio da pie a que, en este contexto de prevalencia emociones negativas y demandas de cambio rápido y profundo, se terminen prefiriendo alternativas de corte más autoritario que, podríamos hipotetizar, las y los encuestados piensan que generarán un cambio más eficaz en las áreas prioritarias (seguridad y orden) (ver capítulo 1).

Esto no quiere decir, como veremos, que tengan una preferencia marcada por gobiernos o líderes autoritarios, sino que el apoyo es a medidas de corte autoritario para resolver los problemas percibidos como urgentes. De esta forma, este tipo de inclinaciones convive con actitudes progresistas y con el apoyo al Estado como garante de derechos sociales.

Para describir este fenómeno de la preferencia pragmática de medidas de corte autoritario que acecha a la democracia, este capítulo mostrará un panorama general de los datos en términos de las siguientes dimensiones: autoritarismo, inmigración, relaciones de género y rol del Estado. Existen importantes diferencias sociopolíticas en cada uno de estos tópicos (y sus respectivas preguntas). Estas diferencias, sin embargo, se abordarán en el capítulo cuatro.

Para facilitar la presentación de los datos, las respuestas se presentan agrupadas en porcentajes de quienes están a favor, en contra o ni a favor ni en contra de una afirmación determinada<sup>3</sup>. En el anexo 3 se presentan las estadísticas univariadas sin reagrupar.

<sup>3</sup> Las preguntas se respondieron por grado acuerdo con afirmaciones en una escala de 1 a 10, donde 1 era totalmente de acuerdo y 10 totalmente en desacuerdo. Luego, para efectos analíticos, se reagruparon las respuestas en tres variables: las respuestas de 1 a 3 (como de acuerdo), de 4 a 6 (como ni de acuerdo ni en desacuerdo) y 7 a 10 (como en desacuerdo).

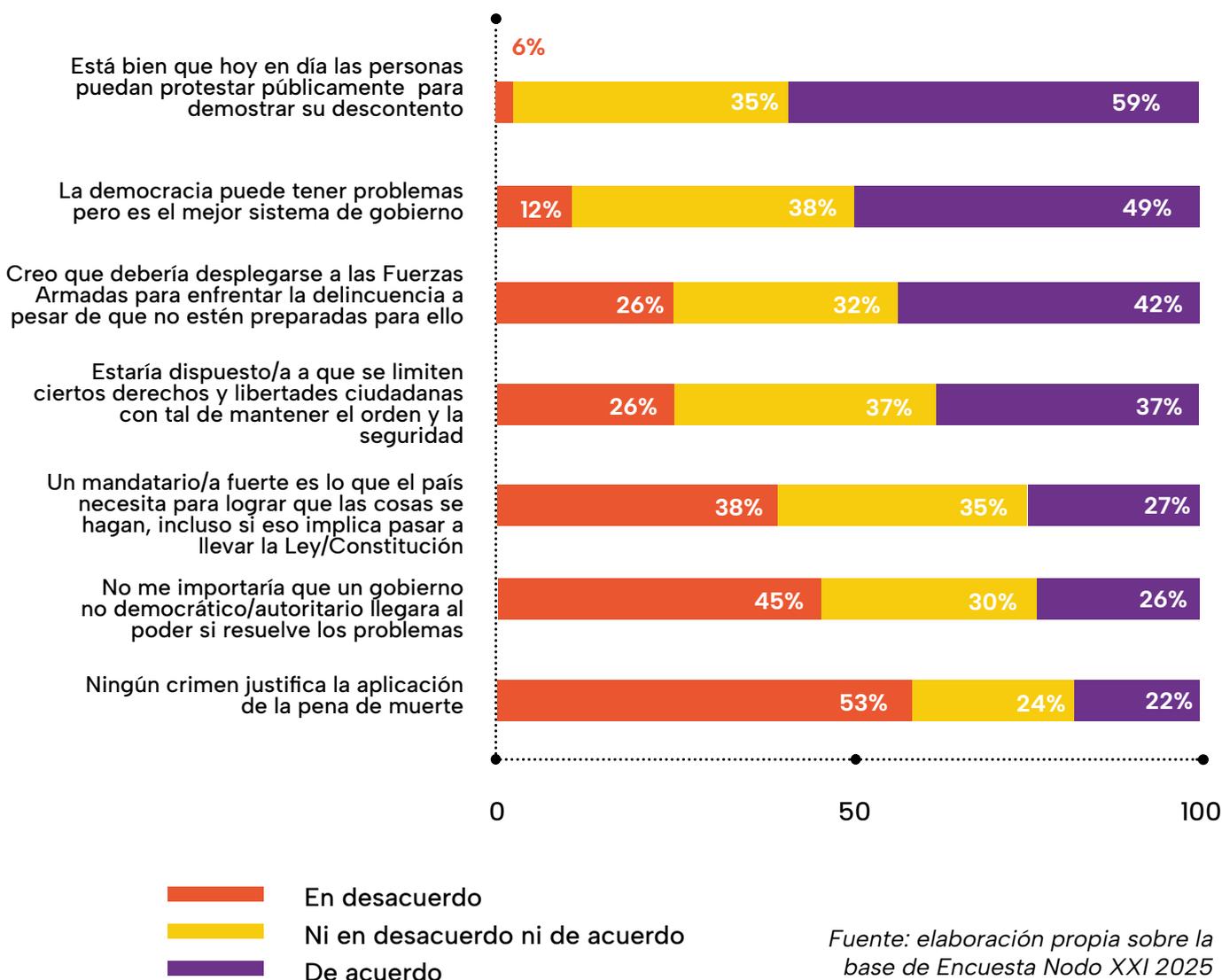
### Autoritarismo y democracia

Los datos de la Encuesta Nodo XXI 2025 muestran una relación sólida entre la ciudadanía y la democracia. A pesar de sus problemas, para cerca de la mitad de los y las encuestadas la democracia es el mejor sistema de gobierno (49%). Este apoyo persiste a pesar de la disminución en la proporción de personas que prefieren un gobierno democrático según los datos de la encuesta CEP revisados en el capítulo anterior (de 64% en diciembre de 2019 a un 44% en marzo/abril de 2025). En este sentido, un 45% de quienes respondieron la encuesta está en desacuerdo con tener

un gobierno autoritario, aún si este logra resolver los problemas.

Sin embargo, existe una alta proporción de encuestados que está de acuerdo con el uso de las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia a pesar de que éstas no cuenten con la preparación adecuada para ello (42%), o con la limitación de ciertos derechos y libertades ciudadanas para mantener el orden y la seguridad (37%). De igual forma, más de la mitad de los encuestados (53%) está en desacuerdo con la afirmación de que ningún crimen justifica la aplicación de la pena de muerte, es decir, están de acuerdo con esta medida de castigo.

**Gráfico 2.1.** Grado de acuerdo de afirmaciones referidas a la democracia - autoritarismo



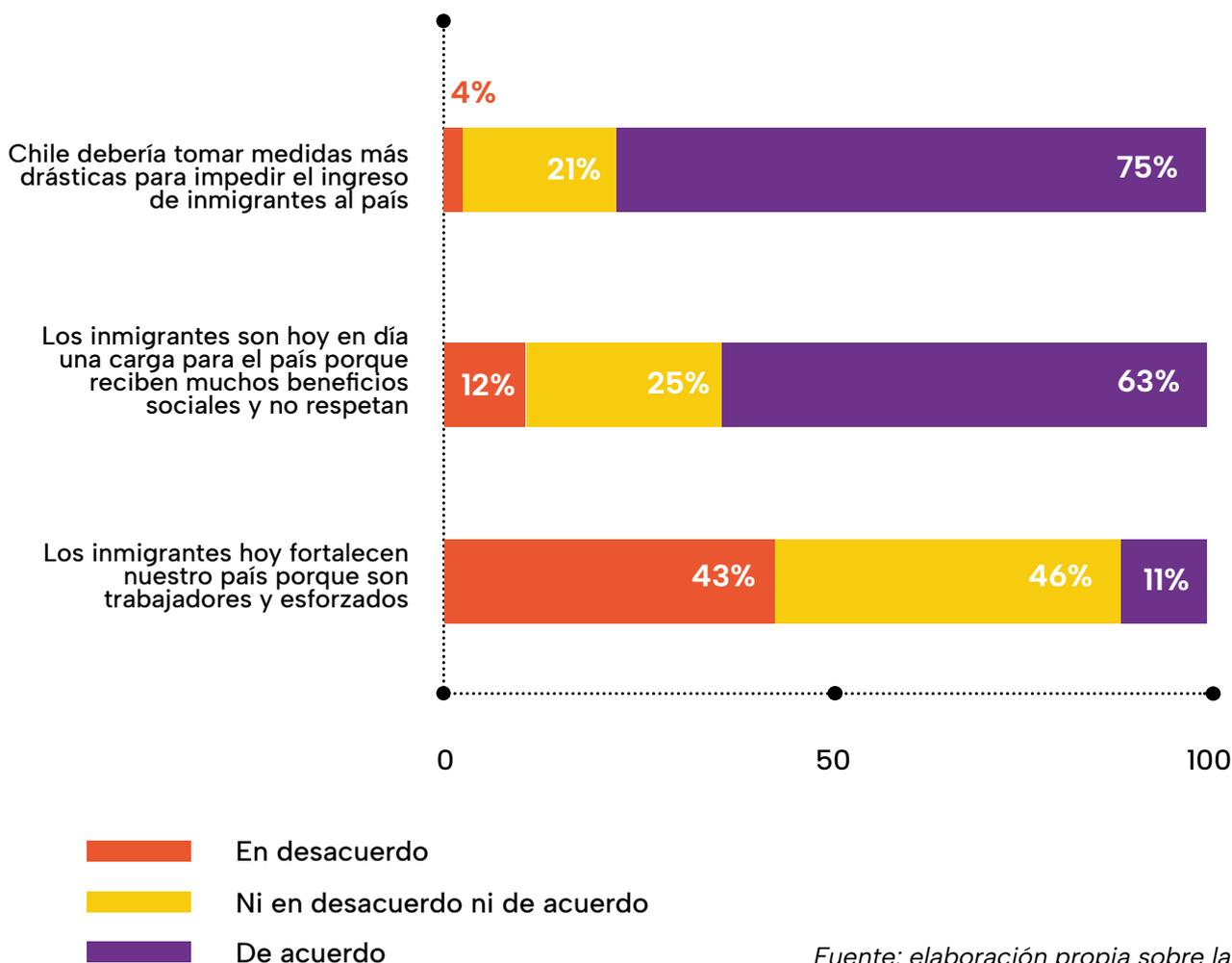
Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

Existe también un importante rechazo a la idea de que Chile necesita un mandatario fuerte para que las cosas se hagan, “incluso si eso implica pasar a llevar la Ley/Constitución” (38% en desacuerdo; 27% de acuerdo). De este modo, los datos no reflejan un apoyo mayoritario a un gobierno autoritario o a líderes autoritarios, sino más bien que las y los encuestados tienden a apoyar posiciones más autoritarias sólo cuando dichas medidas se asocian a la resolución de problemas en temas que actualmente son prioritarios como la seguridad y orden público (capítulo 1).

### Inmigración

Por otro lado, nos encontramos con posiciones transversalmente hostiles hacia la población inmigrante que ha arribado a Chile en los últimos años. El 75% de las y los encuestados está de acuerdo con que el país debería tomar medidas más drásticas para impedir el ingreso de inmigrantes al país y el 63% está de acuerdo con que los inmigrantes son una carga para Chile porque reciben muchos beneficios y no respetan la cultura local. En contraste, solo un 11% está de acuerdo con que los inmigrantes son un aporte al país porque son trabajadores y esforzados.

**Gráfico 2.2.** Grado de acuerdo de afirmaciones referidas a la migración



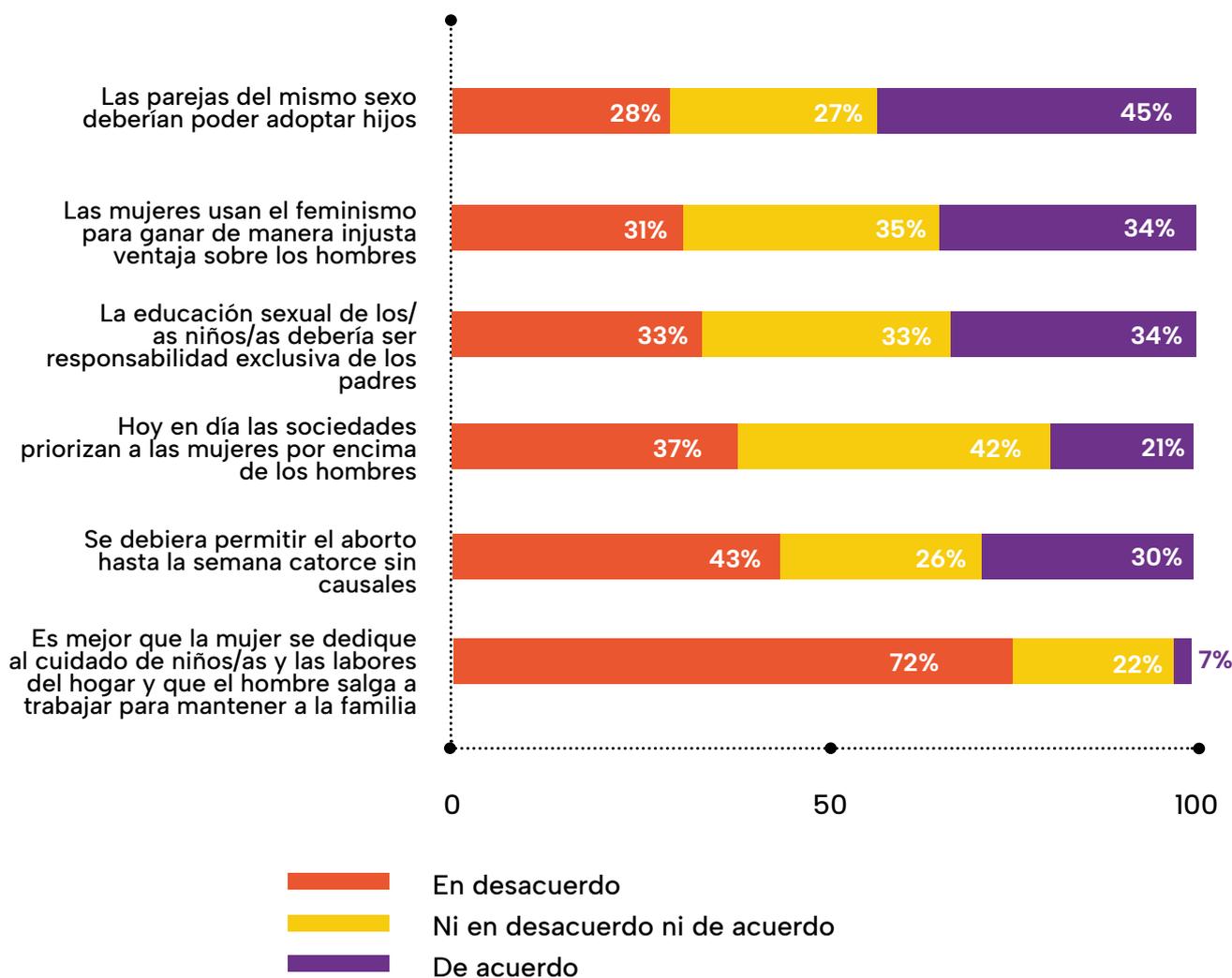
Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

### Relaciones de género, derechos individuales y feminismo

No obstante, no es posible reducir el posicionamiento de la ciudadanía de manera lineal ya que en la sociedad conviven distintas pulsiones que, aunque parezcan contradictorias, responden a una lógica pragmática. Consecuentemente, el apoyo a medidas que podrían considerarse como autoritarias convive con ideas que podrían identificarse como progresistas.

Por ejemplo, a pesar de que identificamos una resistencia importante al proyecto de aborto hasta las 14 semanas (43% está en desacuerdo) y un apoyo significativo hacia la idea de que las mujeres ocupan el feminismo de manera injusta (34% de acuerdo), una mayoría relativa de los encuestados se muestra a favor de la adopción homoparental (45%) y solo una minoría del 7% a favor de la idea de que es mejor que las mujeres se dediquen al cuidado de los niños y las labores del hogar mientras que los hombres trabajen remuneradamente.

**Gráfico 2.3.** Grado de acuerdo de afirmaciones referidas al género



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

Más aún, las y los encuestados parecerían dividirse de manera equitativa al ser consultados si la “educación sexual de los/as niños/as debería ser responsabilidad exclusiva de los padres”, con el 33% en desacuerdo y el 34% a favor. Finalmente, solo el 21% de los encuestados está de acuerdo con que las sociedades modernas priorizan a las mujeres por sobre los hombres.

## Recuadro 2. Hombres y la crisis de la masculinidad tradicional

El análisis bivariado de los datos de la Encuesta Nodo XXI 2025 muestra que los hombres, en general, tienen actitudes más “tradicionalistas” o “conservadoras” que las mujeres respecto a temas referidos a las relaciones de género. Por ejemplo, en comparación con las mujeres, los hombres están menos en desacuerdo con la afirmación “Es mejor que la mujer se dedique al cuidado de niños/as y las labores del hogar y que el hombre salga a trabajar para mantener a la familia” (63% vs 83%). Asimismo, apoyan menos que las mujeres el aborto sin causales hasta la semana catorce (26% de hombres de acuerdo en comparación con 34% de las mujeres) o que parejas del mismo sexo puedan adoptar hijos o hijas (36% de hombres de acuerdo vs 53% de mujeres). Finalmente, los hombres son más críticos del feminismo que las mujeres en términos de que casi la mitad de aquellos encuestados (46%) está de acuerdo con que “Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres” (24% entre las mujeres) o con que “Hoy en día las sociedades priorizan a las mujeres por encima de los hombres (31% vs 12% de las mujeres).

Es posible comprender los datos a partir de los ocho grupos focales realizados por Nodo XXI para el informe *Ganar sin perder* (Madrid et al., 2024). Si bien estos grupos focales se enfocaron en nuevos votantes de sectores populares, hay elementos interesantes que son importantes de mencionar. Por ejemplo, en estos grupos focales aparece una *crisis de la masculinidad tradicional*, especialmente entre los grupos de hombres de 30 a 45 años, que se expresa en victimización masculina y la sensación de pérdida de

la autoridad de los varones, como muestran las siguientes citas de hombres de sectores populares:

*“Hacen cagar al hombre con las leyes de ellas”*

*“Ya ni siquiera puedes mirar a una mujer porque te acusan y te meten preso”*

*“El ministerio le quitó el poder a los padres y le quitó el poder a los profesores”,*

*“Antiguamente una mujer no podía usar cualquier ropa... los viejos eran brutos. Ahora no poh”.*

En esta crisis de la masculinidad tradicional —donde, antiguamente, los patrones de comportamiento masculino de carácter sexista eran aceptados—, emerge entre los hombres de 30 a 45 años de sectores populares una nostalgia por la autoridad tradicional, que añora jerarquías claras y efectivas. Lo anterior, se expresaba en los grupos focales en una mayor tolerancia al autoritarismo como solución temporal y pragmática, y en cierta admiración a liderazgos de “mano dura”.

Son hombres de sectores medios-bajos, trabajadores precarios y desempleados, que experimentaron la “época dorada” previa al 2015 (*“hace unos 7 años atrás, yo me daba el lujo de cambiarme de trabajo”*) y actualmente enfrentan una crisis que los ha llevado de ser proveedores estables a ser trabajadores precarios o desempleados, dependiendo, en distinta magnitud de políticas sociales.

En este sentido, son hombres que viven en una paradoja constante producto de esta crisis. Si bien, reconocían desigualdades laborales que afectan a las mujeres, se sentían discriminados laboralmente. Asi-

## Recuadro 2. Hombres y la crisis de la masculinidad tradicional

mismo, mostraban una aceptación formal a las transformaciones hacia la igualdad de género, pero resisten sus consecuencias prácticas, sobre todo ante el temor a acusaciones y “funas”.

Esta aceptación formal y discursiva de la igualdad de género se puede apreciar en que 6 de cada 10 hombres que respondieron la Encuesta Nodo XXI 2025 está en desacuerdo con roles de género tradicionales.

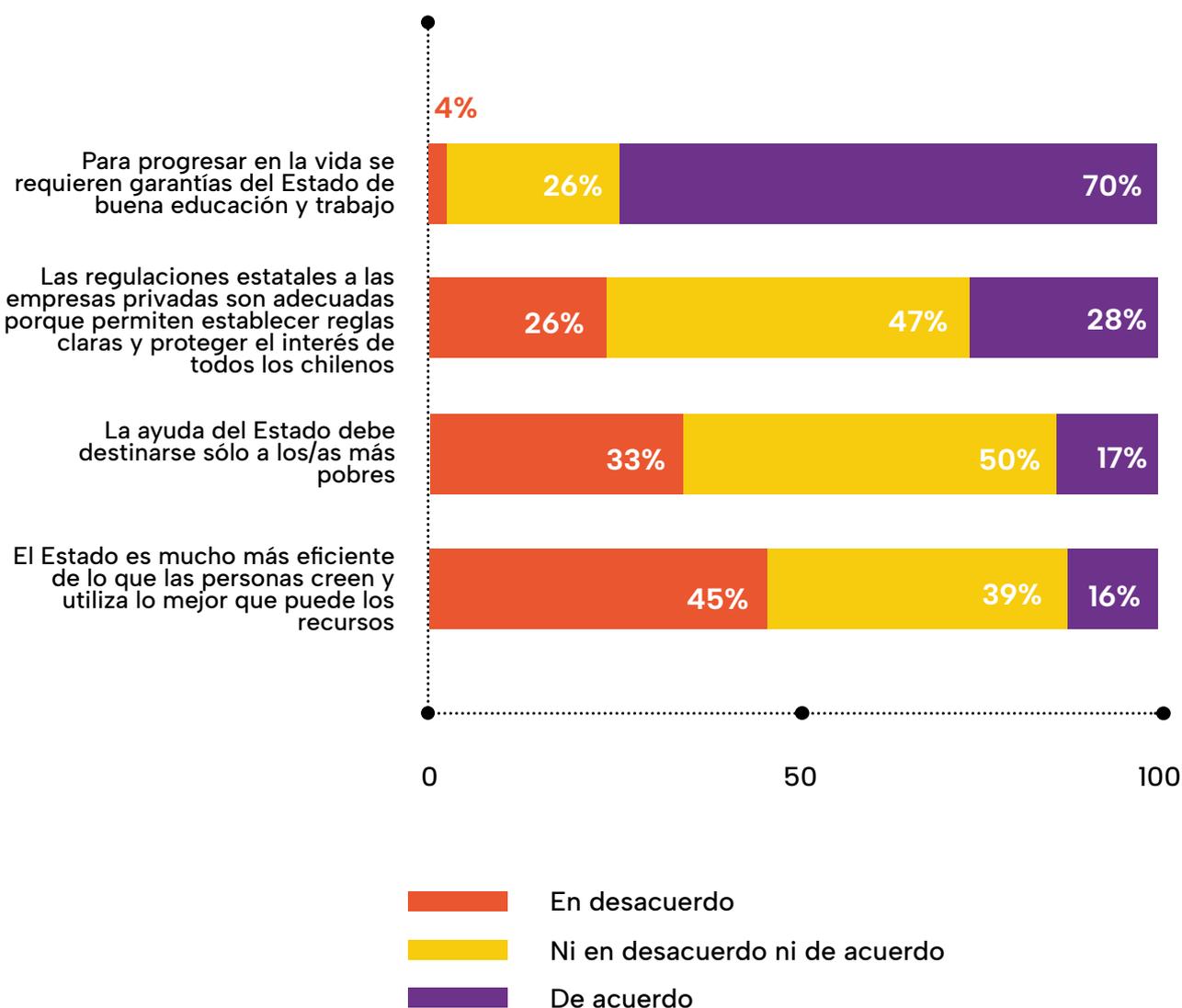
En un contexto de transformaciones de relaciones de género, las mujeres nuevas votantes de sectores populares de los grupos focales del 2024 también mostraban contradicciones. Si bien manifestaban un mayor apoyo a la igualdad salarial y de oportunidades, a la vez se mostraban críticas a la “instrumentalización política” del feminismo. Esto último se puede apreciar en que una de cada cuatro de las mujeres que contestó la Encuesta Nodo XXI 2025 está de acuerdo con la idea de que “las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres”.

### Rol del Estado

En otro ámbito, a pesar de que una mayoría de personas considera que el Estado no es eficiente en el uso de los recursos, encontramos un apoyo sustantivo (70%) a la idea de que para progresar en la vida se requiere de un Estado que garantice buena educación y trabajo. Tam-

poco identificamos un rechazo relevante a la intervención del Estado por medio de la regulación de empresas privadas (26%) ni un apoyo significativo hacia la focalización de recursos en los más pobres (17%).

**Gráfico 2.4.** Grado de acuerdo de afirmaciones referidas al rol del estado



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

## Conclusiones

Los datos nos muestran a una sociedad compleja y difícil de describir en un solo plano. Si bien encontramos un posicionamiento mayoritario de carácter hostil hacia la población inmigrante y apoyo a medidas autoritarias en materia de seguridad pública y orden, esto no necesariamente implica que Chile, en lo global, tenga una preferencia por gobiernos o líderes autoritarios. Las y los encuestados tienden a apoyar medidas de corte autoritario porque son percibidas como más eficientes para la resolución de problemas en temas que actualmente son prioritarios como la seguridad y orden público (capítulo 1).

Lo anterior no excluye que exista un apoyo a ideas que pueden ser consideradas progresistas en lo que respecta al rol de la mujer en la sociedad o derechos de la comunidad LGBTQ+. De igual forma, tampoco identificamos a nivel general un apoyo claro hacia políticas de corte neoliberal, esto a pesar de la clara percepción de que el Estado no es eficiente en el uso de sus recursos.

Los datos, en este sentido, son congruentes con hipótesis teórica que afirman que los modelos de autoridad en América Latina no se sostienen, como eje central, en la legitimidad y la obediencia conciliada del modelo noroccidental, sino que en un modelo donde se pone el acento en un mando eficiente que se ejerce concretamente (Araujo, 2016). En nuestro caso lo hemos ejemplificado respecto de la seguridad, el orden público y la migración, como lo vimos en más detalle en nuestro informe *Ganar sin Perder*.

En el próximo capítulo se mostrarán los resultados de un análisis en un multiplano que da por resultado un mapa ideológico, político y cultural de Chile en cuatro grupos.

## Capítulo 3

# Mapa político cultural de Chile: cuatro perfiles ideológicos

## Capítulo 3:

# Mapa político cultural de Chile: cuatro perfiles

## Introducción

El presente capítulo analiza los perfiles ideológicos de la población encuestada a partir de sus actitudes frente a derechos individuales, feminismo, autoritarismo e inmigración. A través de estas dimensiones se pueden observar dos ejes que estructuran el mapa: un eje progresista-tradicionalista y otro democrático-autoritario. El objetivo es identificar patrones de opinión que permitan comprender la coexistencia de visiones progresistas y conservadoras en la sociedad chilena, así como la relevancia de la polarización ideológica en el escenario político actual.

Para este análisis se empleó la técnica de clases latentes, la cual permite identificar grupos de individuos con patrones de respuesta similares en un conjunto de ítems, sin necesidad de que dichos grupos estén definidos a priori (ver anexo 4). Este enfoque es ampliamente utilizado en estudios de opinión pública y ciencias sociales, y ha sido adoptado en investigaciones de circulación pública, como las realizadas por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES, 2019) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2024).

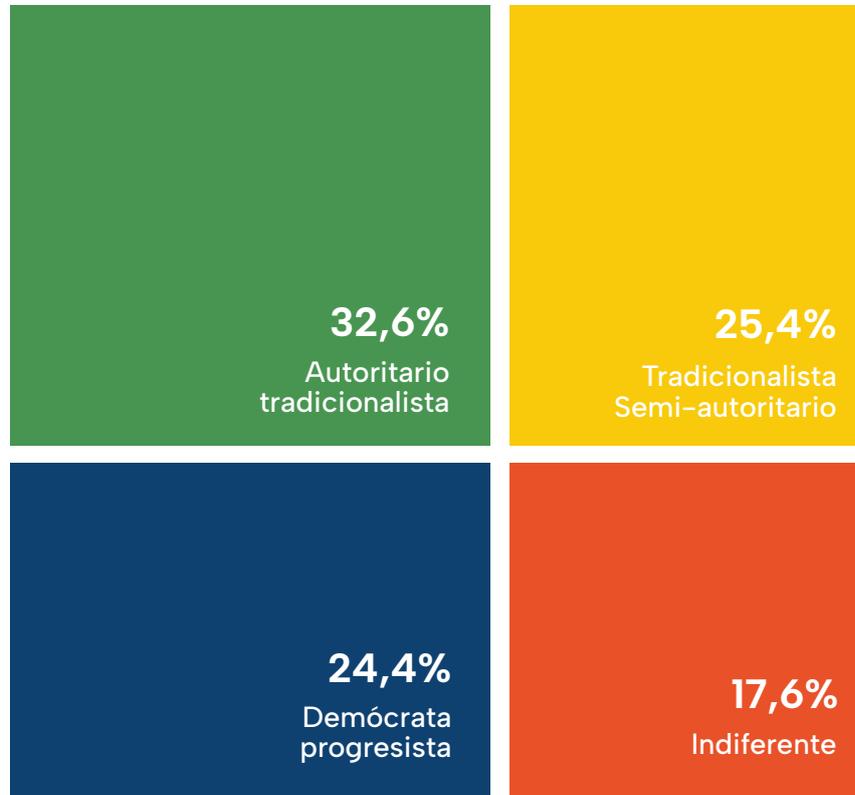
## Cuatro perfiles ideológicos

Los resultados muestran que las personas encuestadas se agrupan en cuatro perfiles distintos (Gráfico 3.1). Por una parte, existe un grupo que denominamos **demócrata progresista** que compone el 24,4% de la muestra. Este grupo muestra un perfil claramente liberal

en términos de derechos individuales y sociales. Se caracteriza por baja adhesión al autoritarismo, rechazo a creencias antifeministas y alta aceptación de libertades individuales, como el aborto y la adopción por parte de parejas del mismo sexo. No obstante, sus posturas siguen siendo moderadamente negativas respecto a la situación migratoria, lo que reflejaría parte del giro general en el país que ha experimentado la opinión pública hacia una percepción más crítica de la inmigración.

Luego se encuentra el perfil **indiferente**, que representa el 17,6% de la muestra. Este grupo se caracteriza por una dispersión de respuestas en la mayoría de los ítems, sin una tendencia clara hacia posiciones extremas. Las probabilidades más altas se concentran en valores intermedios de las escalas, lo que sugiere actitudes ambivalentes o moderadamente conformes con el *statu quo*. No se observa una alineación ideológica clara, ni en sentido progresista ni conservador. Este perfil puede interpretarse como un segmento políticamente indefinido o moderado o, si se quiere, con baja polarización.

**Gráfico 3.1.** Distribución de perfiles ideológicos



Fuente: elaboración propia - Encuesta Nodo XXI

Por otra parte, encontramos el perfil **tradicionalista semi-autoritario** que corresponde al 25,4% del total. Este grupo reúne a individuos con actitudes conservadoras, aunque sin manifestaciones autoritarias muy pronunciadas. Presentan niveles medios o altos de acuerdo con ítems relacionados con críticas al feminismo y percepciones negativas sobre la inmigración, pero no destacan en aspectos relacionados con el uso de la fuerza o la limitación de libertades individuales. Esto sugiere una postura conservadora centrada en temas culturales y sociales, más que en propuestas punitivas o autoritarias.

Finalmente, está el perfil **autoritario tradicionalista**, que con un 32,6% de las personas encuestadas, se erige en el perfil mayoritario. Este es el grupo más claramente alineado con posiciones autoritarias y restrictivas. Muestra altas probabilidades de acuerdo con afirmaciones que justifican el uso de la fuerza, la limitación de derechos, la presencia militar para resolver problemas sociales y el liderazgo fuerte, incluso a costa de la democracia. También presenta niveles altos de rechazo a la inmigración y posturas antifeministas, así como baja aceptación de derechos sexuales y reproductivos. Es el grupo con una orientación más tradicionalista, nacionalista y autoritaria, y representa el segmento más conservador de la muestra.

### Actitudes y disposiciones de los cuatro perfiles ideológicos del mapa

Ahora bien ¿cómo se componen las actitudes y disposiciones de cada uno de estos perfiles en las categorías que componen los ejes del mapa? A continuación se presentan los resultados en base a los promedios de acuerdo en una escala de 1 a 10 en afirmaciones distintas, donde 1 significa “totalmente en desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo”. De este modo, mientras más cercano a 1

significa que las personas están más en desacuerdo, mientras que un valor más cercano a 10 significa que las personas están más de acuerdo. Valores centrales, en torno a 5, significa que las personas toman posiciones más ambivalentes en la afirmación, dando cuenta de un “no posicionamiento”. En la Tabla 3.1. se encuentran los ítems seleccionados para cada una de las cuatro dimensiones que se abordarán.

**Tabla 3.1.** Descripción de ítems seleccionados para el análisis de clases latentes

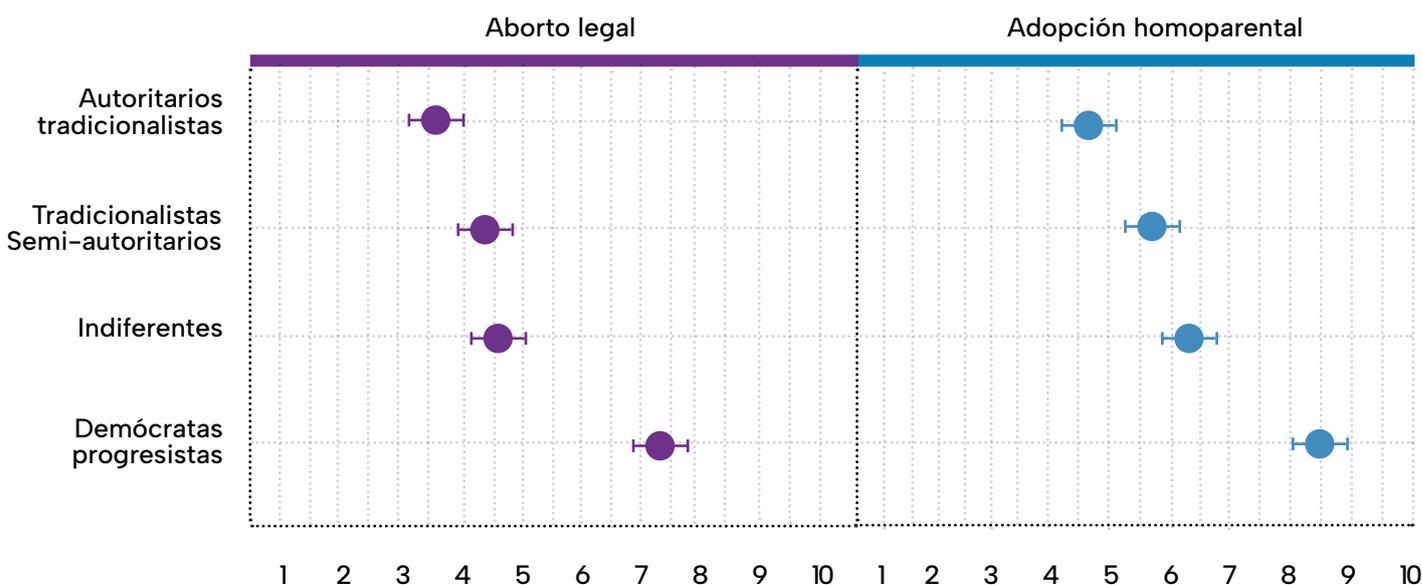
Variable	Etiqueta	Dimensión
P10	Se debiera permitir el aborto hasta la semana catorce sin causales	Derechos individuales
P13	Las parejas del mismo sexo deberían poder adoptar hijos	
P11	Hoy en día las sociedades priorizan a las mujeres por encima de los hombres	Feminismo
P12	Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres	
P14	Un mandatario/a fuerte es lo que el país necesita para lograr que las cosas se hagan, incluso si eso implica pasar a llevar la Ley/Constitución	Autoritarismo
P15	No me importaría que un gobierno no democrático / autoritario llegara al poder si resuelve los problemas	
P17	Estaría dispuesto/a a que se limiten ciertos derechos y libertades ciudadanas con tal de mantener el orden y la seguridad	
P20	Creo que debería desplegarse a las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia a pesar de que no estén preparadas para ello	Inmigración
P21	Los inmigrantes son hoy en día una carga para el país porque reciben muchos beneficios sociales y no respetan nuestra cultura	
P22	Los inmigrantes hoy fortalecen nuestro país porque son trabajadores y esforzados	
P23	Chile debería tomar medidas más drásticas para impedir el ingreso de inmigrantes al país	

Fuente: elaboración propia – Encuesta Nodo XXI

En primer lugar se muestran los resultados respecto a las afirmaciones de “Derechos individuales”. En el Gráfico 3.2. se pueden observar los resultados, incluyendo los intervalos estimados a un 95% de nivel de confianza. Como se nota, son las personas del perfil **demócrata progresista** quienes tienen mayor gado de acuerdo con el aborto legal y la adopción

homoparental, con una media de 7,3 y 8,5 respectivamente. Estos son los valores más altos que se encuentran, por lejos, diferenciándose en significativamente de los otros perfiles encontrados. Luego, le siguen las personas ubicadas en el perfil **indiferente**, con valores medios de 4,6 y 6,2 respectivamente.

**Gráfico 3.2.** Acuerdo con afirmaciones de derechos civiles



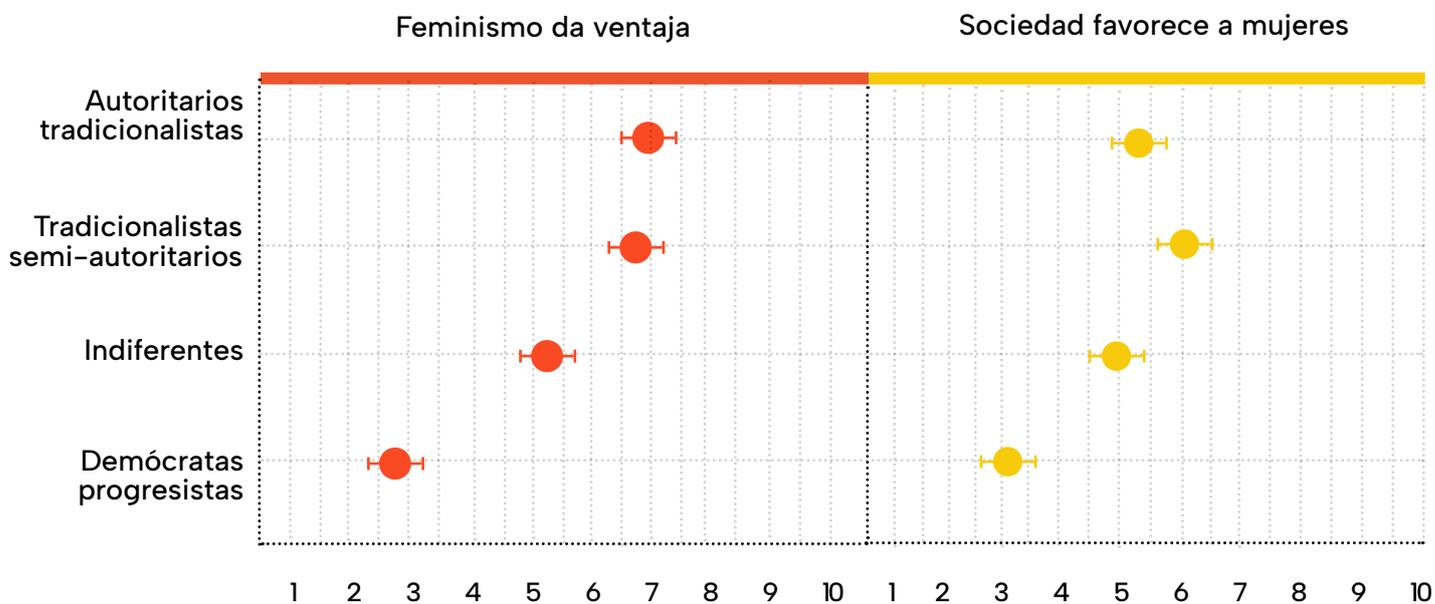
Fuente: elaboración propia - Encuesta Nodo XXI

Bastante cercanos a este grupo, están los reunidos en el perfil **tradicionalista semi-autoritario**, quienes presentan valores de acuerdo con el aborto de 4,2 y respecto a la adopción homoparental de 5,8. Por último, se encuentran las personas que califican en el perfil **autoritario tradicionalista** con valores que están en 3,7 y 4,8 respectivamente. En este caso, es importante notar que la adopción homoparental encuentra mayor nivel de acuerdo entre todos los perfiles que el aborto legal hasta la semana 14.

Luego, la segunda dimensión guarda relación con afirmaciones (anti)feministas. Los niveles de acuerdo para cada uno de los perfiles se pueden observar en el Gráfico 3.3. En este caso, el panorama se invierte respecto a los datos anteriores, donde aquellos de perfil **demócrata progresista** muestran los niveles de acuerdo más bajos. Esto se puede leer de forma inversa, es decir, como aquellos que tienen mayores niveles de desacuerdo con las afirmaciones.

En el caso de que el feminismo es usado por las mujeres para obtener ventajas, las personas de este perfil promedian un valor de 2,9, mientras que el valor promedio respecto a que la sociedad favorece a las mujeres es de 3,1 para este grupo. Estos valores aumentan sustantivamente cuando se observa el perfil **indiferente**. Los valores promedios de acuerdo para este caso están en torno al 5,3 y 5 para el caso de que el feminismo da ventaja y que la sociedad favorece a las mujeres, respectivamente.

**Gráfico 3.3.** Acuerdo con afirmaciones (anti)feministas

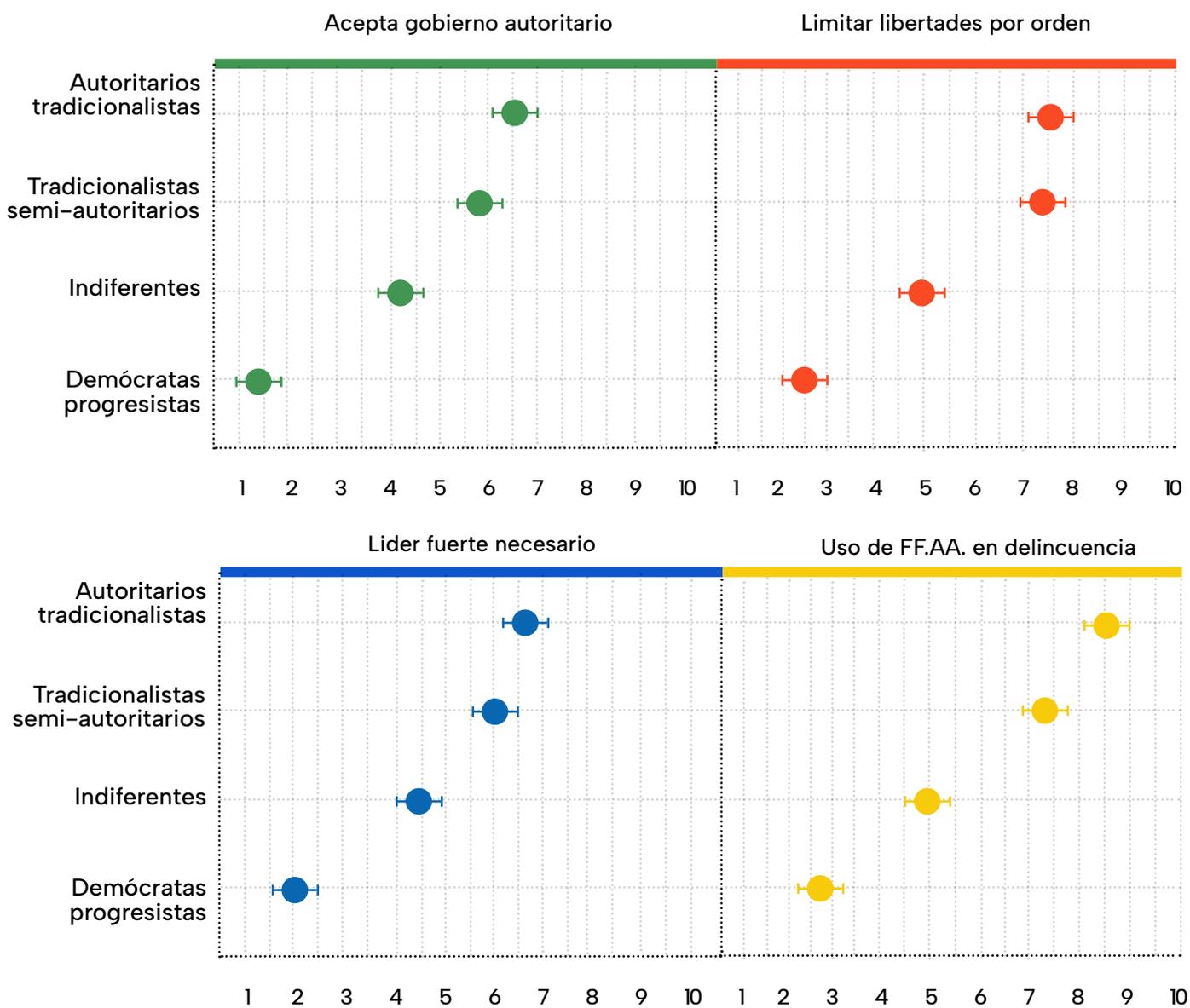


Fuente: elaboración propia - Encuesta Nodo XXI

Por otra parte, cuando se observa el perfil **tradicionalista semi-autoritario**, los valores promedio llegan a 6,7 y 5,7 respectivamente, mientras que en el caso del perfil **autoritario tradicionalista** estos valores llegan a un promedio de 7 y

5,2 respectivamente. A pesar de estas variaciones leves en los promedios, los intervalos muestran que existe un solape en el acuerdo entre estos dos grupos que presentan características más anti-feministas.

**Gráfico 3.4.** Acuerdo con afirmaciones autoritarias



Fuente: elaboración propia - Encuesta Nodo XXI

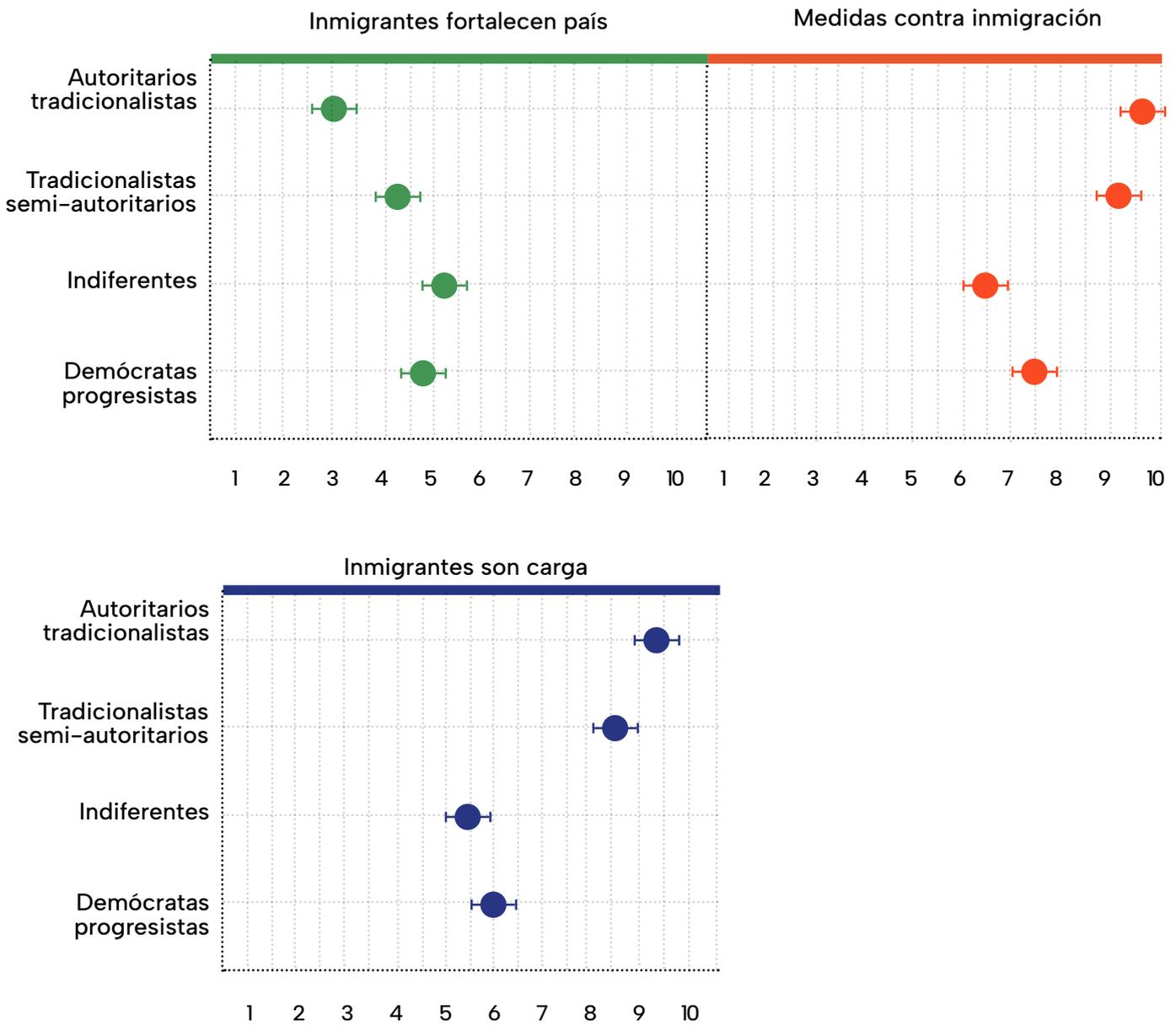
En tercer lugar, se presentan los resultados respecto a los niveles de acuerdo con las afirmaciones autoritarias (Gráfico 3.4.). Al igual que en el caso anterior, las personas del perfil **demócrata progresista** muestran los promedios más bajos. Respecto a la afirmación de si acepta un gobierno autoritario, este perfil muestra un promedio cercano al “totalmente en desacuerdo” con un valor de 1,4, mientras que para “líder fuerte” el valor es de 2. En el caso de limitar las libertades, el valor promedio es de 2,7 y un 2,9 para la creencia de que se deberían desplegar las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia.

Aquellas personas pertenecientes al perfil **indiferente** muestran una inclinación ambivalente respecto de estas afirmaciones. De este modo, se observa los siguientes promedios 4,1 (acepta un gobierno autoritario); 4,6 (se necesita un líder fuerte); 5 (se deben limitar las libertades) y 5,1 (se deben desplegar las FFAA para controlar la delincuencia). En el caso de los agrupados en el perfil **tradicionalista semi-autoritario**, los niveles de acuerdo aumentan a 5,9 (acuerdo gobierno autoritario); 6 (acuerdo líder fuerte); 7,3 (se deben desplegar las FFAA para enfrentar la delincuencia) y 7,2 (acuerdo limitar libertades individuales).

En el caso de aquellas personas que se ubican en el perfil **autoritario tradicionalista**, tienen un nivel de acuerdo que promedia el 6,4 respecto a que acepta un gobierno autoritario, mientras que sobre un líder fuerte, se observa un valor de 6,7 como promedio. En el caso de aceptar limitar ciertas libertades por el orden, se observa un valor promedio de

7,8 y, en el caso del uso de las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia se observa el nivel de acuerdo más alto en todo el grupo, llegando a un 8,5 en total.

**Gráfico 3.5.** Acuerdo con afirmaciones (anti)inmigración



Fuente: elaboración propia - Encuesta Nodo XXI

La última dimensión son las afirmaciones que dan cuenta de actitudes hacia la inmigración (Gráfico 3.5). En este caso, existe una pregunta que está fraseada de manera positiva y otras dos de manera negativa. En el caso de las personas del perfil **demócrata progresista**, el acuerdo con la idea de que los inmigrantes fortalecen el país llega un 4,8, mientras que en el caso de que los inmigrantes son una carga, tiene un valor promedio de 6 y que se deben aplicar medidas contra los inmigrantes presenta un valor medio de 7,7. Luego, en el caso de aquellas personas de perfil **indiferente** los valores promedios están en 5,1 (inmigrantes fortalecen el país), 5,15 (los inmigrantes son una carga) y 6,7 (se deben aplicar medidas contra los inmigrantes).

Asimismo, quienes se ubican en el perfil **tradicionalista semi-autoritario** tienen valores de 4,3 con la idea de que los inmigrantes fortalecen el país, luego un valor promedio de 8,5 con la idea de que los inmigrantes son una carga, y una media de 9,3 para la afirmación de que se requieren medidas contra la inmigración. En el caso de las personas pertenecientes al perfil **autoritario tradicionalista** las posturas se radicalizan aún más, con promedios de 3 para la idea de que los inmigrantes fortalecen el país, y de 9,3 para la idea de que las personas inmigrantes son una carga. En el lado de que se deben aplicar medidas, se observa el mayor valor con un promedio de 9,7, indicando casi un acuerdo total con esta afirmación.

En síntesis, este análisis permitió identificar cuatro perfiles actitudinales claramente diferenciados en la muestra

encuestada. En conjunto, estos reflejan la coexistencia de visiones progresistas, indiferentes y conservadoras respecto a derechos individuales, feminismo, autoritarismo e inmigración. Por un lado, el grupo **demócrata progresista** (24,4%) se distingue por un fuerte compromiso con los derechos individuales y la igualdad de género, así como por un rechazo contundente al autoritarismo y una visión relativamente más positiva de la inmigración. En el extremo opuesto, el perfil **autoritario tradicionalista** (32,6%) representa el segmento más conservador y restrictivo, con altos niveles de acuerdo hacia medidas de fuerza, limitación de derechos, posturas antifeministas y rechazo a la inmigración.

Entre ambos polos, aparecen perfiles intermedios, el **indiferente** (17,6%), que exhiben actitudes más dispersas y ambivalentes, sin una orientación ideológica definida y el **tradicionalista semi-autoritario** (25,4%), que muestra un conservadurismo moderado en temas culturales y sociales, pero sin llegar al mismo grado de adhesión autoritaria que el grupo más extremo. En la Tabla 3.2. se muestra un resumen de las posiciones de cada perfil.

**Tabla 3.2.** Síntesis de posiciones según perfil y dimensión de análisis

Dimensión	Demócratas progresistas	Indiferentes	Tradicionalistas semi-autoritarios	Autoritarios tradicionalistas
Derechos individuales	Alto	Medio	Bajo	Bajo
(Anti)feminismo	Bajo	Medio	Alto	Alto
Autoritarismo	Bajo	Medio	Medio	Alto
(Anti)inmigración	Medio	Medio	Alto	Alto

Fuente: elaboración propia – Encuesta Nodo XXI

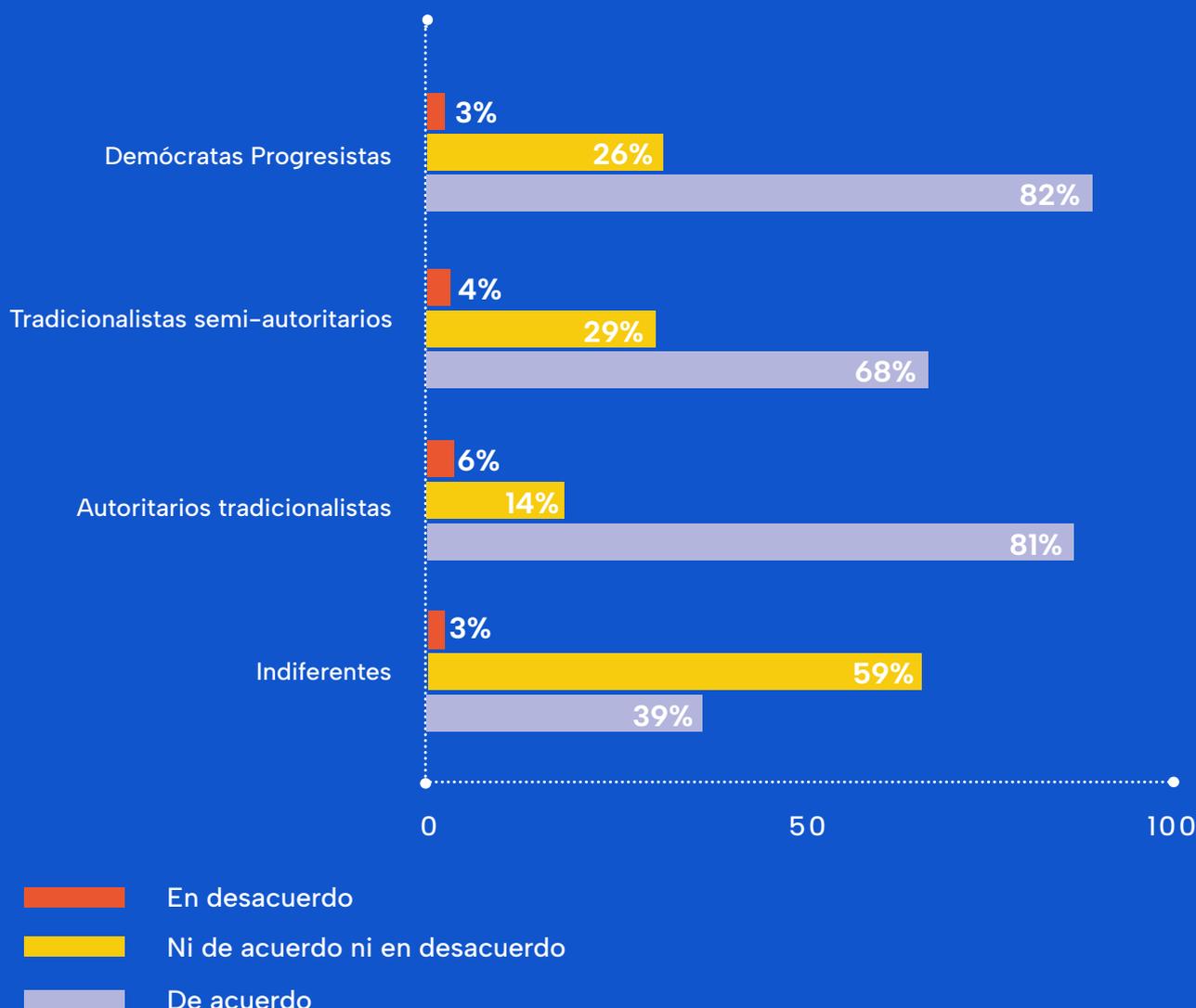
### Recuadro 3. El Estado según los cuatro perfiles

Uno de los hallazgos más relevantes de este estudio, es que, a pesar de un predominio de perfiles de carácter tradicionalista con distintos grados de apoyo a medidas autoritarias, nuestros datos muestran una base sólida de adhesión al papel del Estado en la sociedad.

Así, por ejemplo, aunque los perfiles Autoritario tradicionalista y Tradicionalista semi-autoritario tienden apoyar posiciones normalmente asociadas con la de-

recha política (ej. conservadurismo valórico), ambos muestran un alto grado de acuerdo con la idea de que para progresar en la vida se necesitan garantías estatales (Gráfico 3.6). De este modo, 8 de cada 10 personas del perfil Autoritario tradicionalista consideran que el rol del Estado es importante para el progreso de los individuos, misma proporción que en el perfil Demócrata progresista.

**Gráfico 3.6.** Grado de acuerdo con la afirmación: Para progresar en la vida se requieren garantías del Estado de buena educación y trabajo



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

### Recuadro 3. El Estado según los cuatro perfiles

Lo mismo sucede con el perfil Autoritario tradicionalista respecto de la afirmación “La ayuda del Estado debe destinarse sólo a los/as más pobres”. Este es el grupo que más en desacuerdo está con dicha posición (43%), incluso en una mayor proporción que el perfil Demócrata progresista (30%).

El amplio apoyo al rol del Estado, incluso entre perfiles ideológicamente más tradicionalistas y autoritarios, revela la vigencia de las preocupaciones ciudadanas por las condiciones materiales de vida y la valoración de la protección social que brinda el Estado. Consecuentemente, no identificamos aquí una demanda por su reducción, al menos en lo que respecta a la dimensión relacionada con asegurar cierto grado de bienestar material a la población.

No obstante, es importante señalar que el conjunto de las y los encuestados considera que el Estado es ineficiente y no usa adecuadamente los recursos. Dicha percepción está extendida sobre todo entre los perfiles Autoritario tradicionalista (71%) y, en menor medida, Tradicionalista semi-autoritario (52%). Esta percepción contrasta con el perfil Demócrata progresista y el Indiferente, cuya percepción de la ineficiencia del Estado es mucho más baja (20,4% y 22,6% respectivamente).

## Conclusiones

En suma, los resultados revelan una diferencia significativa en la opinión pública según la muestra analizada. Por una parte, existe una tensión marcada entre un sector **demócrata progresista** definido (24,4%) y un bloque **autoritario tradicionalista** que es mayoritario (32,6%). Esto refleja la persistencia de una cultura política que combina demandas de orden, jerarquía y restricción de derechos con una creciente desconfianza hacia los procesos de cambio social.

Lo anterior puede verse reforzado cuando se observa que una parte los “grupos intermedios” (**indiferente** y **tradicionalista semi-autoritario**) tienen algunas tendencias claras que podría favorecer posturas más conservadoras. Por un lado, el perfil **indiferente** (17,6%) sí representa un segmento más difuso, con actitudes ambivalentes y baja inclinación a posturas definidas. En general, sus acuerdos suelen ser puntos medios relativos, distanciados del perfil **demócrata progresista** y del **autoritario tradicionalista**. En cambio, el perfil **tradicionalista semi-autoritario** (25,4%) se ubica más cerca del grupo autoritario que del progresista. Su conservadurismo en género e inmigración y su disposición parcial hacia el autoritarismo sugieren que son más proclives a alinearse con las posturas restrictivas que con una centralidad moderada.

Por su parte, los derechos individuales y el género aparecen como ejes divisorios entre los perfiles identificados. Mientras el grupo los demócratas progresistas se caracteriza por un fuerte compromiso con los derechos reproductivos y de diversidad sexual, los segmentos conservadores muestran críticas más o menos pronun-

ciadas hacia el feminismo y una postura restrictiva en torno a las libertades individuales. Este clivaje marca una frontera clara entre visiones inclusivas y liberales, por un lado, y visiones más tradicionales y conservadoras, por el otro.

Un elemento fundamental, es que la inmigración constituye un terreno en el que se observa un consenso negativo generalizado. Incluso quienes se ubican en el perfil **demócrata progresista**, siendo más abiertos que los demás perfiles, mantienen niveles de acuerdo relativamente bajos con afirmaciones positivas sobre el aporte de la inmigración, lo que refleja un giro más amplio en la opinión pública hacia posiciones críticas y restrictivas en esta materia. En consecuencia, la inmigración emerge como un eje de conflictividad transversal, que trasciende la división entre los polos y se consolida como un tema sensible en el debate político y social.

Finalmente, las implicancias políticas de estos hallazgos muestran que la coexistencia de perfiles progresistas, indiferentes y tradicionalistas no responde únicamente a un eje tradicional de izquierda y derecha, sino que integra dimensiones ligadas a los derechos individuales, la igualdad de género, el autoritarismo y la pertenencia nacional. En este escenario, resulta clave destacar que el perfil **tradicionalista semi-autoritario** se encuentra más próximo al polo autoritario que a una posición central, lo que evidencia que el bloque conservador-restrictivo es más amplio y robusto. Esto refuerza su peso relativo en la opinión pública y su potencial incidencia en procesos electorales y de formación de mayorías sociales.

## Capítulo 4

# **La división social y política del mapa: caracterización de los perfiles**

## Capítulo 4:

# La división social y política del mapa: caracterización de los perfiles

### Introducción

En los capítulos anteriores hemos indagado en el posicionamiento ideológico de la población adulta chilena a través de cuatro perfiles: **demócrata progresista, indiferente, tradicionalista semi-autoritario y autoritario tradicionalista**. Este capítulo busca profundizar en el panorama general ya abordado por medio de la caracterización sociodemográfica de dichos perfiles. Con este propósito, buscamos entender mejor cómo los distintos perfiles ideológicos existentes en el país se distribuyen a partir de variables clave como el nivel educativo, el género y la edad. Sumado a lo anterior, en este capítulo también indagamos en la relación existente entre la pertenencia a cada perfil ideológico y variables de índole política, incluyendo la participación electoral, el posicionamiento en el eje izquierda-derecha y las preferencias por el cambio.

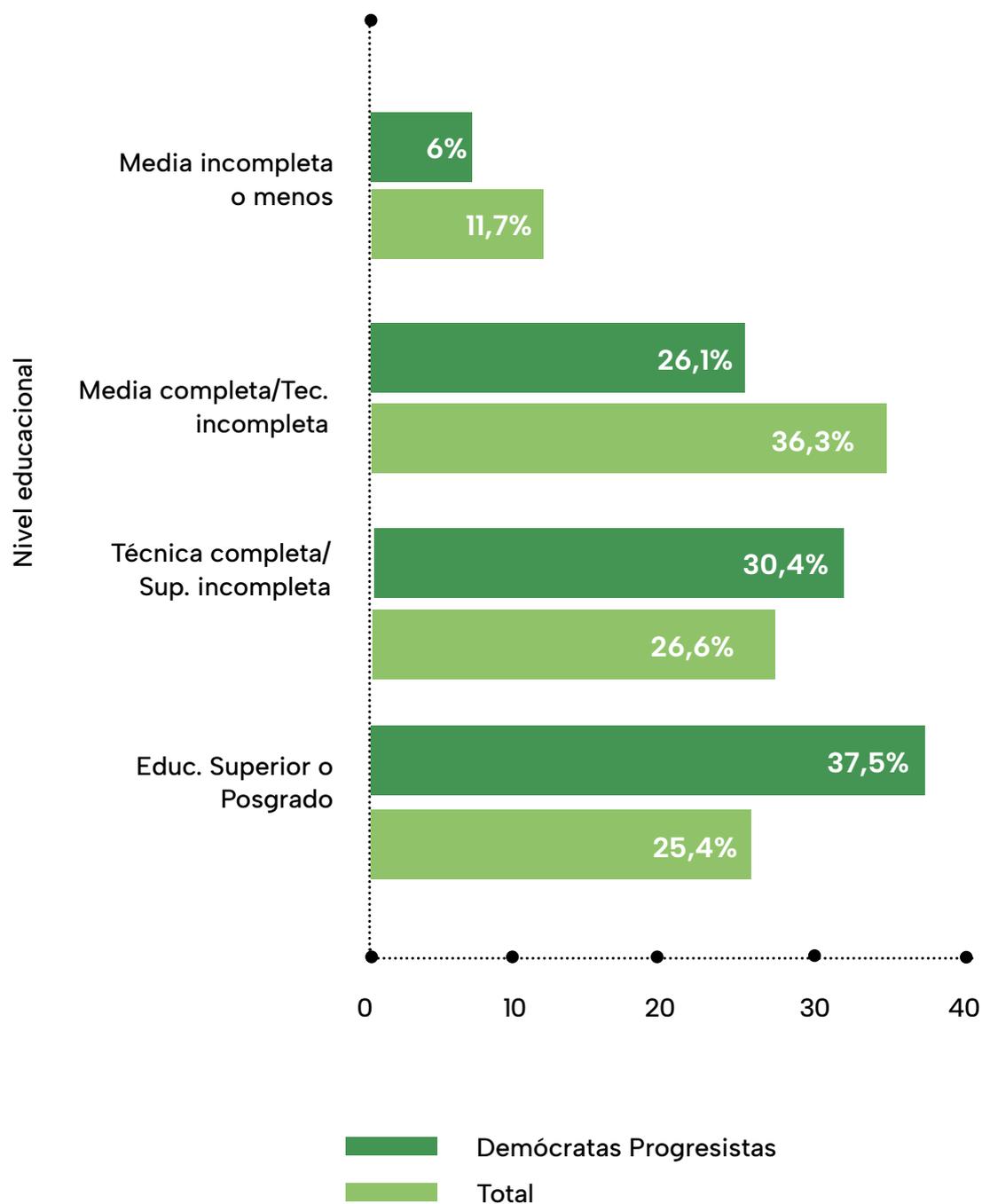
El análisis presentado en este capítulo se basa en asociaciones estadísticamente significativas. Vale decir, aquí nos enfocamos en aquellas determinantes sociales y políticas que, al ser controladas por otras, explican la pertenencia de las y los encuestados a cada uno de los perfiles ideológicos en cuestión. El análisis muestra importantes diferencias sociodemográficas y políticas entre los cuatro perfiles analizados. Por sobre todo, aquí identificamos un carácter elitizado y feminizado de quienes pertenecen al perfil **demócrata progresista**. Dicha caracterización contrasta con el perfil más popular del perfil **autoritario tradicionalista**.

### El perfil demócrata progresista

Quienes pertenecen al perfil **demócrata progresista** se caracterizan por sostener posiciones más liberales en temas de género e inmigración. Este grupo también es menos autoritario en lo que respecta a medidas para combatir el crimen organizado y restablecer el orden público. Nuestro análisis da cuenta, sin embargo, de que este perfil tiene además una caracterización socioeconómica relativamente elitizada en comparación al resto de los grupos.

La pertenencia al perfil **demócrata progresista** se asocia, sobre todo, con el nivel educativo. El 37,5% de quienes se ubican en este grupo completó su educación superior en alguna universidad o posee un posgrado, 12 puntos porcentuales más que el total de la muestra. Por otro lado, el nivel educativo relativamente alto que posee el perfil **demócrata progresista** se asocia con la pertenencia en mayor proporción a las clases altas (29,9% en comparación al 19,9% en el total de la muestra) y con declarar que sus ingresos son suficientes para cubrir los costos de la vida (63,9% vs 53,7%).

**Gráfico 4.1.** Nivel educacional en el Perfil Demócrata Progresista



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nudo XXI 2025

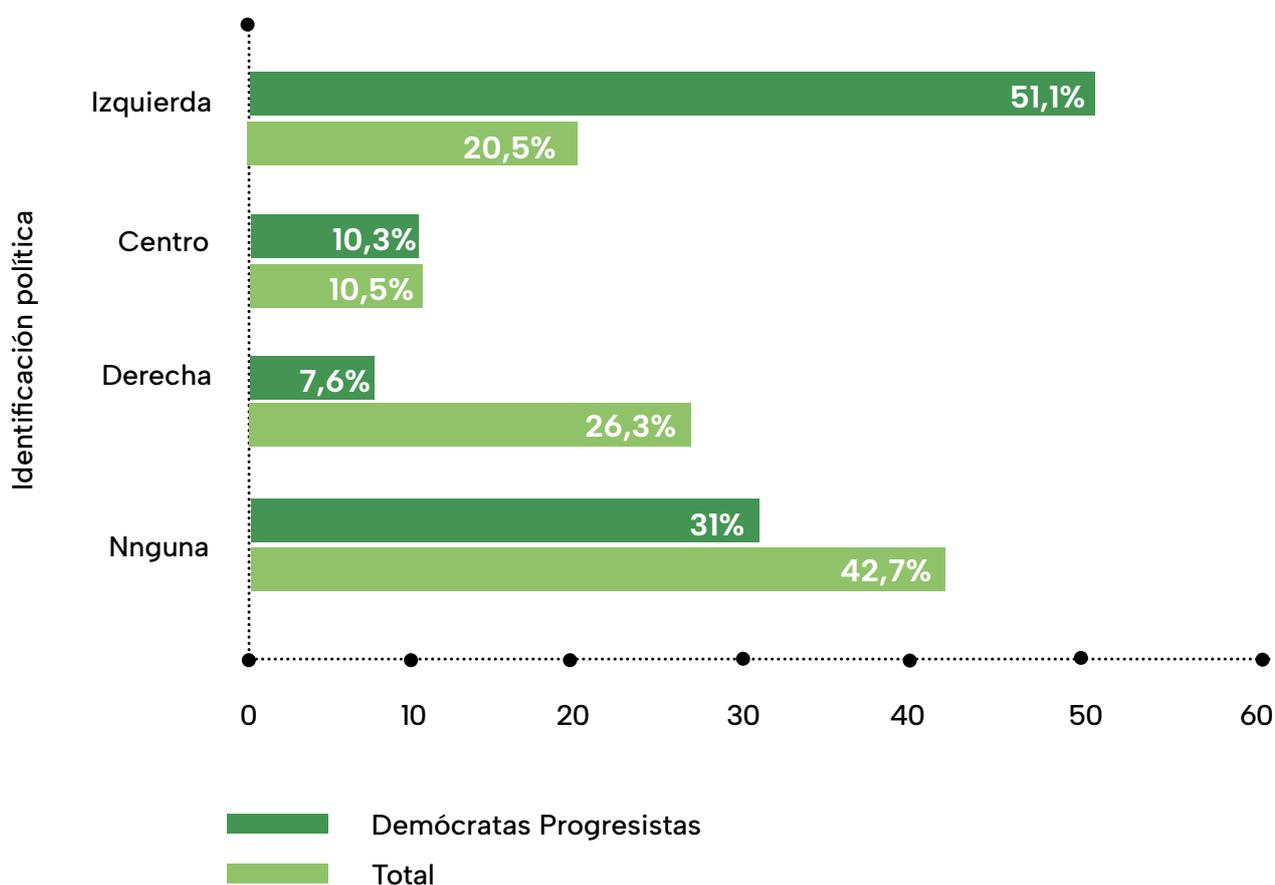
En segundo lugar, se identifica una clara feminización del perfil **demócrata progresista**, la cual es coincidente con estudios previos que señalan una asociación entre género y posturas más progresistas o liberales (Abou-Chadi, 2024). El 60,3% de este perfil está conformado por mujeres, mientras que dicho porcentaje llega al 52,3% en el total de la muestra.

Por otro lado, la mayor parte de quienes componen este perfil ideológico declaran no adscribir a ninguna religión (51,9%) y tienden, además, a concentrarse en la Región Metropolitana (44,3%), en desmedro de las macrozonas sur (21,5%) y norte (10,1%).

El **demócrata progresista** es también el grupo que expresa menos emociones negativas respecto al estado actual del país (60,5% en comparación al 78,3% por parte del total de la muestra). Coherentemente, son el grupo que menos apoya avanzar en muchos cambios y que además sean rápidos con el objetivo de mejorar la situación de Chile (64,4% vs 78,4%).

Uno de los principales atributos del perfil **demócrata progresista** es que el 51,1% se identifica con la izquierda, porcentaje muy superior al 20,5% de la muestra que declara esa misma posición. En contraste, solo el 31% de este perfil no se identifica con ninguna posición política, casi 12 puntos porcentuales menos que el conjunto de encuestados y encuestadas.

**Gráfico 4.2.** Identificación Política en el Perfil Demócrata Progresista



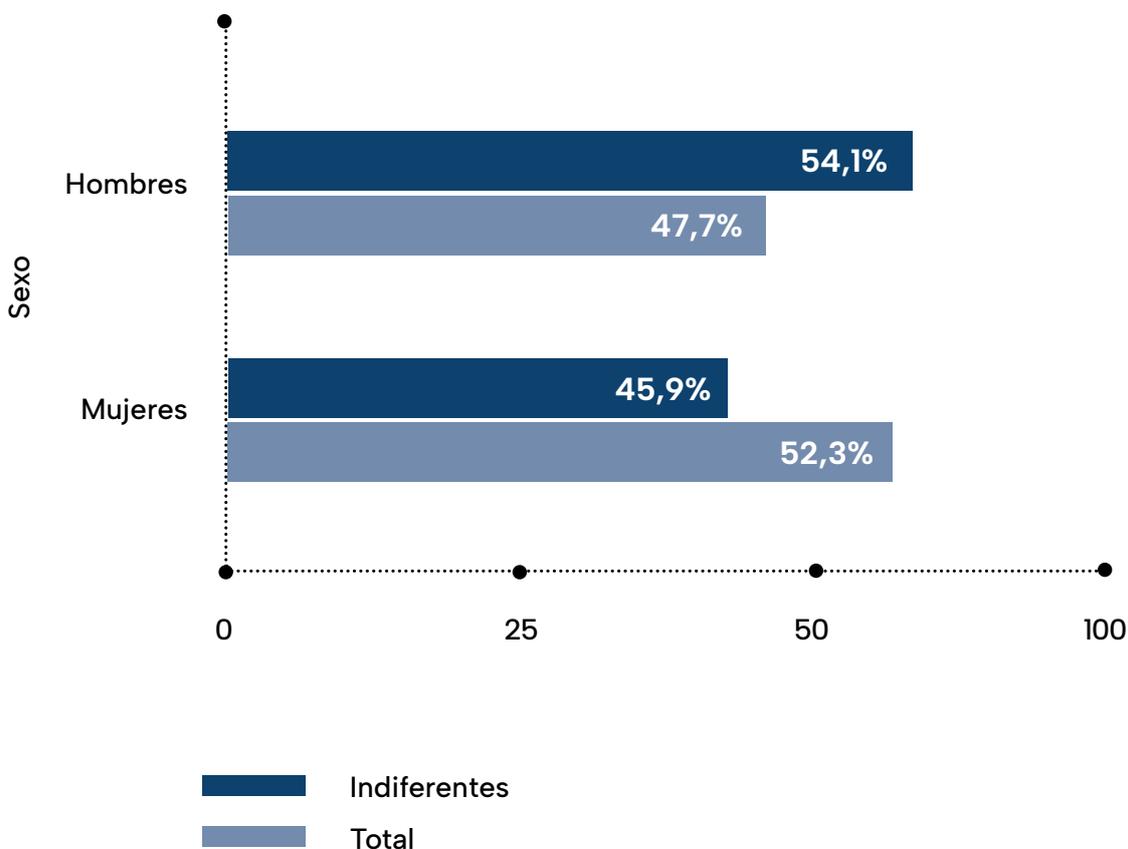
Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

Así, podemos concluir que el perfil **demócrata progresista** es un grupo con elevados niveles de educación, de clase alta, laico, mayoritariamente de izquierdas y compuesto por mujeres, que se concentra en la macrozona Metropolitana, y que, en general, tiene una mejor opinión sobre el estado actual del país en comparación con los otros perfiles.

### El perfil indiferente

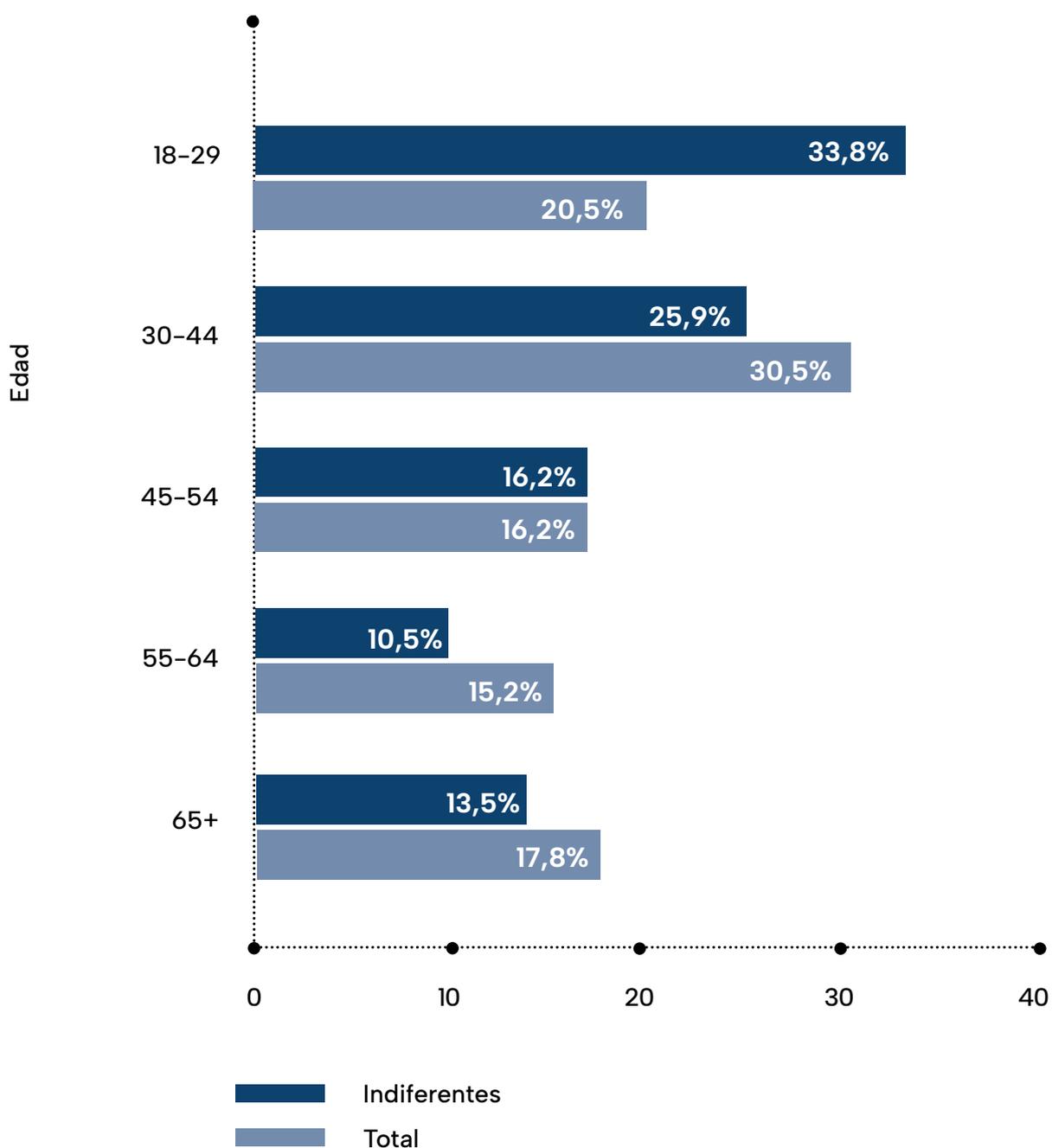
El **indiferente** constituye un perfil ideológico más bien moderado y que tiende a posicionarse en el centro en la gran mayoría de los ítems consultados. En términos sociodemográficos, este grupo destaca, además, por estar compuesto en mayor proporción por hombres (54,1%), jóvenes entre los 18 y 29 años (33,8%), y por quienes declaran que sus ingresos son suficientes para cubrir sus costos (61,7%).

**Gráfico 4.3.** Distribución entre hombres y mujeres en el Perfil Indiferente



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

**Gráfico 4.4.** Tramos de edad en el Perfil Indiferente

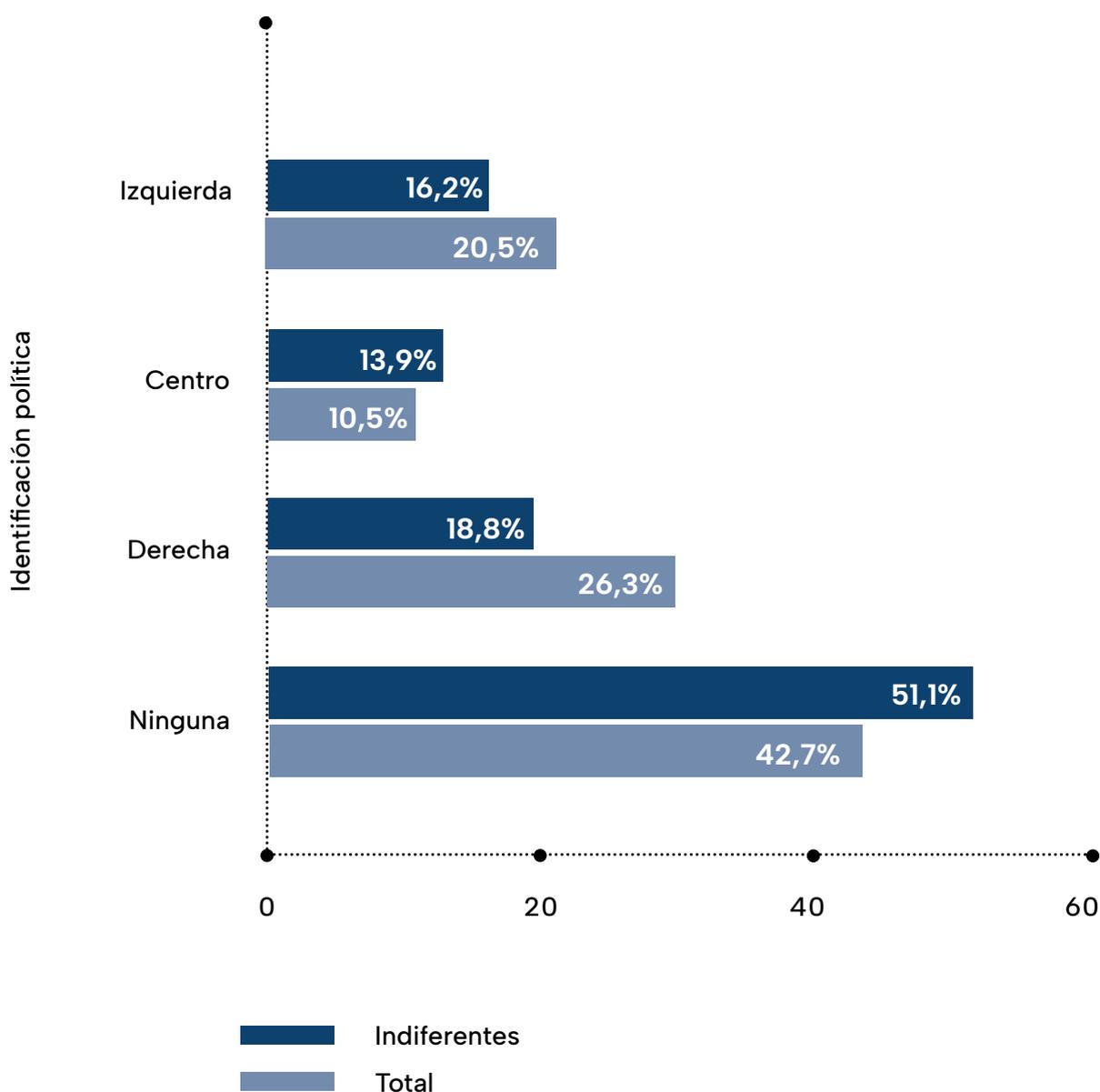


Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

En coherencia con la caracterización de este grupo, quienes pertenecen al perfil **indiferente** rehuyen del eje izquierda-derecha y declaran no adscribir a ninguna posición política (51,1%). También se caracterizan por expresar menos emocio-

nes negativas sobre el estado actual del país (68,8%) y por preferir en menor proporción muchos cambios y que además sean rápidos para abordar los problemas de Chile (71,8% vs 78,4% para el total de la muestra).

**Gráfico 4.5.** Identificación política en el Perfil Indiferente



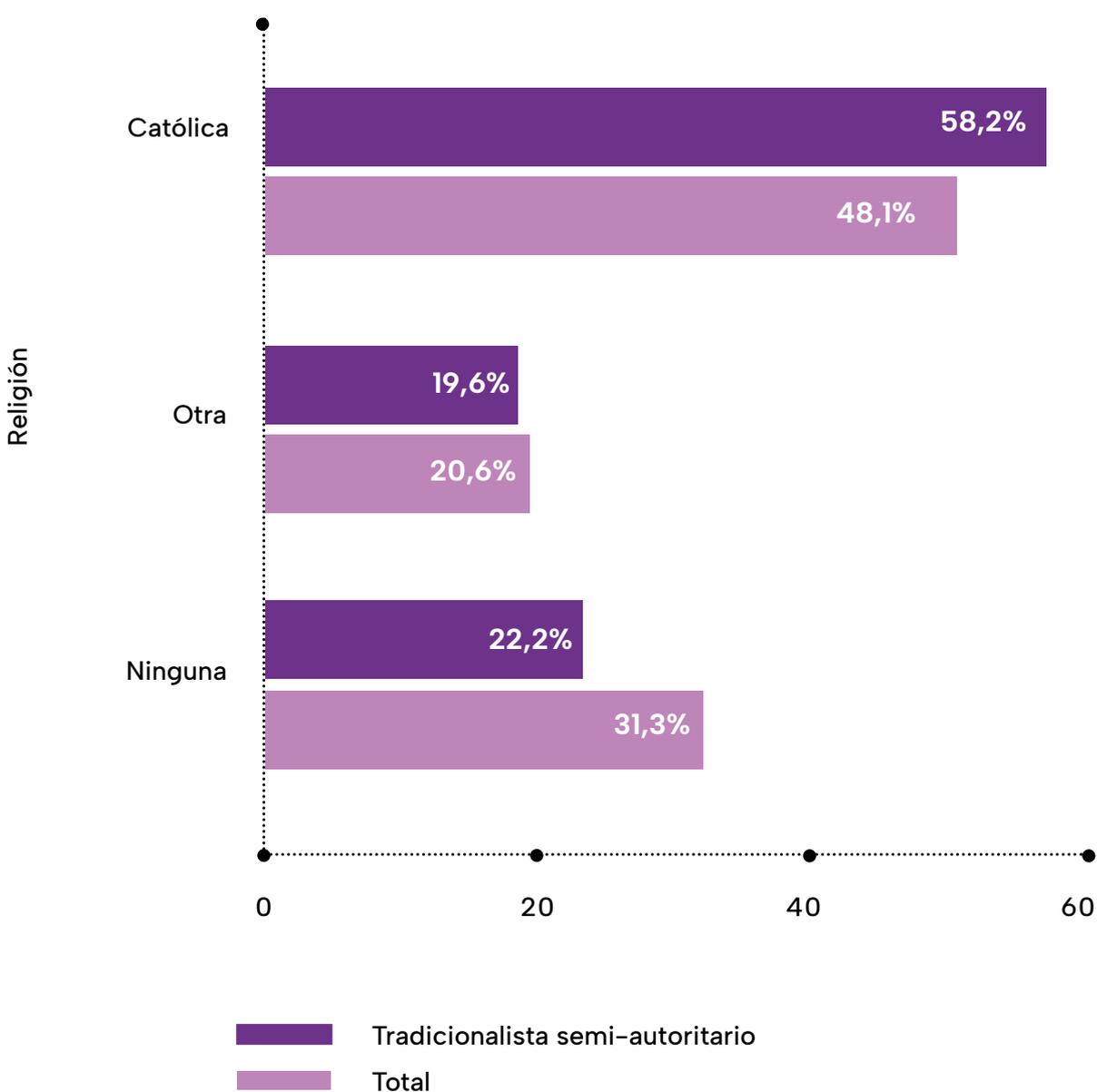
Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

### El perfil tradicionalista semi-autoritario

El perfil **tradicionalista semi-autoritario** destaca por ser relativamente transversal en lo que refiere a características socio-demográficas. No obstante, es un grupo cuya principal cualidad sociodemográfica se encuentra en la alta proporción de

católicos y católicas que lo componen. El 58,2% de quienes pertenecen al perfil **tradicionalista semi-autoritario** se identifica con el catolicismo, más de 10 puntos porcentuales por sobre la media de la muestra.

**Gráfico 4.6.** Religión en el perfil Tradicionalista semi-autoritario

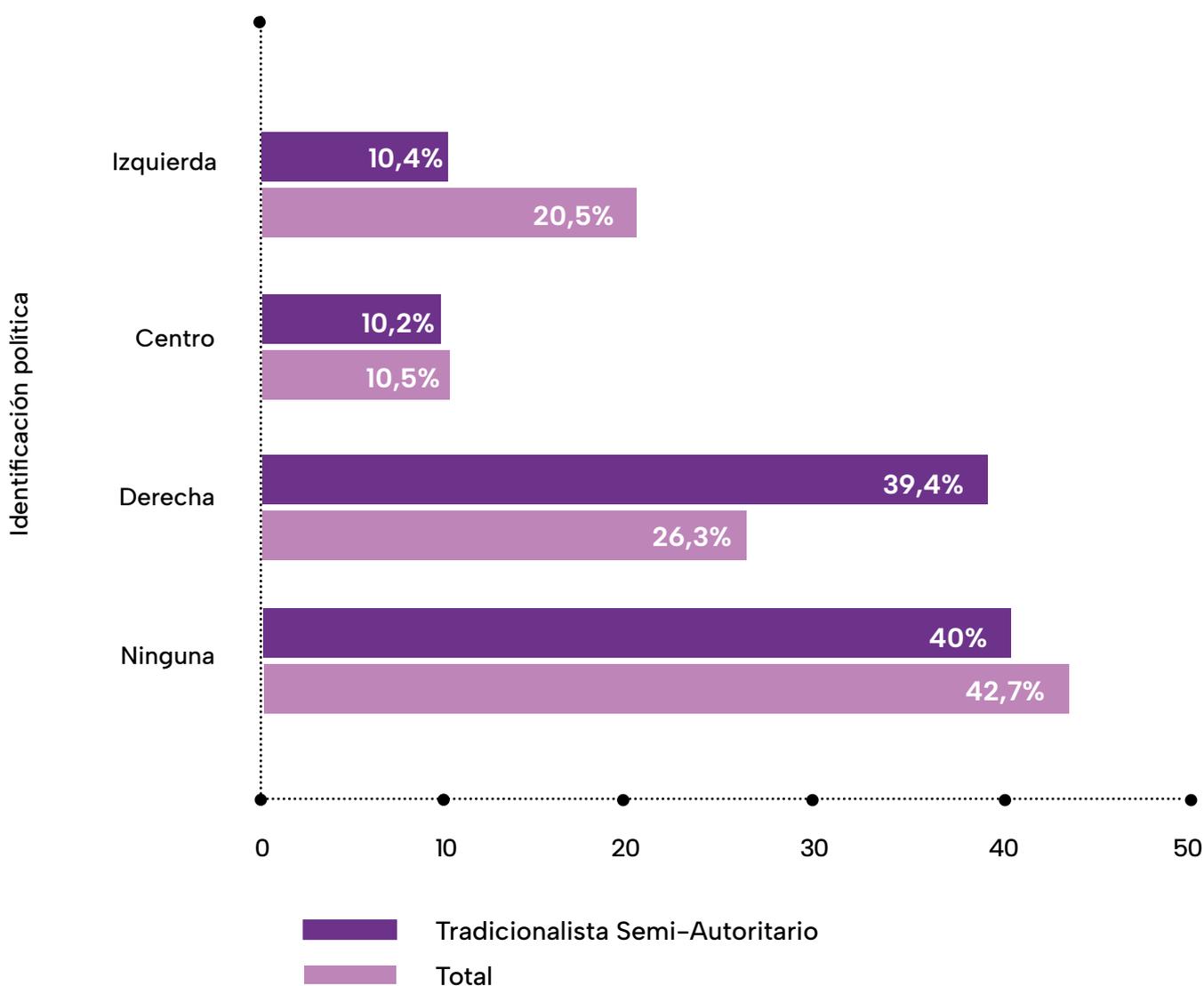


Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

En términos de identificación política, el perfil **tradicionalista semi-autoritario** tiende a identificarse más con la derecha (39,4%) y menos con la izquierda (10,4%) en comparación a otros perfiles, y tiende a expresar más emociones negativas (86,2%) en torno a la situación

del Chile actual en relación al promedio general (78,3%). Coherentemente, este grupo prefiere en mayor proporción muchos cambios y rápidos para abordar los problemas del país (84,3%) respecto del total de la muestra (78,4%).

**Gráfico 4.7.** Identificación Política en el Tradicionalista Semi-Autoritario



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

En resumidas cuentas, el perfil **tradicionalista semi-autoritario** puede caracterizarse como un grupo prioritariamente católico, de derechas, y con una evaluación pesimista sobre el Chile actual.

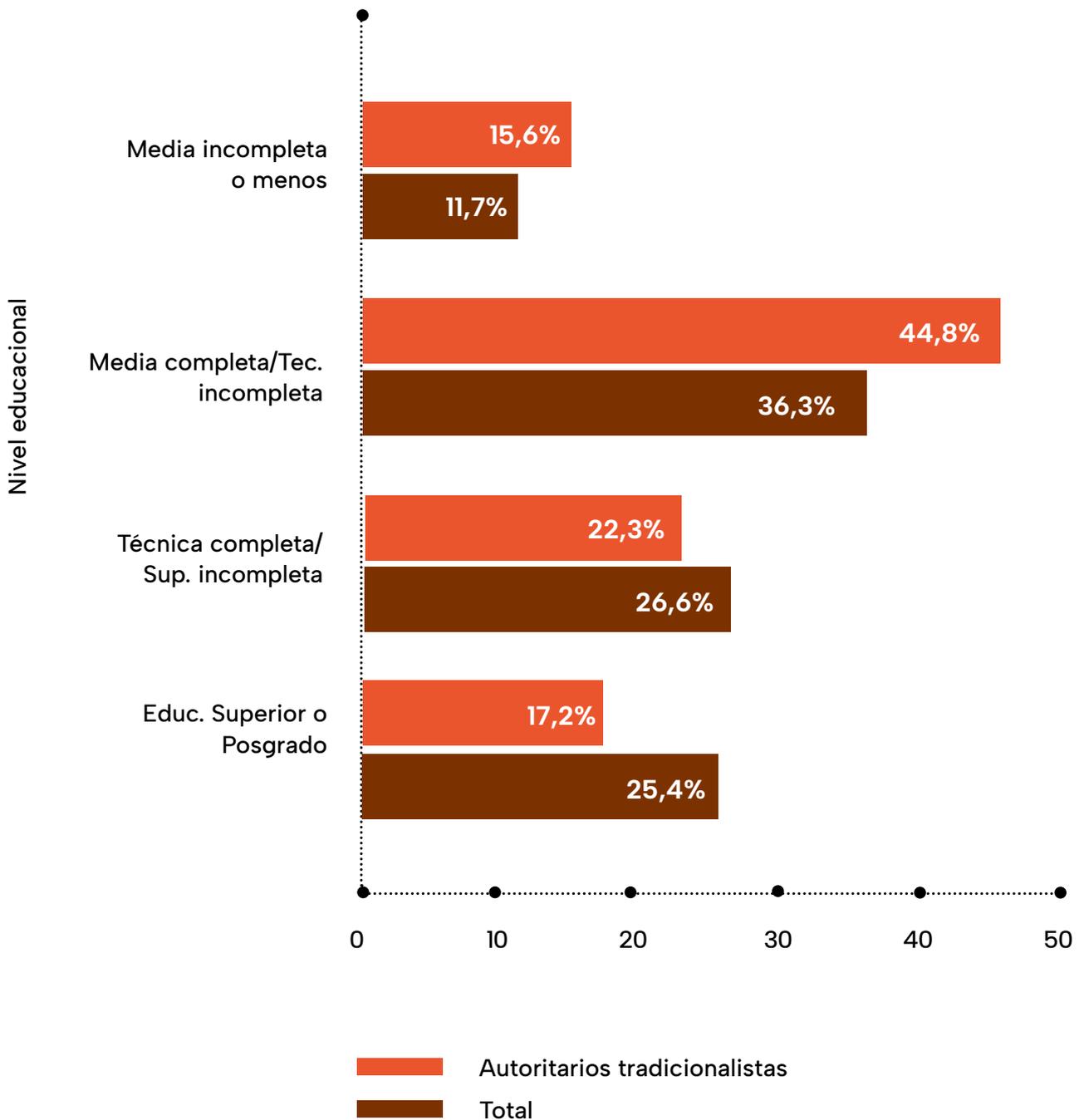
### El perfil autoritario tradicionalista

Como hemos visto en el capítulo anterior, el perfil **autoritario tradicionalista** se ubica en las antípodas ideológicas del perfil **demócrata progresista**. El **autoritario tradicionalista** representa al grupo con posiciones más tradicionales en temas de género e inmigración y más autoritarias en lo que respecta a medidas para enfrentar al crimen organizado y restablecer el orden público. En este análisis identificamos además que las cualidades sociodemográficas y políticas del perfil **autoritario tradicionalista** también contrastan de manera clara con el **demócrata progresista**.

El perfil **autoritario tradicionalista** destaca por tener un menor nivel educacional respecto a otros perfiles. Tan solo el 17,2% de ellos posee estudios universitarios o posgrado, mientras que el 15,6% no ha completado la enseñanza media. Sumado a lo anterior, las y los encuestados de este perfil declaran en mayor proporción que sus ingresos no son suficientes para cubrir sus gastos (53,8% en comparación al 43,8% de la muestra). Por otro lado, el menor nivel educacional de este perfil y sus restricciones presupuestarias podría explicar por qué quienes lo conforman tienden a concentrarse en mayor proporción entre las clases bajas (40,2% vs el 34,2 % que promedia la muestra).

El perfil **autoritario tradicionalista** está conformado por personas que adscriben en mayor proporción que el conjunto de la muestra a alguna religión, sea católica (52,1%) u otra (26,6%).

**Gráfico 4.8.** Nivel educacional en el perfil Autoritario tradicionalista

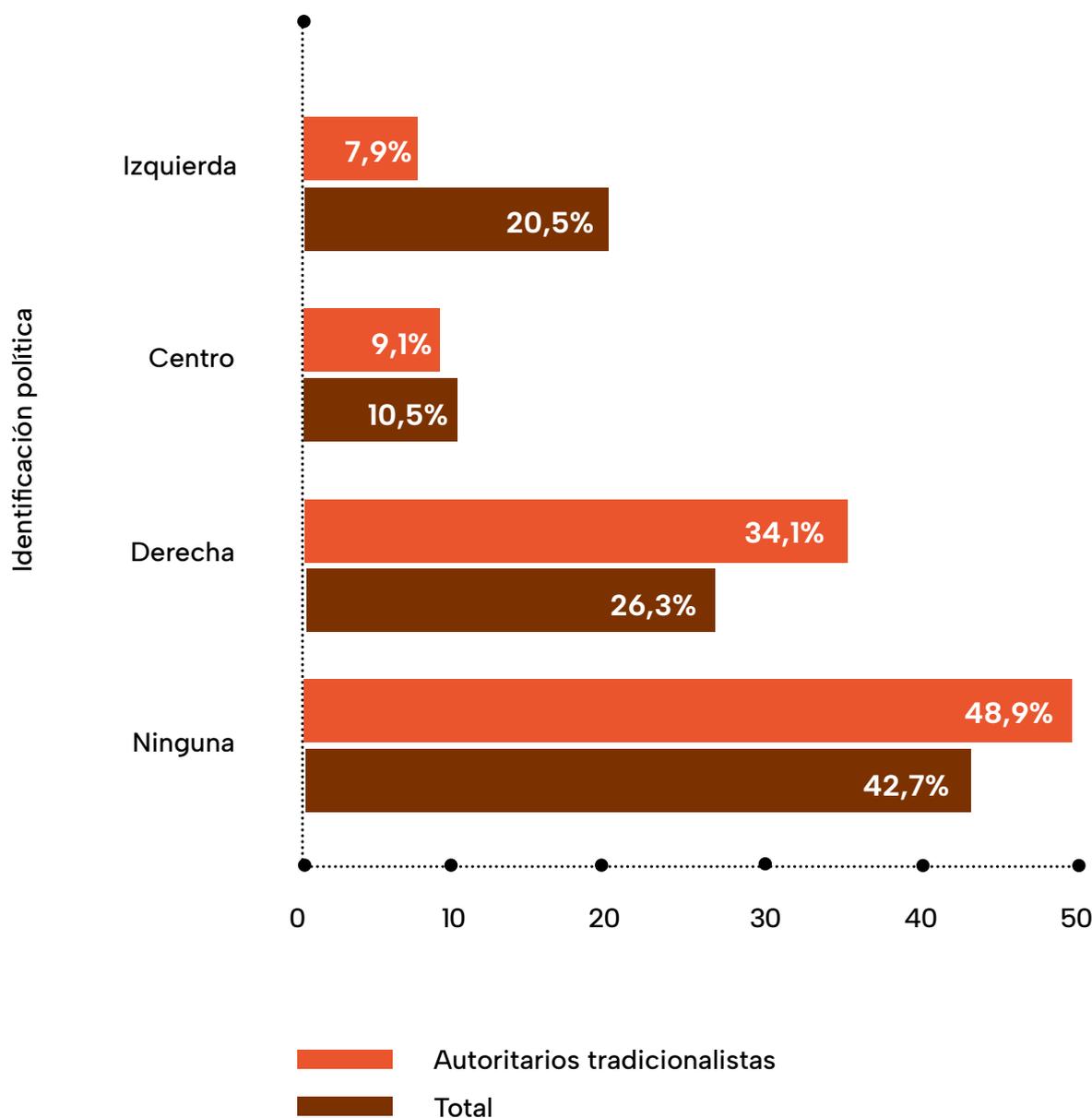


Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

Por otro lado, los quienes pertenecen a este perfil, en su mayoría, se identifican con la derecha política (34,1%) y, por sobre todo, con ninguna ideología (48,9%). En contraste, este perfil se identifica en mucho menor medida con la izquierda (7,9%). De igual forma, es el grupo que expresa en mayor proporción emociones

negativas en torno a la situación del Chile actual (90,9%) y que más apoya la idea de implementar muchos cambios que además sean rápidos para enfrentar los problemas del país (87,4%).

**Gráfico 4.9.** Identificación política en el perfil Autoritario tradicionalista



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nudo XXI 2025

Así, en contraste con el perfil **demócrata progresista** podemos afirmar que el **autoritario tradicionalista** es menos elitizado, lo cual se sustenta en el menor nivel educacional promedio de quienes componen este perfil y en el estar conformado en mayor proporción por individuos de clase baja. Sumado a lo anterior, este perfil tiende a ser más religioso, políticamente de derecha o sin ideología política, y a expresar emociones negativas sobre el estado actual del país. Coherentemente, es el grupo que más se alinea con las demandas por muchos cambios y rápidos para enfrentar los problemas de Chile.

## Recuadro 4. A pesar de todo, persiste la relevancia del eje izquierda-derecha

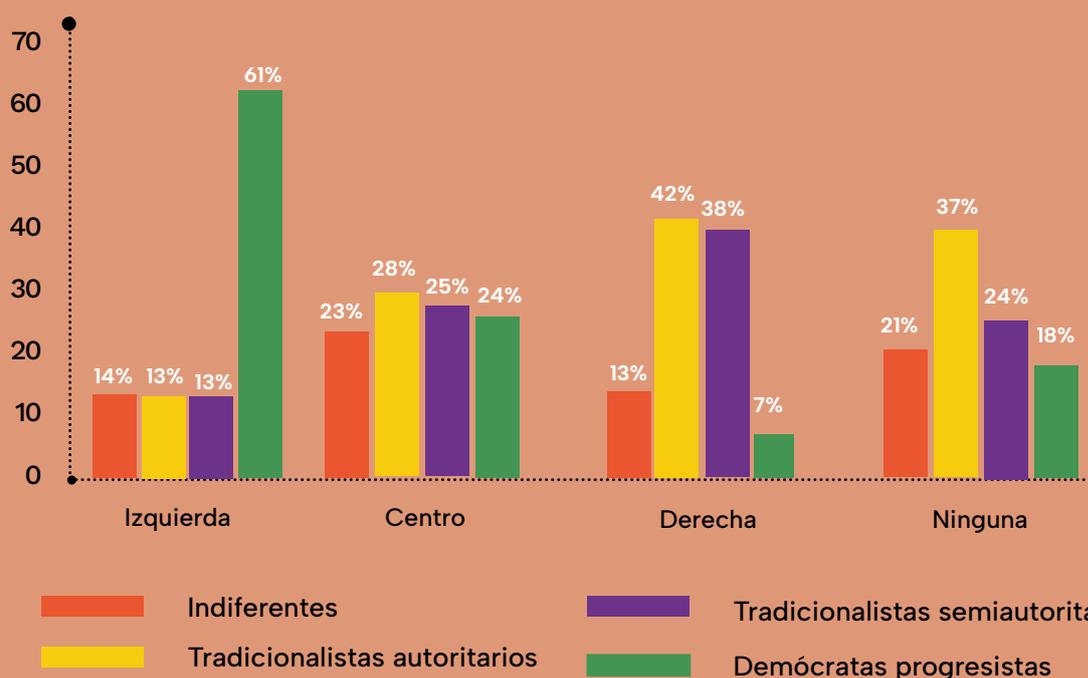
En el capítulo se han descrito las características sociopolíticas de los cuatro perfiles. En términos políticos se ha mostrado que, salvo en el **demócrata progresista**, en los otros perfiles la mayor proporción de ellos no se identifica con ninguna posición política. Esto muestra un dato muy relevante: quienes componen el perfil **demócrata progresista** son los más politizados, puesto que son los que en una menor proporción no se identifican con ninguna posición política.

En este recuadro, nos hacemos la pregunta inversa, cómo se distribuyen los perfiles según posición política. Es decir, a qué perfil pertenecen quienes se identifican con la izquierda o la derecha. En el gráfico que se muestra a continuación puede apreciarse cómo, dentro de quienes se identifican con algún sector político, el eje izquierda-derecha sigue siendo relevante, especialmente, entre quienes se identifican con la izquierda o la centro izquierda.

De este modo, se puede afirmar que 6 de cada 10 personas que se identifican con la izquierda, pertenecen al perfil **demócrata progresista**. Por otro lado, 8 de cada 10 personas que se identifican con la derecha o centro derecha pertenecen a un perfil ideológico tradicionalista con algún grado de autoritarismo. Asimismo, quienes se identifican con el centro, se distribuyen homogéneamente en los cuatro perfiles, es decir, son de centro.

Un dato relevante, es que quienes no se identifican con ningún sector político, se asemejan más, en términos de los cuatro perfiles ideológicos de este mapa, a quienes se identifican con la derecha o la centro derecha: 6 de cada 10 expresa un perfil **tradicionalista**, predominando los que tienen tendencias más autoritarias. En contraposición, sólo 2 de cada 10 que no se identifica con ningún sector político se ubica en el perfil **demócrata progresista**.

**Gráfico 4.10.** Distribución perfiles según posición política



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

## Conclusiones

Este capítulo ofrece una caracterización sociodemográfica y política de los perfiles ideológicos analizados en este estudio. Nuestro análisis da cuenta de diferencias significativas entre cada perfil a través de variables clave como el nivel educacional, la religión, el posicionamiento ideológico, las percepciones sobre el estado actual del país y las expectativas de cambio.

A modo general, los perfiles **demócrata progresista** y **autoritario tradicionalista** se presentan aquí como polos opuestos no sólo en términos ideológicos, sino además en lo que respecta a sus determinantes sociales y políticas. En tanto, el perfil **tradicionalista semi-autoritario**, a pesar de presentar algunas diferencias significativas en su caracterización social y política con el grupo **autoritario tradicionalista**, de igual forma se posiciona en las antípodas del perfil **demócrata progresista**, al estar más identificado con el catolicismo y con la derecha política. Por último, el perfil **indiferente** se caracteriza por conformarse mayoritariamente por hombres jóvenes sin una ideología política definida y sin una posición clara respecto al estado actual del país.

El análisis aquí presentado da cuenta de que las posiciones tradicionalistas y autoritarias, expresadas con mayor claridad en el perfil **autoritario tradicionalista**, no sólo tienen una presencia importante dentro de la sociedad, sino que además tienden a concentrarse en sectores populares. Sumado a lo anterior, presentamos evidencia de que dichas posiciones tradicionalistas y autoritarias

no se asocian exclusivamente a personas identificadas con la derecha política, sino que también a quienes no se identifican con ninguna ideología en particular. Estos resultados, además, son coincidentes con varias investigaciones a nivel internacional que identifican una asociación negativa entre nivel socioeconómico y estatus social, por un lado, y apoyo a posiciones autoritarias y conservadoras, por el otro (Neerdaels et al., 2022; Inglehart and Welzel, 2005; Lipset, 1959)

En contraste, el carácter más elitizado del perfil **demócrata progresista** también se alinea con varias investigaciones previas que señalan un mayor apoyo hacia posiciones de “nueva izquierda” —apoyo tanto a políticas redistributivas como a políticas liberales en el plano sociocultural— entre sectores más educados y provenientes de grandes centros urbanos (Keith, March, and Escalona, 2023; Kitschelt, 1988). Por otro lado, la sustantiva presencia de mujeres en el perfil **demócrata progresista** es coincidente con varios estudios que han identificado una creciente brecha entre hombres y mujeres en lo que respecta a su posicionamiento ideológico y preferencias políticas (Abou-Chadi, 2024; Grasso y Shorrocks, 2025).

En resumidas cuentas, el análisis presentado en este capítulo refuerza la idea general de que el panorama social e ideológico del Chile actual es hostil para el progresismo en su conjunto. Los datos aquí abordados constituyen además una alerta ante el posible avance de proyectos que promueven la clausura de libertades civiles y políticas patriarcales en el campo popular.

## Capítulo 5

# **Expresión electoral partidaria del mapa: intención de voto por perfiles**

## Capítulo 5:

# Expresión electoral partidaria del mapa: intención de voto por perfiles

## Introducción

El objetivo de este capítulo es indagar en la distribución de las preferencias electorales de los distintos perfiles ideológicos previamente analizados. Con este objetivo, le consultamos a los participantes de nuestra encuesta por su predisposición a votar por un conjunto de partidos de cara a las próximas elecciones parlamentarias de noviembre de 2025 utilizando una escala de 1 (Definitivamente no votaría por) a 5 (Definitivamente sí votaría por).

Nuestro análisis da cuenta de una clara bifurcación ideológica en las preferencias electorales de la población adulta chilena entre aquellos individuos con un perfil **demócrata progresista** y aquellos pertenecientes al grupo **tradicionalista semi-autoritario** y **autoritario tradicionalista**. Finalmente, este capítulo también ofrece información clave en torno al posicionamiento ideológico de aquellos individuos que no declaran preferencias electorales por ninguna de las alternativas ofrecidas, grupo al cual denominamos como anti/apartidistas.

### Panorama general. Predisposiciones electorales en el Chile contemporáneo

En lo que respecta a los perfiles ideológicos previamente presentados, sin mayores sorpresas el gráfico 5.1 evidencia que quienes pertenecen al perfil **autoritario tradicionalista** muestran una clara predisposición a votar por partidos ubicados en la derecha política, incluyendo a Chile Vamos, el Partido Republicano y el Partido Nacional Libertario. En contraste, este grupo se muestra mucho

menos dispuesto a votar por partidos de izquierda (Partido Comunista y Frente Amplio) y centroizquierda (Socialismo Democrático y Demócrata Cristiano).

Por otro lado, el **demócrata progresista** es el grupo que, con mayor claridad, votaría por partidos de izquierda y centroizquierda en las elecciones parlamentarias de noviembre, aunque no así por un partido de perfil centrista como la Democracia Cristiana.

En relación con los grupos “intermedios”, en primer lugar, el gráfico 5.1 muestra que en promedio el perfil **tradicionalista semi-autoritario** se inclina, al igual que el **autoritario tradicionalista**, por partidos de centroderecha y derecha. De igual forma, este grupo muestra menos inclinaciones a votar por partidos ubicados en la izquierda y la centroizquierda.

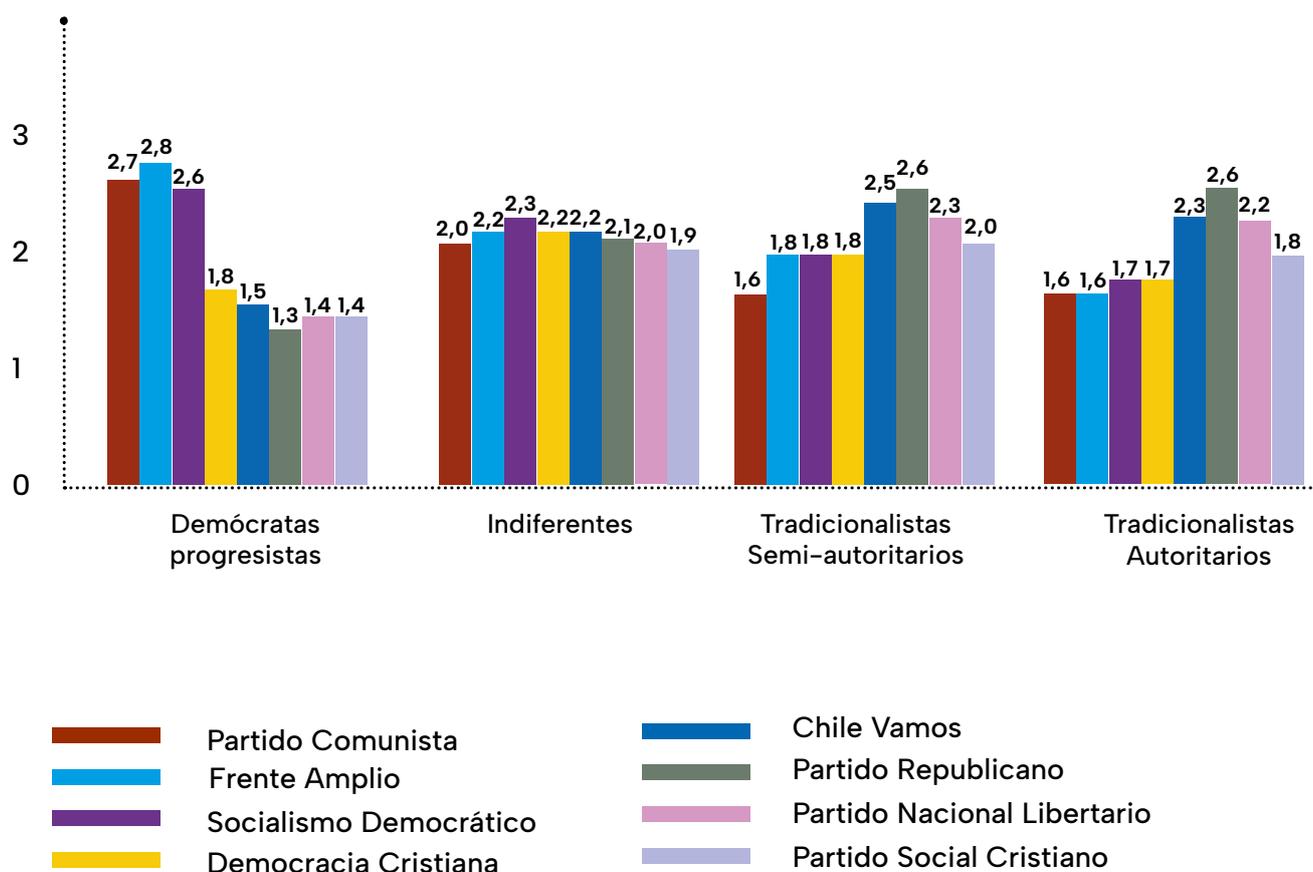
En segundo lugar, el perfil ideológico que muestra menos inclinaciones a votar por un partido por sobre el resto es el **indiferente**. A pesar de que este perfil pareciera inclinarse levemente a votar por partidos tradicionales (Socialismo Democrático, Democracia Cristiana, Chile Vamos), las diferencias en las preferencias de voto entre distintos partidos o grupos de partidos no son sustantivas. Dicha indefinición en la preferencia del voto entre quienes conforman al grupo es además llamativa, dado el rasgo más moderado o de centro que caracteriza al perfil **indiferente**.

Finalmente, a pesar de que en general los cuatro perfiles ideológicos se inclinan por aquellas opciones electorales que mejor representan sus posiciones, el gráfico 5.1 da cuenta de la alta y transversal reticencia por parte de los encuestados a inclinarse por algún partido en específico. Dicha reticencia se observa en los relativamente bajos promedios de respuesta expresados por cada perfil ideológico al momento de ser consultados por su predisposición a votar por

una serie de partidos, promedios que no superan el 3 en ningún escenario.

Nuestros datos, por tanto, evidencian la distancia existente entre el sistema de partidos chileno y la ciudadanía, incluso en aquellos escenarios en donde encontramos una coincidencia ideológica entre la agenda de ciertos partidos y el posicionamiento de los encuestados en una serie de asuntos públicos.

**Gráfico 5.1.** Preferencia del voto entre perfiles ideológicos en elecciones parlamentarias de 2025



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

### Identificación política de votantes potenciales según perfiles ideológicos

Con el fin de indagar con mayor profundidad en las preferencias electorales de nuestra muestra, analizamos, además, la distribución de los votantes potenciales de cada partido (respuestas 4 y 5) según sus perfiles ideológicos. Nuestro análisis confirma las diferencias en las preferencias electorales de cada perfil ideológico previamente señalado, al mismo tiempo que nos permite caracterizar con mayor detalle los potenciales votantes de cada partido.

Acorde con el gráfico 5.2, los potenciales votantes del Partido Comunista y el Frente Amplio presentan perfiles ideológicos similares. Más del 50% de los potenciales votantes de partidos de izquierda pertenecen al perfil **demócrata progresista** (54,5% en el caso del Partido Comunista y 53,7%, para el Frente Amplio). Por el contrario, menos de un quinto de los potenciales votantes del Partido Comunista (19,8%) y el Frente Amplio (16,2%) pertenecen al perfil **autoritario tradicionalista**, a pesar de que este grupo compone prácticamente un tercio del total de nuestra muestra. Sumado a lo anterior, los votantes potenciales de partidos de izquierda también destacan por provenir en menor proporción del perfil **tradicionalista semi-autoritario** (PC: 13,5%; FA: 16,2%).

Por el contrario, al momento de analizar la identificación por sector político de los votantes de centroizquierda, vale decir, de Socialismo Democrático y de la Democracia Cristiana, no encontramos las mismas similitudes que identificamos entre los partidos de izquierda. Por

un lado, la mayor parte de los votantes potenciales de Socialismo Democrático proviene del perfil **demócrata progresista** (44,3%), aunque en menor proporción que en el caso de los partidos de izquierda, mientras que menos de un quinto proviene del perfil **autoritario tradicionalista** (23,9%).

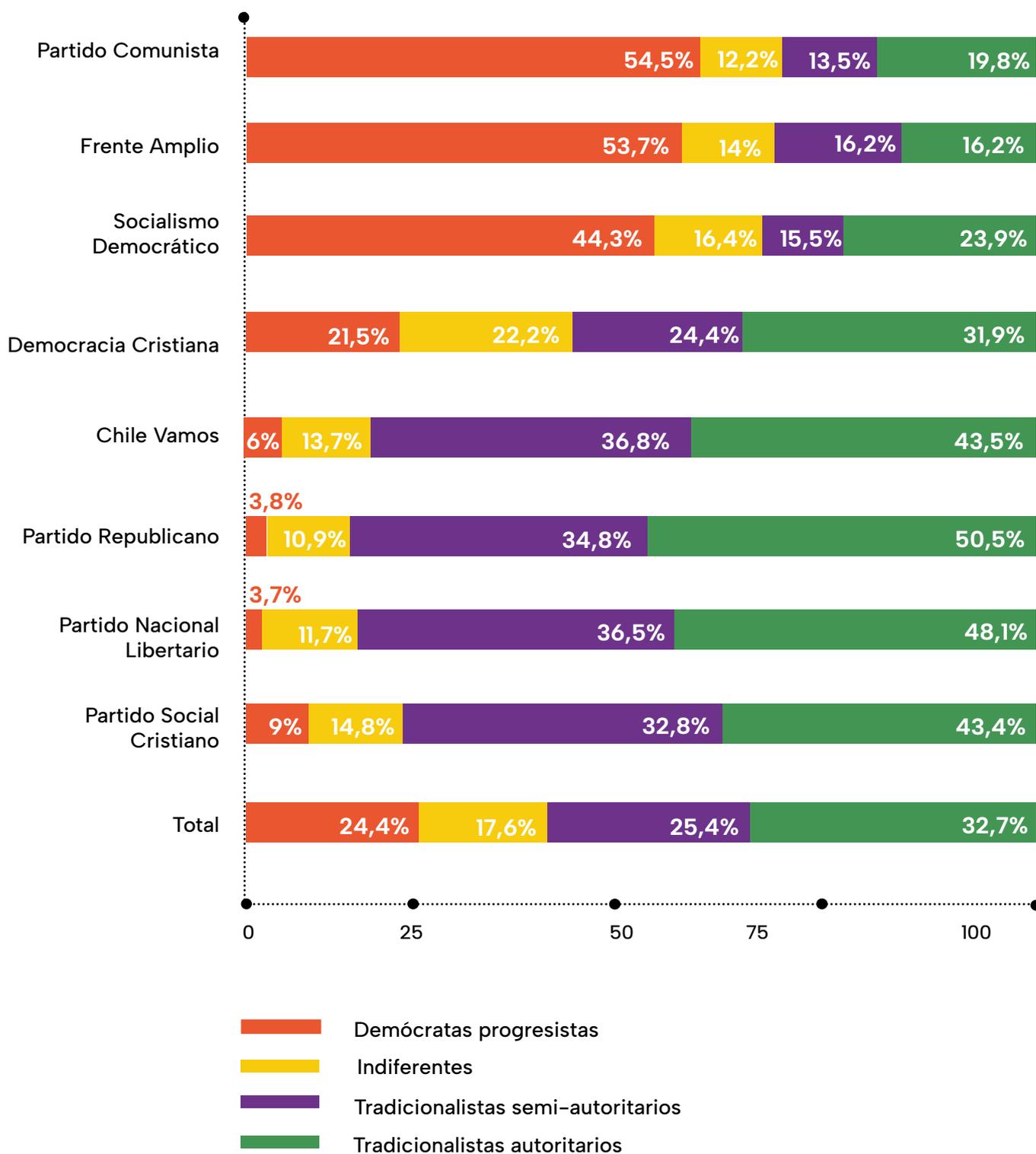
Por otro lado, los potenciales votantes de la Democracia Cristiana tienden a distribuirse de manera más equiparada entre los cuatro perfiles ideológicos. A diferencia de los votantes potenciales de partidos de izquierda y de Socialismo Democrático, tan solo un 21,5% de los potenciales votantes demócratacristianos proviene del perfil **demócrata progresista**. Por el contrario, cerca de un tercio de los votantes potenciales de la Democracia Cristiana son del perfil **autoritario tradicionalista** (31,9%) y cerca de un cuarto del **tradicionalista semi-autoritario** (24,4%). Dicha distribución entre perfiles ideológicos en potenciales votantes demócratacristianos se asemeja, sin embargo, a los porcentajes totales para dichos perfiles en el total de la muestra. No obstante, los votantes potenciales demócratacristianos sí destacan por contar con una mayor proporción proveniente del perfil **indiferente** en comparación al resto de los partidos (22,2%).

En la vereda opuesta, los votantes potenciales de todos los partidos de derecha (Chile Vamos) y de extrema derecha (Partido Republicano, Partido Nacional Libertario y Partido Social Cristiano) comparten el provenir en mucho menor medida del perfil **demócrata progresista**. Por el contrario, provienen en mayor

proporción de los perfiles **tradicionalista semi-autoritario** y, sobre todo, del perfil **autoritario tradicionalista**. Consecuentemente, los votantes potenciales de todos los partidos de derecha, independiente de su radicalidad, comparten un posicionamiento ideológico similar.

No obstante, a partir del gráfico 5.2., identificamos que son los Partidos Republicano y Nacional Libertario aquellos que concentran, en comparación a otros partidos de derechas, una mayor proporción de votantes potenciales provenientes del perfil **autoritario tradicionalista** (50,5% y 48,1% respectivamente). De igual forma, son los votantes potenciales de estos dos partidos aquellos que en menor proporción provienen del perfil **demócrata progresista**, con el 3,8% y 3,7%, respectivamente.

**Gráfico 5.2.** Distribución a partir de perfiles ideológicos de los potenciales votantes por partido político



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

### ¿Dónde se ubican ideológicamente los anti/apartidistas?

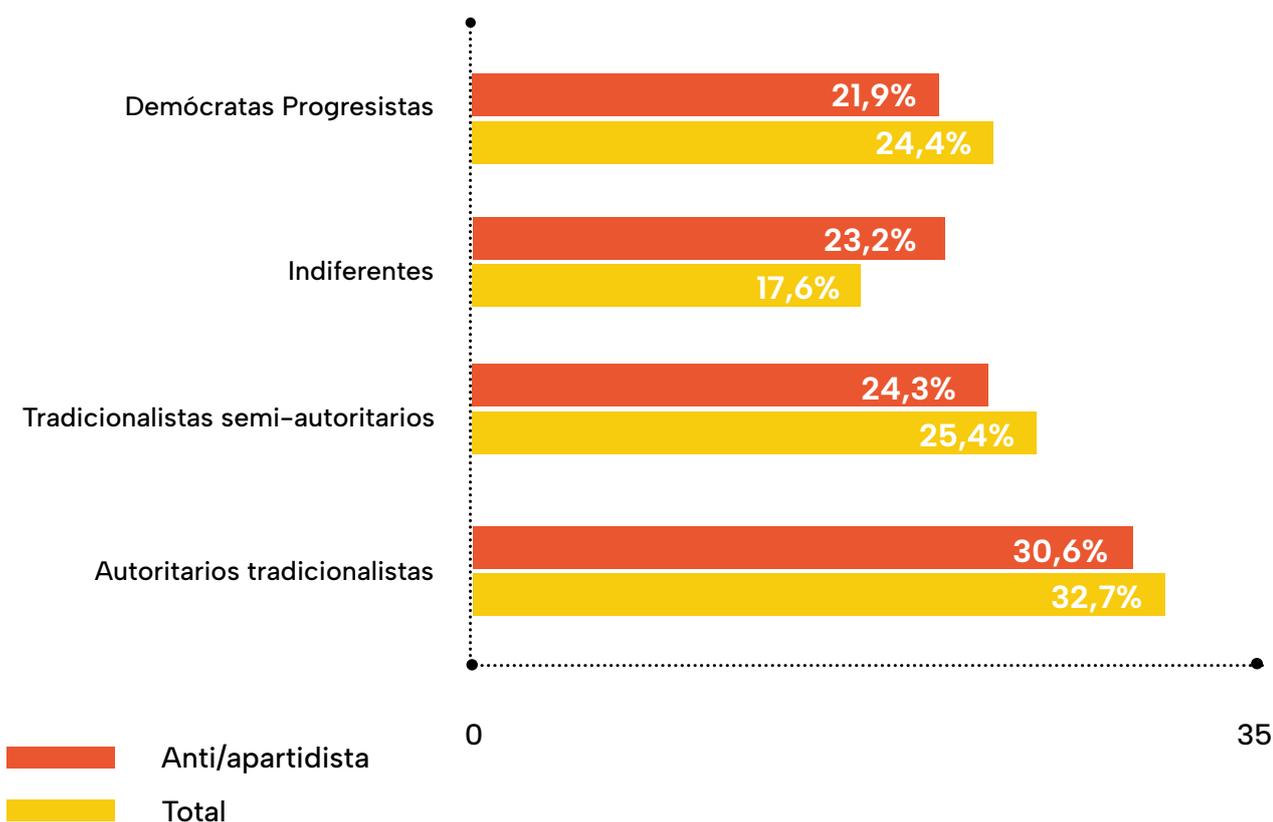
En contraste con los distintos electorados analizados en la sección anterior, los anti o apartidistas representan un grupo de individuos que no expresa ninguna inclinación electoral a favor del conjunto de partidos consultados en nuestra encuesta (respuestas 1, 2 o 3). Este grupo de electores representa el 43% del total de nuestra muestra y exhibe características distintivas respecto a los electorados potenciales previamente analizados.

Acorde con nuestros datos, el perfil **indiferente** se encuentra subrepresentado entre los anti/apartidistas (23,2%).

Dicha asociación podría indicar un menor interés por parte de los anti/apartidistas respecto a los asuntos públicos. No obstante, dado que el perfil **indiferente** representa menos del 18% del total de la muestra, parte importante de los anti/apartidistas de todas formas pertenecen a otros perfiles ideológicos. Más del 30% de ellos, por ejemplo, pertenece al perfil **autoritario tradicionalista**, seguidos por el **tradicionalista semi-autoritario** con el 24,3%. Por el contrario, tan sólo un 21,9% de los anti/apartidistas podría describirse como **demócrata progresista**.

Los anti/apartidistas representan así un grupo de electores que difícilmente puede encasillarse ideológicamente.

**Gráfico 5.3.** Anti/apartidistas según Perfiles Ideológicos



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Nodo XXI 2025

## Votantes irregulares u obligados

Los votantes obligados o irregulares constituyen un grupo de electores que no concurren de manera regular a las urnas. Previo a la introducción del voto obligatorio en el año 2022, este grupo representaba a un sector electoralmente pasivo, más propenso a no concurrir a votar. Sin embargo, a partir de la introducción del voto obligatorio, este grupo de electores ha adquirido mayor relevancia política producto de la alta proporción que ocupa dentro del padrón. Sin ir más lejos, después de la introducción del voto obligatorio, la participación electoral aumentó en cinco millones de personas a partir del plebiscito constitucional de 2022 (Madrid et al., 2024). A pesar de que este tipo de electores continúa participando de manera intermitente, incluso tras la inclusión del voto obligatorio, hoy juegan un rol estratégico de cara a cualquier elección.

Con el fin de caracterizar la identificación política de este grupo, incluimos en el cuestionario una serie de preguntas relacionadas con la participación electoral retrospectiva de las y los encuestados. A partir de este ejercicio creamos un perfil de votantes irregulares u obligados con quienes reconocieron no haber concurrido a votar en alguna de las elecciones realizadas en el país desde la segunda vuelta presidencial de 2021.

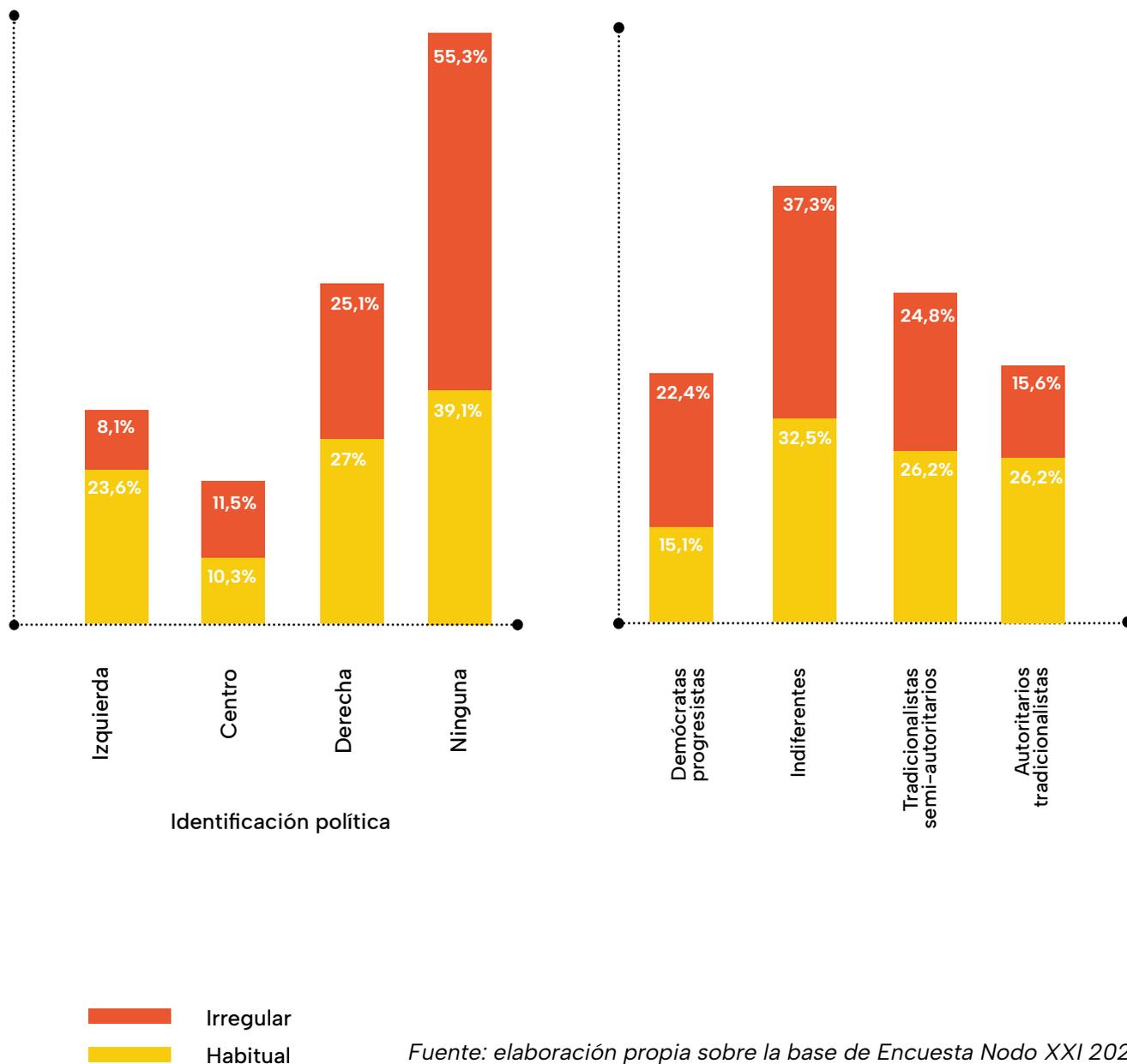
Un primer elemento a considerar es que, a pesar de la introducción del voto obligatorio, sólo el 48,8% de quienes componen a los votantes irregulares u obligados declara que “con total seguridad” concurriría a votar si las venideras elecciones no fueran obligatorias, 26,7 pun-

tos porcentuales menos que los votantes habituales. Este dato da cuenta de la reticencia que persiste entre votantes irregulares u obligados a la hora de participar en elecciones, a pesar de la introducción del voto obligatorio.

En segundo lugar, encontramos diferencias importantes entre distintos tipos de votantes a nivel de identificación política. En particular, los votantes irregulares u obligados tienden en su mayoría a no identificarse con ninguna posición política (55,3%), más de 16 puntos porcentuales más que entre votantes habituales. Sumado a lo anterior, a pesar de que no encontramos diferencias relevantes en la proporción de individuos que se identifican con el centro o la derecha entre distintos tipos de votantes, sí identificamos que los votantes habituales tienden a adscribirse ideológicamente a la izquierda (23,6%) en mayor proporción que los votantes irregulares u obligados (8,1%).

Coherentemente, en lo que respecta a los perfiles ideológicos presentados por este estudio, los votantes irregulares u obligados tienden a pertenecer en mayor proporción al perfil **indiferente** (22,4% respecto al 15,1% de votantes habituales) y **autoritario tradicionalista** (37,3% respecto al 32,5% de votantes habituales). Por otro lado, el 26,2% de los votantes habituales tienden a pertenecer al perfil **demócrata progresista**, 10,6 puntos porcentuales más que los irregulares u obligados.

**Gráfico 5.4.** Identificación política según Tipo de Votante



Finalmente, los votantes irregulares u obligados tienden a expresar en menor proporción preferencias electorales por alguno de los partidos considerados en la encuesta. La mayoría de ellos (54,9%) corresponde a electores anti/apartidistas, 15,5 puntos porcentuales más que entre votantes habituales.

### Conclusiones

Este capítulo explora las preferencias electorales de la población adulta chilena a partir de los cuatro perfiles ideológicos identificados en el nuevo mapa político-cultural. Nuestro análisis revela una clara grieta ideológica en las preferencias electorales de la población adulta chilena, con el perfil **demócrata progresista** aportando la mayor parte de los votantes potenciales de partidos de izquierda y de Socialismo Democrático, y los perfiles **tradicionalista semi-autoritario** y **autoritario tradicionalista** optando en mayor proporción por partidos ubicados en la derecha política.

Este capítulo se alinea, por tanto, con el grueso de la literatura contemporánea en torno al sistema de partidos chileno en lo que respecta a la distante relación entre política y ciudadanía (ver Luna & Mardones, 2017). En lo global, a pesar de que observamos una asociación entre ciertos partidos y perfiles, nuestros datos evidencian, sobre todo, una reticencia por parte de la población adulta chilena a expresar preferencias electorales a favor de alguna alternativa política, incluso ante la existencia de posibles afinidades en la identificación política entre quienes componen al grupo de los anti/apartidistas y las agendas programáticas de ciertos partidos.

Este capítulo también ofrece información clave sobre aquellos electores que concurren de manera irregular u obligado a las urnas. Acorde con nuestros datos, aquí encontramos que los votantes irregulares u obligados destacan por presentar una mayor desafección hacia la política, lo cual se traduce en la mayoría de ellos ubicándose por fuera del eje izquierda-derecha y declarando no tener preferencias electorales de cara a las elecciones de noviembre de 2025. Estos votantes irregulares u obligados además están conformados en mayor proporción por el perfil **indiferente** y **autoritario tradicionalista**. Sumado a lo anterior, también es destacable la baja presencia de individuos que se identifican con la izquierda y con el perfil **demócrata progresista** entre los votantes irregulares u obligados.

# Conclusiones

## Conclusiones

El estudio presentado en este informe tuvo como objetivo explorar y mapear los perfiles ideológicos, en términos políticos y culturales, de la población chilena de 18 años o más, en relación con actitudes hacia las libertades individuales, el feminismo, el autoritarismo y la inmigración. Estas dimensiones estructuran el mapa en un eje progresista-tradicionalista y otro democrático-autoritario.

Los resultados confirman que Chile se encuentra en un momento de inflexión social y cultural profunda: tras el estallido social, la pandemia del Covid-19 y los dos procesos constituyentes, la ciudadanía continúa demandando cambios, pero tanto la naturaleza de estos como el clima social han derivado hacia una prioridad por el orden y la seguridad, una agenda que es más proclive a los discursos tradicionales de la derecha y que plantea un tremendo desafío y oportunidad para las fuerzas progresistas y de izquierda.

El primer hallazgo de este estudio es contundente: seis de cada diez ciudadanos (casi el 58%) se sitúan en perfiles con orientación tradicionalista y algún grado de autoritarismo —ya sea en su forma más punitiva y marcadamente autoritaria (32,6%) o en su variante semi-autoritaria (25,4%). Es una proporción casi idéntica al apoyo que muestran las encuestas a las cuatro candidaturas de derecha —desde la ultraderecha a la derecha tradicional— para la primera vuelta presidencial de noviembre de este año (Kast, Matthei, Kaiser y Parisi). Por otra parte, el estudio muestra que solo un cuarto de la ciudadanía se identifica con un perfil **demócrata progresista** en

lo político y cultural, y el resto se muestra indiferente sin una posición clara en los distintos ejes analizados.

Esta distribución dibuja un escenario político y cultural en el cual las demandas por orden, seguridad y control migratorio compiten de forma creciente con las agendas de igualdad y reconocimiento que encendieron el octubre chileno del 2019. Esta nueva topografía hace presumir un cambio sociopolítico hacia una situación más parecida a la pre-estallido. Se trata de una topografía política desafiante para las izquierdas y el mundo progresista, pero que también genera importantes oportunidades de cara al futuro.

La configuración de este mapa político-cultural tiene una explicación múltiple y concatenada. En lo emocional, los resultados muestran una prevalencia marcada de sentimientos negativos respecto del presente del país (cerca del 78%), con miedo e incertidumbre y una tristeza que se distribuyen de modo desigual entre sectores. No obstante, al interrogar por el futuro se observa un aumento de esperanza, aunque el componente del miedo se mantiene estable. Este cóctel afectivo —alto deseo de “muchos y rápidos” cambios junto a predominio de emociones negativas— crea una presión social que favorece discursos que prometen soluciones inmediatas y contundentes frente a la sensación de decadencia y desorden que mostramos en nuestro estudio anterior *Ganar sin perder*.

Lo que denominamos el “cambio del cambio” —una transformación del contenido del cambio deseado— impli-

## Conclusiones

ca que, si bien temas sociales clásicos como pensiones, vivienda, salud o desigualdad no han desaparecido, hoy emergen con mayor fuerza problemas de seguridad, migración y orden público, que tradicionalmente han estado en la agenda de las derechas.

Las claves teóricas que esbozamos en la introducción ayudan a interpretar por qué este equilibrio emocional-cultural es tan proclive a producir tensiones democráticas. Por ejemplo, Luna (2024) subraya la pérdida de relato y de anclaje simbólico de la democracia chilena, lo que facilita que actores y discursos que apelan a la restauración del orden hallen resonancia. Innerarity (2023) recuerda que la libertad democrática exige una imaginación política capaz de sostener la convivencia en pluralidad; cuando esa imaginación falla, las sociedades se vuelven vulnerables a la simplificación y a la apelación a certezas. Przeworski (2019, 2022) aporta la dimensión estructural: la frustración ante la incapacidad del capitalismo democrático para garantizar mejoras palpables alimenta la disposición pragmática de la ciudadanía a favorecer soluciones percibidas como eficaces, aunque impliquen costos en equilibrios democráticos. Finalmente, Levitsky y Ziblatt (2018) advierten que las democracias suelen erosionarse por deslegitimación y normalización de prácticas excepcionales desde dentro, no por rupturas abruptas, por lo que la aceptación social de medidas extraordinarias en nombre del orden puede convertirse en un problema para la calidad democrática.

Cruzar esas coordenadas teóricas con la evidencia de la composición sociodemográfica de los perfiles ideológicos del Chile actual aporta un matiz clave: el perfil **autoritario tradicionalista** es mayoritariamente de sectores populares, tiene un nivel educacional menor, es más religioso y muestra una mayor propensión a emociones negativas y a deseos de cambios rápidos. En contraste, el perfil **demócrata progresista** resulta más feminizado, más educado, está más concentrado en la Región Metropolitana y es más proclive a la izquierda política. Esta polarización sociocultural —autoritarismo en base social popular frente a elitización del progresismo— requiere lecturas y estrategias distintas: la izquierda no puede reducir la intervención a un relato moralista desde la “zona de confort” urbana y académica. Por el contrario, debe desplegar políticas y narrativas que les hablen a las preocupaciones materiales y emotivas de los sectores populares, sin renunciar a la defensa de derechos y libertades.

Ese cruce entre estructura social y emocional explica por qué existe —según nuestro informe *Ganar sin perder*— una lógica pragmática entre los nuevos votantes populares: desconfían de la política partidista, pero esperan que el Estado resuelva problemas concretos y que las reformas no impliquen retrocesos sobre lo ya conseguido (Madrid et al., 2024). Esa lógica de “ganar sin perder” opera como un principio organizador de la conducta política: los votantes demandan mejoras materiales (vivienda, salarios, salud, transporte), pero quieren garantías de que no perderán lo

## Conclusiones

alcanzado cultural y económicamente a partir de giros bruscos que impacten en sus biografías y vida cotidiana, y en sus formas culturalmente aprendidas de vivir durante los últimos cuarenta años.

La intersección entre ese pragmatismo y el predominio de emociones negativas configura un terreno donde las ofertas políticas compiten: gana quien sea capaz de demostrar eficacia y credibilidad, sin provocar miedo a la pérdida. Y frente a un escenario de incertidumbre y percepción de desorden, los discursos tradicionalistas, que reivindican un supuesto pasado mejor a través de soluciones efectistas que prometen cambios imposibles en el corto plazo, ganan terreno y seducen a una población temerosa de la posibilidad de perder lo ganado. Lo anterior, también tiene una repercusión electoral. El mapa sugiere que la disputa estratégica más prometedora para la izquierda no pasa por confrontaciones simbólicas puras, sino por disputar territorios culturales y políticos concretos: los jóvenes indiferentes (mayoritariamente hombres), los semi-autoritarios tradicionalistas y los amplios segmentos de la ciudadanía que no expresan preferencia partidaria son los grupos que, si se les habla con propuestas materiales creíbles y con un lenguaje que combina autoridad y proximidad, pueden inclinar la balanza. Esos segmentos contienen una alta proporción de votantes que son emocionalmente sensibles a la percepción de eficacia y de gestión en la resolución de problemas concretos.

En consecuencia, la estrategia de la izquierda debería articular una combinación de propuestas palpables y comunicación política que muestre soluciones

tangibles en el corto plazo, sin descuidar la construcción de confianza a mediano y largo plazo. Se trata de elaborar un relato de futuro que supere a la incertidumbre y proyecte bienestar para las futuras generaciones.

En términos prácticos, la oportunidad política para las izquierdas y el progresismo consiste en reconceptualizar su agenda para que combine demandas culturales históricas (desde el feminismo al ambientalismo) a la vez que apunta decididamente a políticas materiales altamente demandadas por la ciudadanía y, en especial, los amplios sectores populares: trabajo decente, salarios dignos, vivienda, educación y salud de calidad para todos y todas.

En este sentido, la preservación de los derechos y la ampliación de libertades deben ir acompañadas de una oferta programática que priorice la mejora de condiciones materiales y la solución visible de problemas cotidianos. Esto implica, en primer lugar, ofrecer políticas integradas donde la seguridad y el orden público se aborden mediante instrumentos eficaces y respetuosos de los derechos de las personas —por ejemplo, reformas policiales orientadas a profesionalización y control ciudadano, protocolos claros para el uso proporcional de la fuerza y programas de prevención social concretos— simultáneamente con inversiones directas en vivienda, reducción de la precariedad laboral y acceso a salud y educación pública.

Las agendas de “seguridad” y de “migración”, por ejemplo, no pueden ser apropiadas sin respuesta por las derechas. Ignorarlas significa ceder terreno simbólico y electoral a proyectos políticos ra-

## Conclusiones

dicales que, con la promesa del retorno a un supuesto orden “original”, buscan limitar libertades y derechos que son parte de las ganancias que amplios sectores de la población no quieren perder.

En segundo lugar, la comunicación política debe asumir la lógica pragmática de la población en una topografía que ha cambiado: la narrativa debe articular la idea de progreso (mejor vida, mayor bienestar) con la promesa de no perder lo conquistado, no sólo en términos económicos, sino también culturales. Esa narrativa no es puramente retórica, sino que exige evidencias concretas de cumplimiento: metas claras, plazos visibles, indicadores de gestión y resultados audibles en barrios y territorios.

Solo de esta manera se puede contrarrestar la percepción de ineficacia del Estado y de la política democrática, que alimenta la adhesión a soluciones rápidas y atajos de corte autoritario. La ciudadanía opta por estas medidas no tanto por afinidad con ese régimen de gobierno, sino por la necesidad urgente de abordar problemas cotidianos concretos.

En tercer lugar, el liderazgo político es decisivo. La evidencia presentada en nuestros dos informes —*Ganar sin perder* (2024) y *Del Estallido al orden* (2025)— indican que la ciudadanía valora liderazgos que combinan cercanía biográfica, credibilidad técnica y un perfil de “autoridad próxima” capaz de resolver problemas con mano firme, pero democrática. El liderazgo que se presenta como capaz de “gestionar” —no solo de prometer— tiene más probabilidades de disputa en los sectores

pragmáticos y de persuadir a los no alineados, siempre que mantenga coherencia con principios democráticos y de derechos humanos.

A mediano y largo plazo, la estrategia exige reconstrucción institucional y cultural: fortalecer la capacidad estatal para gestionar servicios básicos, transparentar la gestión pública y promover espacios de deliberación local que reconstruyan lazos sociales erosionados por el “circuito del desapego” (Araujo, 2025). Simultáneamente, las izquierdas y el progresismo deben persistir en reformas redistributivas que apunten a la movilidad social (empleo y salarios dignos, vivienda asequible, protección social robusta), porque sin cambios materiales sostenidos la promesa democrática pierde credibilidad (Przeworski, 2019).

La combinación de reformas sociales, mejor gestión y reconstrucción del tejido social es la única vía para reducir la atracción por soluciones autoritarias y para consolidar una mayoría democrática sostenida.

No obstante, las conclusiones deben ser prudentes: la normalización de medidas excepcionales en nombre del orden, la respuesta punitiva frente a problemas sociales y la instrumentalización de miedos culturales son riesgos reales que pueden corroer las garantías democráticas. La evidencia del estudio muestra que el apoyo a la democracia como marco normativo persiste, pero decrece: aumenta la proporción de personas indiferentes entre democracia y autoritarismo y crece la predisposición a “preferir orden” sobre libertad. Ese patrón exige que las fuerzas progresistas combinen la eficacia con la defensa intransigente de derechos socia-

## Conclusiones

les y libertades. La eficacia sin principios podrá ganar elecciones —temporalmente—, pero estará siempre en riesgo de degradar el propio marco democrático que permite la actuación política.

En síntesis, el mapa político-cultural que hemos presentado muestra un país dividido entre la urgencia de transformación y la búsqueda de resguardo ante la incertidumbre. Para competir y gobernar en esta topografía, las izquierdas y el progresismo deben reconocer la profundidad de las inquietudes sociales y emocionales que sostienen la demanda por orden, responder con políticas tangibles que mejoren la vida cotidiana —respetando y fortaleciendo los derechos y las libertades— y construir narrativas creíbles que encarnen el principio de “ganar sin perder”, no solo en materia económica o institucional, sino también en temas relativos al orden público y social, y los derechos y libertades alcanzadas.

De lograrlo, podrán convertir la aparente adversidad en una oportunidad para reconstruir un proyecto democrático en torno a la justicia social, la eficacia estatal y la convivencia plural, como una alternativa plausible en un contexto de cambio político-cultural.

## Referencias

- Abou-Chadi, T. (2024). A gendered far-right wave among young voters in Western Europe?. *European Journal of Politics and Gender* (Publicado en línea antes de su impresión en 2024): doi.org/10.1332/25151088Y2024D000000065
- Araujo, K. (2025). *El circuito del desapego: neoliberalismo, democratización y lazo social*. Santiago: Pólvora Editorial.
- Araujo, K., Orchard M., Rasse A. & Stecher, A. (2022). *Primer Informe de Resultados Encuesta Nacional de Autoridad NUMAAP 2021*. Santiago de Chile: NUMAAP.
- Cárdenas, M., & Parra, L. (2010). Adaptación y validación de la Versión Abreviada de la Escala de Autoritarismos de Derechas (RWA) en una muestra chilena. *Revista de psicología*, 19(1): 61-79.
- CEP (2025). Encuesta CEP N° 93, Marzo-Abril 2025. Santiago: Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://www.cepchile.cl/encuesta/encuesta-cep-n-93-marzo-abril-2025/>
- COES (2020). *Radiografía del cambio social: Análisis resultados longitudinales ELSOC 2016-2019. Perfiles ideológicos de los chilenos* (pp. 75-94). Santiago: Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social. Disponible en: [https://capacitaciondt.dirtrab.cl/pluginfile.php/559/mod\\_page/content/12/ELSOC.%20Radiograf%C3%ADa%20del%20cambio%20social..pdf#page=75.35](https://capacitaciondt.dirtrab.cl/pluginfile.php/559/mod_page/content/12/ELSOC.%20Radiograf%C3%ADa%20del%20cambio%20social..pdf#page=75.35)
- Criteria (2025). Encuesta Agenda Criteria Agosto 2025. Santiago: Criteria. Disponible en: [https://www.criteria.cl/descargas/Agenda\\_Criteria\\_Agosto\\_2025\\_M1.pdf](https://www.criteria.cl/descargas/Agenda_Criteria_Agosto_2025_M1.pdf)
- Dalton, R. (2018). *Political Realignment: Economics, Culture, and Electoral Change*. Oxford University Press.
- Fernández, E. (2018). Una reflexión sobre la crisis de la democracia liberal. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 58, 75-86. <https://www.jstor.org/stable/26477386>
- Fuentes, C. (2019). *La erosión de la democracia*. Santiago: Catalonia.
- Grasso, M., & Shorrocks, R. (2025). Are new generations of women more left-wing than men? Generations and gender gaps in attitudes to inequality and social services. *Journal of European Public Policy*: pp. 1-28. <https://doi.org/10.1080/13501763.2025.2490811>
- ICSO-UDP. (2025). Encuesta ICSO-UDP, septiembre 2025: Clima social y preferencias electorales. Universidad Diego Portales. Disponible en: <https://icso.udp.cl/encuesta-icso-udp-septiembre-2025-serie-clima-social-bolita-o-factura-el-privilegio-y-el-pituito-le-ganan-al-merito/>
- Inglehart, R. & Welzel, C. (2005) *Moderization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511790881.
- Innerarity, D. (2023). *La libertad democrática*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- International IDEA. (2024). *Global State of Democracy Report 2024*. Disponible en: <https://www.idea.int>

## Referencias

- Keith, D., March, L. & Escalona, F. (2023) "Introduction", en Keith, D., March, L., y Escalona, F. (eds.) *The Palgrave Handbook of Radical Left Parties in Europe*. Palgrave Macmillan, pp. 3–45. doi:10.1057/978-1-137-56264-7.
- Levitsky, S., & Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. Ariel: Santiago de Chile.
- Lipset, S. M. (1959). Democracy and Working-Class Authoritarianism. *American Sociological Review*, 24(4): pp. 482–501. <http://www.jstor.org/stable/27700345>
- Luna, J. P. (2024). *¿Democracia muerta? Chile, América Latina y un modelo estallado*. Ariel: Santiago de Chile.
- Luna, J.P. & Mardones, R. (2017) *La columna vertebral fracturada: revisitando intermediarios políticos en Chile*. Santiago, Chile: RiL Editores.
- Madrid, S., Orrego, J. P., Ferretti, P., & Gómez, M. (2024). *Ganar sin perder. El pragmatismo político de las y los nuevos votantes de sectores populares en Chile*. Santiago: Fundación Nodo XXI.
- Martinez, J. & Palacios, M. (2001). *Liberalismo y conservadurismo en Chile. Análisis sobre opiniones y actitudes de las mujeres chilenas a fin del siglo XX*. Santiago: Grupo Iniciativa Mujeres.
- Neerdaels, J., Tröster, C., & Van Quaquebeke, N. (2022). It's (a) Shame: Why Poverty Leads to Support for Authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 50(6): pp. 942–956. <https://doi.org/10.1177/01461672221141509>
- Norris, P. (2020). *Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism*. Cambridge University Press.
- PNUD. (2024). *Informe sobre desarrollo humano en Chile 2024: ¿Por qué nos cuesta cambiar? Conducir los cambios para un desarrollo humano sostenible*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- Przeworski, A. (2019). *Crises of Democracy*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Przeworski, A. (2022). Crisis de la democracia. ¿Adónde pueden llevarnos el desgaste institucional y la polarización? *Revista SAAP*, 16(2): pp. 430–432.
- Rovira, C. (2024). La ultraderecha en América Latina. Particularidades locales y conexiones globales. *Revista Nueva Sociedad*, 312: pp. 62–78. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/312-la-ultraderecha-en-america-latina/>
- UDD-Universidad del Desarrollo (2025) Panel Ciudadano UDD: Intención de voto presidencial 3 de octubre del 2025. Disponible en: <https://panelciudadano.cl/jara-pasa-a-liderar-carrera-presidencial-pero-no-remonta-en-escenarios-de-segunda-vuelta-encuesta-panel-ciudadano-udd/>
- The Economist Intelligence Unit. (2023). *Democracy Index 2023: Age of Conflict*. Disponible en: <https://www.eiu.com>

# Anexos

### **Anexo 1:** Ficha técnica encuesta Nodo XXI 2025

**Tipo estudio:** cuantitativo, no probabilístico, mediante **encuesta** autoadministrada a través de un panel online certificado.

**Población:** personas de 18 años o más residentes en las 16 regiones del país

**Muestreo:** aleatorio estratificado, con cuotas por sexo, tramos edad, nivel socioeconómico (ABC1-C2-C3-D/E) y macrozonas.

**Tamaño:** 1510 casos

**Fecha terreno:** 23 al 27 de junio del 2025

**Duración cuestionario:** 9 minutos promedio

Anexos

**Anexo 2:** Caracterización de la muestra

Sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	720	47.7
Mujeres	790	52.3

Tramos Edad

	Frecuencia	Porcentaje
18-29	309	20.5
30-44	460	30.5
45-54	244	16.2
55-64	229	15.2
65+	268	17.7

Nivel socioeconómico

	Frecuencia	Porcentaje
Alto (ABC1)	300	19.9
Medio (C2-C3)	693	45.9
Bajo (D-E)	517	34.2

## Anexos

### Macrozonas

	Frecuencia	Porcentaje
Centro (V, VI-VII)	320	21.2
Norte (I-IV, XV)	193	12.8
RM (XIII)	634	42
Sur (VIII-XII,)	363	24

### Inmigrantes (Lugar de nacimiento)

	Frecuencia	Porcentaje
Chile	1398	92.6
Otro país	112	7.4

### Religión

	Frecuencia	Porcentaje
Catolica	726	48.1
Otra	311	20.6
Ninguna	473	31.3

## Identificación política

	Frecuencia	Porcentaje
Izquierda	310	20.5
Centro	159	10.5
Derecha	397	26.3
Ninguna	644	42.6

## Tipo Votante

	Frecuencia	Porcentaje
Habitual	1133	79.34%
Irregular/ Obligado	295	20.66%

**Anexo 3:** Cuestionario y estadísticas univariadas. Encuesta Nodo XXI 2025

**Emociones**

**P1.** ¿Cuál es la primera emoción o sentimiento que le provoca pensar en la situación actual de Chile?  
Escriba una palabra

Palabra:

**Preferencias por el cambio**

**P2.** Para mejorar la situación actual del país, en una escala de 1 a 10, ¿Ud. prefiere que las cosas cambien un poco o que cambien mucho?

Que las cosas cambien un poco 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Que las cosas cambien mucho 10	No se necesitan cambios en el país
1.3	0.3	1.1	1.9	6.2	6.1	10.5	11.6	6.6	53.9	0.5

**P3.** (Filtro responden solo quienes respondieron 1 a 10 en P2, excluye respuestas 99 – No incluir en fraseo) Y, usando esta misma escala de 1 a 10, para mejorar la situación actual del país, ¿Ud. prefiere que las cosas cambien lenta o rápidamente?

Que las cosas cambien lentamente 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Que las cosas cambien rápidamente 10
1.4	0.5	1.1	3.6	10.5	11.8	15.2	12.5	6.5	36.9

**Rol del Estado**

**P4.** (Responden todos – No incluir en fraseo) En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? El Estado es mucho más eficiente de lo que las personas creen y utiliza lo mejor que puede los recursos disponibles

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
31.3	4.5	9.2	10.1	14.7	7.6	6.6	6.6	2.5	6.9

## Anexos

**P5.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? La ayuda del Estado debe destinarse sólo a los/as más pobres

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
20.9	3.8	8.0	8.9	22.5	9.9	8.8	5.6	1.9	9.7

**P6.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Las regulaciones estatales a las empresas privadas son adecuadas porque permiten establecer reglas claras y proteger el interés de todos los chilenos

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
14.7	4.4	6.8	8.7	19.9	9.0	9.0	7.7	4.7	15.2

**P7.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Para progresar en la vida se requieren garantías del Estado de buena educación y trabajo

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
2.0	0.6	1.3	2.3	7.2	6.2	10.2	12.3	9.1	49.0

## Género

**P8.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Es mejor que la mujer se dedique al cuidado de niños/as y las labores del hogar y que el hombre salga a trabajar para mantener a la familia

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
58.6	7.0	6.2	3.8	10.9	3.9	2.9	1.8	0.8	4.0

Anexos

**P9.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? La educación sexual de los/as niños/as debería ser responsabilidad exclusiva de los padres

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
22.9	3.7	6.6	5.2	16.4	5.7	6.0	6.7	3.6	23.3

**P10.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Se debiera permitir el aborto hasta la semana catorce sin causales

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
36.2	3.5	3.7	4.2	12.7	5.4	4.2	4.7	2.3	23.3

**P11.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Hoy en día las sociedades priorizan a las mujeres por encima de los hombres

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
26.1	4.5	6.9	6.2	20.6	7.8	7.2	5.6	2.2	13.0

**P12.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
22.5	3.2	5.0	4.8	13.9	8.3	8.2	7.4	4.1	22.8

Anexos

**P14.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Las parejas del mismo sexo deberían poder adoptar hijos

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
22.7	2.0	3.3	2.9	14.2	4.0	6.0	5.9	3.0	36.0

**Autoritarismo**

**P14.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Un mandatario/a fuerte es lo que el país necesita para lograr que las cosas se hagan, incluso si eso implica pasar a llevar la Ley/Constitución

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
28.0	4.1	5.5	6.0	14.0	7.6	7.8	6.2	2.7	18.2

**P15.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? No me importaría que un gobierno no democrático / autoritario llegara al poder si resuelve los problemas

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
36.6	3.8	4.2	4.5	12.2	6.6	6.5	5.2	2.8	17.7

**P16.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? La democracia puede tener problemas pero es el mejor sistema de gobierno

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
7.6	1.6	3.0	4.6	16.6	8.0	9.2	9.5	6.0	33.9

Anexos

**P17.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Estaría dispuesto/a a que se limiten ciertos derechos y libertades ciudadanas con tal de mantener el orden y la seguridad

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
18.2	3.4	4.7	4.4	13.5	9.0	9.7	9.5	4.4	23.1

**P18.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Está bien que hoy en día las personas puedan protestar públicamente para demostrar su descontento

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
3.6	0.9	2.0	3.0	13.4	9.2	9.3	9.9	7.4	41.5

**P19.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Ningún crimen justifica la aplicación de la pena de muerte

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
40.2	6.3	6.9	5.1	12.9	3.0	3.4	3.9	2.8	15.6

**P20.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Creo que debería desplegarse a las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia a pesar de que no estén preparadas para ello

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
16.8	4.0	5.1	4.7	13.3	7.1	7.4	7.5	4.9	29.3

### Inmigración

**P21.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Los inmigrantes son hoy en día una carga para el país porque reciben muchos beneficios sociales y no respetan nuestra cultura

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
7.6	2.5	2.4	3.5	10.4	5.6	5.5	8.1	6.8	47.6

**P22.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Los inmigrantes hoy fortalecen nuestro país porque son trabajadores y esforzados

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
26.1	6.2	10.2	10.5	21.0	9.6	5.1	3.8	1.8	5.7

**P23.** En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? Chile debería tomar medidas más drásticas para impedir el ingreso de inmigrantes al país

Totalmente en desacuerdo 1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo 10
1.7	0.5	1.5	2.4	8.6	4.3	5.6	7.0	5.7	62.7

### Cultura Política

**P24.** En cuestiones políticas, la gente habla de “la izquierda”, “el centro” y “la derecha”. Usando estas categorías, ¿dónde se ubicaría políticamente usted?

Izquierda	Centro izquierda	Centro	Centro derecha	Derecha	Ninguna
7.4	13.1	10.5	13.2	13.1	42.7

Anexos

**P25.** ¿Con qué frecuencia conversa de política en su familia?

Diariamente	Algunas veces a la semana	Algunas veces al mes	Algunas veces al año	Nunca
12.6	31.7	22.3	17.0	16.5

**Participación electoral**

**P26.** ¿Votó Ud. en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2021 (entre Gabriel Boric y José Antonio Kast)?

Si	No	No tenía edad para votar
80.5	13.6	5.9

**P27.** ¿Ud voto en alguno de los plebiscitos constitucionales (Apruebo/Rechazo 2022;A favor/En contra 2023)?

Si	No	No tenía edad para votar
87.0	8.4	4.6

**P28.** ¿Votó Ud. en las elecciones municipales y a gobernadores en Octubre de 2024?

Si	No	No tenía edad para votar
88.9	8.7	2.4

**P30.** Si las votaciones no fueran obligatoria ni tuvieran una multa monetaria por no asistir, ¿qué haría Ud el día de las elecciones?

Con total seguridad iría a votar	Probablemente lo pensaría hasta último minuto	Con total seguridad no iría a votar
69.3	20.0	10.7

Anexos

**P31.** ¿Piensa Ud. ir a votar en las próximas elecciones primarias del 29 de junio, las cuales son voluntarias?

Sí, con total seguridad iré a votar	No, con total seguridad no iré a votar	No estoy seguro
47.8	30.6	21.6

**P32.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Partido Comunista

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
60.9	7.5	17.0	6.2	8.5

**P33.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Frente Amplio

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
53.6	10.6	20.7	8.2	7.0

**P34.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Socialismo Democrático (Partido Socialista, Partido por la Democracia, Partido Radical, Partido Liberal)

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
52.1	11.7	21.3	8.0	7.0

**P35.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Democracia Cristiano

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
57.6	14.5	19.0	5.2	3.7

Anexos

**P36.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Chile Vamos (Evopoli, Renovación Nacional, Unión Demócrata Independiente)

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
51.5	11.1	18.5	9.1	9.7

**P37.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Partido Republicano

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
51.4	10.8	17.1	8.7	12.1

**P38.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Partido Nacional Libertario

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
57.0	11.8	17.1	5.9	8.3

**P39.** Pensando en las próximas elecciones parlamentarias (diputados y senadores) que tendrán lugar a fin de año, en una escala de 1 a 5, donde 1 es definitivamente no y 5 es definitivamente sí, ¿qué tan probable es que usted vote por los siguientes partidos o conjunto de partidos: Partido Social Cristiano

Definitivamente no votaría por ese partido	2	3	4	Definitivamente sí votaría por ese partido
61.7	13.7	16.6	3.8	4.3

### Emociones en torno al Futuro

**P40.** ¿Cuál es la primera emoción o sentimiento que le provoca pensar en el futuro de Chile? (escriba una palabra)

Palabra:

### Sociodemográficas

**P41.** ¿Podría usted decirme la religión o iglesia a la que pertenece o se siente más cercano/a?

Católica	Evangélica	Testigo de Jehová	Judía	Mormona	Musulmana	Ortodoxa	Otra religión o credo	Ninguna	Ateo	Agnóstico
48.1	13.9	1.7	0.4	1.6	0.3	0.3	2.5	20.5	4.1	6.7

**P42.** Cuándo usted nació, ¿en qué país vivía su madre?

En este país	En otro país
92.6	7.4

**P44.** Pertenencia a un Pueblo Originario

Indígena	No Indígena
11.7	88.3

**P45.** El salario o sueldo que Ud. percibe y el total del ingreso familiar, ¿Le permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades? ¿En cuál de estas situaciones se encuentra Ud.?

Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades	No les alcanza, tienen grandes dificultades
12.7	43.4	33.6	10.2

**Anexo 4:** Método clases latentes

Para la construcción de los perfiles ideológicos, se procedió a un trabajo en dos pasos. En primer lugar, un análisis factorial exploratorio para estimar las dimensiones que permiten observar posicionamiento ideológico. En segundo lugar, un análisis de clases latentes con los ítems encontrados en los factores. Los resultados son clases que, en este trabajo, hemos denominado perfiles ideológicos.

A) Análisis Factorial Exploratorio

El primer ejercicio para analizar los datos fue desarrollar un Análisis Factorial Exploratorio (EFA, por su sigla en inglés) para identificar las dimensiones subyacentes a la batería de ítems establecidos que se relacionan, en este caso, con actitudes políticas, sociales y culturales. El ejercicio consideró 20 ítems inicialmente, disponibles en la Tabla 1, las que se miden en una escala de acuerdo y desacuerdo desde el 1 al 10.

Tabla A1. Descripción de ítems seleccionados para el análisis.

Variable	Etiqueta
P4	El Estado es mucho más eficiente de lo que las personas creen y utiliza lo mejor que puede los recursos disponibles
P5	La ayuda del Estado debe destinarse sólo a los/as más pobres
P6	Las regulaciones estatales a las empresas privadas son adecuadas porque permiten establecer reglas claras y proteger el interés de todos los chilenos
P7	Para progresar en la vida se requieren garantías del Estado de buena educación y trabajo
P8	Es mejor que la mujer se dedique al cuidado de niños/as y las labores del hogar y que el hombre salga a trabajar para mantener a la familia
P9	La educación sexual de los/as niños/as debería ser responsabilidad exclusiva de los padres
P10	Se debiera permitir el aborto hasta la semana catorce sin causales
P11	Hoy en día las sociedades priorizan a las mujeres por encima de los hombres
P12	Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres
P13	Las parejas del mismo sexo deberían poder adoptar hijos
P14	Un mandatario/a fuerte es lo que el país necesita para lograr que las cosas se hagan, incluso si eso implica pasar a llevar la Ley/Constitución
P15	No me importaría que un gobierno no democrático / autoritario llegara al poder si resuelve los problemas
P16	La democracia puede tener problemas pero es el mejor sistema de gobierno
P17	Estaría dispuesto/a a que se limiten ciertos derechos y libertades ciudadanas con tal de mantener el orden y la seguridad
P18	Está bien que hoy en día las personas puedan protestar públicamente para demostrar su descontento
P19	Ningún crimen justifica la aplicación de la pena de muerte.
P20	Creo que debería desplegarse a las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia a pesar de que no estén preparadas para ello
P21	Los inmigrantes son hoy en día una carga para el país porque reciben muchos beneficios sociales y no respetan nuestra cultura
P22	Los inmigrantes hoy fortalecen nuestro país porque son trabajadores y esforzados
P23	Chile debería tomar medidas más drásticas para impedir el ingreso de inmigrantes al país

Nota: Todas las preguntas parten con “En una escala de 1 a 10, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 10 es totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación?”

En primer lugar, se aplicó un análisis paralelo para determinar la cantidad óptima de factores, a partir de los eigenvalues obtenidos de la matriz de correlaciones. Este procedimiento compara los valores propios reales con los generados aleatoriamente bajo un modelo nulo, y retiene aquellos que superan consistentemente a los esperados por azar. Se utilizó una rotación ortogonal Varimax y el método de extracción por Maximum Likelihood.

Con los 20 ítems iniciales se identificaron 6 factores, aunque posteriormente se redujo la dimensionalidad aplicando criterios estadísticos. Se eliminaron los ítems con comunalidades bajas ( $h^2 < 0.3$ ), cargas ambiguas o elevada complejidad (P5, P6, P8, P9, P16 y P19). Al repetir el análisis con 14 ítems se obtuvieron 5 factores, pero se descartaron también P4, P7 y P18 por falta de coherencia teórica. Finalmente, con 11 ítems se estimó un modelo de 4 factores, que ofrece un equilibrio adecuado entre parsimonia y validez estadística. En la Tabla 2 se presenta la comparación de los indicadores de ajuste de los distintos modelos.

Tabla A2. Comparación de indicadores de ajuste entre modelos EFA

Indicador	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
N.º de ítems	20	14	11
N.º de factores	6	5	4
RMSR	0.02	0.01	0.02
RMSEA (IC 90%)	0.029 (0.024–0.035)	0.04 (0.032–0.048)	0.049 (0.038–0.06)
TLI	0.964	0.96	0.958
Varianza explicada	0.42	0.49	0.54
Complejidad	1.8	1.4	1.4
Chi-cuadrado	196.74	105.03	77.46
Grados de libertad	85	31	17
BIC	–425.45	–121.88	–46.98
Baja comunalidades	P5, P6, P16, P19	Eliminados	Ninguno
Alta complejidad	P16	P8, P9 eliminados	Ninguno

En total, los cuatro factores explican el 54% de la varianza los ítems, así como sus cargas, se pueden observar en la Tabla 3. El primer factor es denominado como autoritarismo. En este caso, agrupa ítems que expresan disposición a restringir libertades y aceptar gobiernos autoritarios si ello implica resolver problemas sociales, como el uso de fuerzas armadas o el liderazgo fuerte. Las cargas son positivas, de manera que todas cargan en la misma dirección, indicando una correlación alta entre cada ítem. Este factor explica, por sí solo, el 18% de la varianza. Las afirmaciones son las siguientes:

- Un mandatario/a fuerte es lo que el país necesita para lograr que las cosas se hagan, incluso si eso implica.
- No me importaría que un gobierno no democrático / autoritario llegara al poder si resuelve los problemas.
- Estaría dispuesto/a a que se limiten ciertos derechos y libertades ciudadanas con tal de mantener el orden.

- Creo que debería desplegarse a las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia a pesar de que no estén preparadas.

El segundo factor es sobre inmigración. En este caso, el factor refleja percepciones críticas o amenazantes sobre los inmigrantes, con oposición a su presencia y demanda de medidas restrictivas, en contraposición a visiones positivas (ítem invertido, P22). Este factor se construye con los siguientes ítems:

- Los inmigrantes son hoy en día una carga para el país porque reciben muchos beneficios sociales y no respeta.
- Los inmigrantes hoy fortalecen nuestro país porque son trabajadores y esforzados.
- Chile debería tomar medidas más drásticas para impedir el ingreso de inmigrantes al país.

El tercer factor se puede etiquetar como feminismo. Este grupo da cuenta de una percepción de privilegio femenino y reúne creencias según las cuales las mujeres gozan de trato preferencial o se aprovechan del feminismo, expresando una reacción defensiva frente a las demandas de género. Esta dimensión explica el 15% de la varianza total. Los ítems son los siguientes:

- Hoy en día las sociedades priorizan a las mujeres por encima de los hombres.
- Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres.

Finalmente, el cuarto factor se puede entender como derechos individuales, o de libertades individuales. Incluye actitudes como la legalización del aborto o la adopción por parejas del mismo sexo, reflejando una postura de apertura y reconocimiento de derechos individuales. Este factor explica el 10% de la varianza total e incluye los siguientes ítems:

- Se debiera permitir el aborto hasta la semana catorce sin causales.
- Las parejas del mismo sexo deberían poder adoptar hijos.

Tabla A3. Carga factorial de cada ítem con cuatro dimensiones

Ítem	Autoritarismo	Inmigración	Feminismo	Derechos individuales
P14	0.67	-	-	-
P15	0.75	-	-	-
P17	0.62	-	-	-
P20	0.61	-	-	-
P21	-	0.88	-	-
P22	-	-0.60	-	-
P23	-	0.65	-	-
P11	-	-	0.95	-
P12	-	-	0.44	-
P10	-	-	-	0.66
P13	-	-	-	0.64

B) Análisis de Clases Latentes

A partir de los resultados del primer análisis factorial exploratorio, en el que se determinaron cuatro factores observados, se decidió construir clases latentes con los ítems que componen cada uno de los factores. En este caso, se pueden encontrar ítems que dan cuenta de actitudes a favor o en contra hacia las

dimensiones de 1) derechos individuales, 2) feminismo, 3) autoritarismo, y 4) inmigración. Los ítems de cada factor se pueden encontrar en la Tabla 4 de aquellos que fueron incorporados.

Tabla A4. Descripción de ítems seleccionados para el análisis de clases latentes

Variable	Etiqueta	Dimensión
P10	Se debiera permitir el aborto hasta la semana catorce sin causales	Derechos individuales
P13	Las parejas del mismo sexo deberían poder adoptar hijos	
P11	Hoy en día las sociedades priorizan a las mujeres por encima de los hombres	Feminismo
P12	Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres	
P14	Un mandatario/a fuerte es lo que el país necesita para lograr que las cosas se hagan, incluso si eso implica pasar a llevar la Ley/Constitución	Autoritarismo
P15	No me importaría que un gobierno no democrático / autoritario llegara al poder si resuelve los problemas	
P17	Estaría dispuesto/a a que se limiten ciertos derechos y libertades ciudadanas con tal de mantener el orden y la seguridad	
P20	Creo que debería desplegarse a las Fuerzas Armadas para enfrentar la delincuencia a pesar de que no estén preparadas para ello	
P21	Los inmigrantes son hoy en día una carga para el país porque reciben muchos beneficios sociales y no respetan nuestra cultura	Inmigración
P22	Los inmigrantes hoy fortalecen nuestro país porque son trabajadores y esforzados	
P23	Chile debería tomar medidas más drásticas para impedir el ingreso de inmigrantes al país	

Considerando estos ítems, se desarrolló un Análisis de Clases Latentes (LCA, por sus siglas en inglés). Esta técnica se utiliza para identificar grupos no observables (latentes) dentro de una población, a partir de patrones de respuesta en un conjunto de variables categóricas u ordinales –como los ítems medidos. A diferencia del EFA que busca determinar la existencia de factores medidos –desarrollado en el documento anterior– esta técnica permita clasificar a los individuos en clases mutuamente excluyentes que comparten patrones similares de respuesta a los ítems.

En este tipo de análisis se estiman dos parámetros. Por un lado, la probabilidad de pertenencia de cada individuo a cada clase latente y, por otro lado, las probabilidades condicionales de respuesta a cada ítem, dado que el individuo pertenece a una clase específica. Esto permite no sólo agrupar a los individuos, sino que, interpretar sustantivamente a cada grupo en función de sus perfiles de respuesta. El ejercicio para determinar el número óptimo de clases fue a través de la estimación de 9 modelos distintos, variando desde 2 hasta 10 clases. La selección del modelo final se basó en los criterios de ajuste (maximun log-likelihood, AIC, BIC), determinando que el modelo que mejor ajusta es aquel con 4 clases distintas. En la Tabla 5 se ofrece una síntesis de información y criterios de ajuste de los modelos estimados.

Tabla A5. Información sobre los modelos estimados y criterios de ajuste

Nº de clases	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Observaciones	1510	1510	1510	1510	1510	1510	1510	1510	1510
Nº parámetros	199	299	399	499	599	699	799	899	999
gl	1311	1211	1111	1011	911	811	711	611	511
Log-likelihood	-30468.15	-29511.21	-29056.77	-28798.39	-28602.19	-28397.22	-28238.53	-28078.52	-27841.81
AIC	61334.3	59620.43	58911.54	58594.78	58402.37	58192.44	58075.07	57995.04	57881.61
BIC	62392.95	61211.07	61034.16	61249.4	61588.97	61911.02	62325.64	62737.6	63196.16



Octubre 2025

HEINRICH  
BÖLL  
STIFTUNG  
SANTIAGO  
DE CHILE



Del estallido al orden:  
**nuevo mapa  
político-cultural  
de Chile**

NODO XXI